

PSICOPEDAGOGÍA *al alcance de todos*

Antonio M. González H

**DESVELANDO LOS MISTERIOS QUE
BLOQUEAN EL PROCESO DE
APRENDIZAJE**





Psicopedagogía al alcance de todos

*Desvelando los misterios que bloquean
el proceso de aprendizaje*

Antonio M. González H.

Antonio González
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2023
PRIMERA EDICIÓN

ISBN: 9798865502692
Depósito Legal: ZU2023000324

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

Diseño de portada:
Luis Perozo Cervantes

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre Derecho de Autor, queda prohibido la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 *eiudem*, constitutivos estos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer al maestro de todos los tiempos, Jesús de Nazaret, por inducirnos por el camino del bien, vale decir, hacia el encuentro con Dios.

A mis padres que me dieron el ser, especialmente a mi madre, María de Jesús Hernández, la primera Capitán, que me indujo a embarcarme en las profundidades del ancho mar del conocimiento.

A mis hermanos: Williams Antonio; Ricardo Alberto; Ivette Zoraida; Liz Bethania; Carlos Enrique; Yelitza Karol, y Daniel Antonio González Hernández, quienes, de una u otra forma, han formado parte de la tripulación que me ha acompañado a navegar en el ancho mar de la vida y el conocimiento.

A mi amado hijo Cesar Augusto Zacarías por haberme servido de inspiración en la redacción de esta obra, Dios te bendiga por siempre hijo...

A mis amigos y colegas, pues, vale más una palabra de aliento para seguir adelante, que cualquier cosa material que la vida nos ofrezca, a todos, gracias por brindarme su confianza.

A todos mis estudiantes que han sido fuente de inspiración, por más de 25 años de ejercicio docente, para seguir dando la batalla en el mar del conocimiento, con el fin de mejorar mis habilidades psicopedagógicas, con las cuales he podido conducirlos, casi como un capitán, en la barca donde navegan por el ancho mar del conocimiento.

A mí amada Universidad Nacional Abierta, núcleo Maracay, donde encontré capitanes que me ayudarán a alcanzar tierra firme en mi largo navegar por el mar del conocimiento.

A mí estimado, excelentísimo amigo: Dr. Miguel Rodríguez Mireles, quien como un verdadero capitán, me acompañó a navegar en las profundidades del mar del conocimiento, hasta conseguir tierra firme donde poder escribir esta obra, gracias respetado maestro, sin su ayuda, este libro no hubiese sido posible, el Supremo le bendiga por siempre.

A todos, mis respetos, mis bendiciones, y que el supremo les siga iluminando para que lleven luz a las mentes oscuras, que como la mía, quieren seguir batallando en la profundidades del mar del conocimiento, gracias, mil gracias por siempre...

PRESENTACIÓN

La presente obra, intitulada: **“Develando los Misterios que Bloquean el Proceso de Aprendizaje”**, no es un recetario, fórmula mágica, o manual de procedimientos de cómo deberían intervenir los problemas de aprendizaje, por el contrario, busca invitar al lector a que reflexione sobre las múltiples variables, biológicas, psicológicas, ambientales, sociales y culturales que de alguna forma generan bloqueos de aprendizaje, y dado que para muchos resultan un verdadero misterio, ya que, suelen ocultarse tras bastidores en la tragicomedia estudiantil, se hace imperativa su discusión con el objeto de auto concienciarnos para prevenirlas, de manera, eficiente, efectiva y eficaz.

Dentro de ese contexto, la referida obra se estructuró en cuatro capítulos, a saber:

Capítulo I. Misterios que rodean el proceso de aprendizaje, contentivo de cuatro subcapítulos, titulados: “Hacia el encuentro”, descriptivo del ambiente escolar donde se sucede la tragicomedia estudiantil. “Hurgando en la tierra de gracia”, referido al diagnóstico situacional de la institución y los estudiantes. “Confesiones”, como una muestra de la incidencia directa que tienen los problemas intrafamiliares sobre el aprendizaje de los estudiantes; por último, “Venciendo la resistencia al cambio”, donde se pone al descubierto como la imposición de metas ajenas a los estudiantes inciden negativamente sobre el proceso de aprendizaje significativo de estos.

Capítulo II. Conociendo el proceso psicopedagógico, dividido en cuatro subcapítulos como siguen: “El camino pre-transdisciplinario en psicopedagogía”, descriptiva de los paradigmas sobre los cuales nace la reciente intervención Psicopedagógica y su incidencia sobre el proceso de aprendizaje. “Hacia una teoría multidimensional complementaria”, que invita al lector a reflexionar sobre una posible alternativa de solución ante la crisis paradigmática que vive el actual proceso psicopedagógico; por último: “La ilógica en la lógica de la vida”, que inducen al lector a meditar sobre las contradicciones que existen entre lo que “esperamos que pase” y lo que “sucede” realmente en la vida de un estudiante.

Capítulo III: Variables generadoras de bloqueos de aprendizaje. Presentadas en cuatro subcapítulos, a saber: “El contraste de culturas generacionales como fuente generadora de bloqueos de aprendizaje”, bajo una perspectiva complementaria. “La disfuncionalidad afectiva como fuente generadora de bloqueos de aprendizaje”, reveladora de como esta incide en el aprendizaje. “La internet como posible fuente generadora de bloqueos de aprendizaje”, descriptiva de cómo el mal uso de la tecnología incide negativamente sobre aquel, por último, “La contaminación ambiental como fuente generadora de bloqueos de aprendizaje”, con la intención de invitar al lector a proteger su medio ambiente.

Capítulo IV: reflexiones psicopedagógicas para la vida.Presentada en un sólo capítulo, donde el autor, de la obra, presenta a través de una parábola, denominada, “El saber con sabor”, la importancia de educar en valores, para equilibrar la eterna lucha entre el bien y el mal, a fin de conseguir vivir con amor la verdadera esencia del ser.

Finalmente, si con esta obra se logra auto concienciar a los actores del proceso educativo para que minimicen los efectos nocivos de las multivariantes generadoras de bloqueos sobre el proceso aprendizaje significado, la misma habrá cumplido su meta.

CAPÍTULO I

MISTERIOS QUE RODEAN EL PROCESO DE APRENDIZAJE HACIA EL ENCUENTRO

Bajo el despiadado manto, concebido por el astro rey, camina resignada la embrionaria multitud hacia el encuentro del saber. Unos portando uniforme beige, otros de color azul, emulan el bullicioso quejido que emana del río cuando el agua corre por su cauce, y anegados frente al portalón que los detiene, esperan sigilosos el quejido de un timbre que señale la hora de entrada.

Transcurre la 1:00 en punto de una acalorada tarde. Un hombre enjuto, desgastado por el tiempo, que hace las veces de portero, permite a los inquietos infantes la entrada al recinto estudiantil que, a primera vista, asemeja una fortaleza amurallada. Sus cuatro linderos forman un cuadrilátero casi perfecto, dividido a la mitad por un extenso pasillo que va desde la entrada principal hasta casi el final del plantel y, a mitad de este, se levantan 4 módulos de tres pisos cada uno: esperanza, fe, amor y suerte, llamados así por su analogía con la leyenda que habla sobre el trébol de 4 hojas y donde cobra vida la tragicomedia estudiantil.

Confundida entre la generación emergente, una mujer joven, alta, delgada, elegante y con voz casi temerosa, se dirige al portero:

—Buenas tardes, por favor, podría indicarme donde

funciona la dirección del plantel.

—Con gusto señorita, respondió el portero señalando hacia la dirección.

—¿Sabe usted si se encuentra el director de la institución?

—Sí señorita, el licenciado hace rato llegó a su espacio de trabajo. Pase usted.

Ya frente a la entrada de la dirección, la joven se dirige al director:

—Buenas tardes, es usted el director, Alfonzo Balbuena.

—Sí señorita, para servirle, ¿En qué podemos ayudarle?

—Bueno, como usted comprenderá, me enviaron a ésta unidad educativa a realizar mis pasantías en el área psicopedagógica y, quisiera ver si es posible entrevistarme con el especialista en el área, claro está, siempre que usted lo permita.

—¡Claro que se lo permito! Por acá siempre nos envían pasantes, aunque muchos, se han ido sin dejar ningún aporte a la institución, otros, la verdad han sido dignos de respeto, han hecho un trabajo excelente; pero bueno, usted, a simple vista, parece ser una de esas estudiantes que promete en educación. Así pues que, bienvenida a la UE “Tierra de Gracia”; en cuanto al Licenciado Efraín Araoz, que es el responsable del espacio UPE, se que está en su oficina porque hace un rato estábamos hablando sobre los distintos casos que se le refieren, por lo demás, la enviaré con mi secretaria a su unidad, ya que, voy a

reunirme en este momento con los coordinadores de seccional.

Al cabo de unos minutos, la secretaria y la pasante se dirigen al espacio de la Unidad Psicoeducativa mejor conocida por sus siglas como “UPE”.

La secretaria del director, es quien toma la palabra:

—Buenas tardes, profesor Araoz, por aquí me envía el director para que le presente a la nueva pasante, me pidió que le dijera, si usted estaba de acuerdo con recibirla, él no tenía ningún problema, ¿Qué opina usted?

—Gracias, amiga, usted siempre tan eficiente, déjeme hablar con ella y, por favor, diga a mi amigo, Balbuena, que luego hablaré con él.

Ambos se ríen y, la secretaria se despide dejando a la pasante con el psicopedagogo.

—Buenas tardes, señorita, usted me dirá en que podemos servirle.

—Gusto en conocerle, me llamo Esperanza Acosta, vengo de parte de la coordinadora de pasantías de mi universidad, a ver si me permite pagar mi noviciado en esta institución educativa. Aquí le entrego la carta de presentación.

—Ah, entonces es usted estudiante de la carrera: Dificultades de Aprendizaje.

—Sí señor, ahora se llama Educación Especial, me encuentro cursando el 9° semestre, de antemano le digo que es primera vez que voy a trabajar en el área. Me encuentro un poco nerviosa, bueno usted me

dirá... la profesora me contó que lo conoce desde hace años, según ella, le ha enviado a varios novatos... como yo... para su entrenamiento.

Se dejan oír unas risas...

—Sí, es cierto, esta es la firma de mi colega, siempre me envía pasantes por aquí, pero no se preocupe voy a ayudarla en lo más que pueda, ya verá, poco a poco se irá familiarizando con este noble trabajo... bueno, usted dirá ¿Cuándo puede comenzar?

—Bueno licenciado, eso significa que si me acepta, entonces, hoy mismo podemos empezar, yo vine dispuesta a aprender.

—Esa es la aptitud joven, muchos vienen aquí y pronto se van, no vuelven al darse cuenta de la realidad que aquí vivimos, a veces pienso que no han descubierto su verdadera vocación de servicio; pero, usted no se preocupe, lo primero que haremos es darle a conocer el plantel donde hará sus pasantías, acompáñeme...

Ambos comienzan su recorrido por las instalaciones del liceo y, al entrar en el primer módulo, observan sobre la pared una pintura hecha por los estudiantes intitulada: “Alegoría de la Esperanza”, de Giotto Di Bondone Padua. Araoz cual guía turístico dice a su pasante:

—Como verá, estamos en la planta baja del primer módulo, llamado “La esperanza”, aquí se encuentra: la dirección, una oficina para las secretarías y un espacio donde funciona la coordinación de 5° año. El segundo y tercer piso cuenta con 8 aulas regulares, 6 para los estudiantes de 5° y 2 para los de 4° del ci-

clo diversificado, con suficiente espacio cada una que emulan a un calabozo, con ventanales sin vidrios y enrejadas, con puertas de madera en mal estado, paredes que reflejan cual pasquines los comentarios malos de unos contra otros, pupitres insuficientes y rayados en su mayoría, unos escritorios a medio servir, unas cuantas mesitas para el quehacer estudiantil, con sillas en su mayoría dañadas, con pizarrones acrílicos en mal estado y poca iluminación.

La pasante se ríe al oír la descripción casi sobria que le narra su interlocutor, ambos continúan su marcha hacia el segundo módulo, perpendicular al primero, denominado la “Fe”, en cuya pared principal se exhibe una pintura, hecha a mano por los estudiantes, alusiva a: “El Triunfo de la Fe sobre la Idolatría” de Jean-Baptiste Théodon. Araoz continúa diciendo:

—En la planta baja de este módulo funcionan: la coordinación del 4° y 3° año respectivamente, la subdirección administrativa, sala de reuniones para los profesores, un espacio para las secretarías, dos baños para los docentes, y un pequeño espacio para el fotocopiado. El segundo y tercer piso cuenta con 8 aulas regulares distribuidas de 4 en 4 por cada planta, 4 de ellas para completar las 6 aulas de los 4° año restantes y 4 para los 3° años.

Al abandonar la edificación, cruzan el pasillo central y siguen su recorrido hacia el tercer y cuarto módulo, conocidos como “el amor y la suerte”, completando así el recorrido del trébol de 4 hojas. Al llegar al tercer módulo, Efraín comenta:

—Como verás, Esperanza, en la planta baja de este módulo se exhibe una réplica, hecha por algún estudiante, de la pintura de Pierre Auguste, intitulada “La Primavera”, aquí funcionan: la subdirección académica, la coordinación de los 2° año, el departamento de evaluación y el departamento de control de estudios, así mismo, en el segundo y tercer piso operan 8 aulas regulares, distribuidas de 4 en 4 por cada planta como sigue: 2 para los 3° año, y 6 para los 2° año. Ahora, amiga, visitemos el último módulo...

Ya entrados en la planta baja del cuarto módulo, Efraín expresa:

—Fíjate, Acosta, en la entrada de este módulo, las secretarías, colgaron una gran herradura con la intención, según ellas, de atraer la buena suerte, este lugar cuenta con 4 salones de clases para 1° año de educación básica y un espacio para la coordinación de los mismos. Suben al segundo piso... aquí hay 2 aulas regulares de 1° año y, como verás, este espacio grande es donde funciona la biblioteca, contentiva de esos seis estantes corroídos por el paso del tiempo y sobre los cuales moran unos cuantos libros cuya letras muertas casi nadie lee, cuatro mesones descoloridos con suficientes sillas para los pocos visitantes que por acá circulan, una cartelera en mal estado y poca luz, que hacen de esta, un lugar fúnebre para conquistar el conocimiento.

Ambos ríen, por la manera en que Araoz describe la realidad donde funciona la biblioteca, siguen su recorrido y habiendo llegado a la tercera planta, Efraín continua diciendo...

Amiga, aquí se ubican 4 laboratorios, que no funcionan, pues, no disponen del inmobiliario, ni los instrumentos necesarios para desarrollar las actividades de las asignaturas que requieren práctica, por otra parte, notarás que, la estructura y distribución de los espacios, donde nos encontramos ahora, son casi parecidos a los otros módulos que anteriormente visitamos y además las características de las aulas regulares son muy similares a las descritas en las de los 5° años. Ahora, que ya conoces los cuatro módulos, volvamos a la UPE, por favor.

Al abandonar el módulo, Efraín muestra a su pasante...

—Como puedes ver, Esperanza, al final de este pasillo central se encuentra un pequeño local donde funciona la cantina escolar - luego te llevaré ahí para que conozcas a la dueña - Se trata de un espacio pequeño con un par de mesas, con tres sillas cada una, sin mucha ventilación, una cocina pequeña, un friegaplatos, un congelador pequeño, una nevera, un calentador, una vitrina pequeña y un mesón de cemento para el despacho de la clientela. Ahora fíjese, amiga, frente a la cantina están esos dos espacios grandes donde funcionan los baños para los estudiantes y, al lado de estos está la cancha deportiva que notarás no tiene techo, junto a esta se encuentra el estacionamiento sin pavimentar.

Camino de regreso hacia la Unidad Psicoeducativa, Efraín se detiene frente a un terreno baldío y expresó a su pasante:

—Como verás, Esperanza, esta digna casa de estudio cuenta con suficiente terreno a su alrededor, cercado

en su totalidad por estos cuatro paredones en forma de muralla, sobre los cuales se pudieran implementar programas relacionados con la siembra de plantas, arbusto, incluso árboles que nunca doliente alguno se ha propuesto desarrollar, además, también se pudiesen construir unas cuantas plazas, entre otros espacios, para el disfrute de nuestros jóvenes estudiantes en sus ratos de ocio.

La joven pasante comenta:

—Verdaderamente, este liceo posee suficiente terreno hasta para hacerle un auditorium, que ya noté, tampoco posee.

—Usted lo ha dicho mi amiga; sin lugar a duda, eres buena observadora.

—Licenciado, quiero expresarle algo que también he observado.

—Usted dirá, Esperanza.

—Me parece extraño que algunos estudiantes de este plantel, muestren amor por el arte, pues, las pinturas que he visto en la entrada de cada módulo, dan la impresión de que así fuera; sin embargo, cómo es posible que otros estudiantes dañen el inmueble del plantel, pupitres, escritorios, entre otras cosas que usted me ha mostrado.

—Creo, Esperanza, que usted y yo nos vamos a llevar muy bien, pues, me gusta su capacidad para fijarse en ciertos detalles, y sepa, esa es una habilidad que debe desarrollar todo psicopedagogo; por lo demás, el contraste al que usted se refiere entre el amor por las artes plásticas y la destrucción de los bienes materiales del

plantel debe conducirnos a reflexionar sobre: ¿Qué sucede con los valores establecidos por nuestra sociedad actual? ¿Será qué debemos escribir una nueva axiología adaptada a los nuevos tiempos? ¿El diseño curricular está divorciado de la realidad social que viven nuestros jóvenes de hoy? ¡Ojala! Las repuestas que encontremos a cada una de esas interrogantes nos ayuden a revertir la situación que usted plantea.

—Interesante reflexión, profesor, que voy a considerar, cuando vaya a elaborar el trabajo de grado que deberé entregar el próximo y último semestre que cursaré en la universidad.

Ya cercanos a la entrada principal del plantel, el psicopedagogo se detiene, y comenta a la joven pasante:

—Desde aquí, Esperanza, puedes ver como en este sector, se encuentran tres espacios en forma de “L”, cuyo vértice es la unidad psicoeducativa, el primero de ellos, un poco pequeño, donde hace vida el personal de limpieza, otro más grande, al lado del anterior, donde opera la UPE y un tercer espacio, de tamaño regular, usado como depósito donde suelen guardarse los diversos materiales sin uso del plantel. Como notarás, la dirección y la unidad psicoeducativa están ubicadas relativamente una frente a la otra, cerca de la entrada principal de esta grande fortaleza amurallada, mejor conocida como UE “Tierra De Gracia”, y ello debe ser así, pues, en muchas instituciones, las UPE, si acaso les ceden un espacio, están relegadas al patio trasero del plantel.

HURGANDO EN LA TIERRA DE GRACIA

Se ahoga el verano, y sobre la “Tierra De Gracia” no germina aún la ilusión de quien en silencio espera el brote de su labranza, y al hurgar entre las semillas que ha plantado, descubre atiborrados los misterios que bloquean el nacimiento de su esperanza; y frente a la verdad que lo flagela, aunque con pena y dolor, quiere intentar una vez más, sembrar en su huerto, hasta ver florecer la cosecha de sus más anhelados sueños.

Así, como el sol ilumina a la tierra, y quien labra cosecha su siembra, Esperanza Acosta, busca una luz en la agitada fortaleza amurallada que da cobijo a la juventud...

—Buenas tardes licenciado Araoz, ¿Cómo está usted el día de hoy?

—Bien, bien, muchas gracias, ¡Adelante! Pase amiga Esperanza, ¿Cómo le ha ido?

—Con ganas de seguir adelante, bueno, la coordinadora nos solicitó le lleváramos el diagnóstico del plantel, entre otros datos: cantidad de personal que labora aquí, matrícula de estudiantes por grado, especialistas que trabajan en este liceo, y características generales de la unidad educativa, además de las características sociales de la población estudiantil, entre otros datos que usted me facilite...

—Bueno, en cuanto a las características físicas del plantel, ya usted las conoce, según el recorrido que hiciéramos ayer, los otros datos que me solicitas son

los siguientes, esta Unidad Educativa cuenta en su haber con 30 secciones distribuidas como sigue: 6 secciones de cada año escolar, de 1° a 5° año, aproximadamente con 35 alumnos cada una, para un total de 1050 estudiantes, que oscilan entre los 11 hasta los 19 años de edad. Sólo labora en el turno de la tarde, ya que, en la mañana funciona otra Unidad Educativa.

Así mismo, posee 74 docentes en las distintas especialidades, la mayoría graduados, con más de 4 años de servicio, pocos docentes interinos, cuenta con 1 director, 1 subdirector administrativo, un subdirector académico, 5 coordinadores de seccionales, 1 jefe de Depto. de evaluación y otro de control de estudio, 7 secretarías, 1 psicopedagogo, 1 orientador, 1 portero, 10 obreros para las distintas labores de mantenimiento, y aproximadamente 2100 representantes.

—Licenciado, que me dice sobre las características sociales la población estudiantil.

—Sobre ese particular te puedo decir que se trata en general de una población de bajos recursos económicos, de familias en su mayoría matricentradas y disfuncionales, en ocasiones quienes son responsables de la crianza de los hijos son los abuelos, otros adolescentes viven en casa de los tíos, hermanos, o amigos. Existen casos de estudiantes que trabajan y viven solos en condición de alquilados, otros cuyos padres están presos, o han fallecidos por causas naturales, se sabe de casos de padres que le han segado la vida para robarles o por ajustes de cuentas, otros

consumen o distribuyen sustancias psicotrópicas, o son alcohólicos.

—¡Dios mío, licenciado Efraín Araoz! Ahora entiendo porque muchos pasantes vienen aquí y se van...

—¡Quizás, sea por eso! Pero espere y le sigo contando, no se asuste y se quiera ir usted también... ¡Ja, Ja, Ja, Ja, Ja!...no debe creer que son todos los estudiantes del plantel que viven la misma situación, se trata de un alto índice de estos casos, por ejemplo: la gran mayoría de nuestros discentes provienen de familias compuestas de muchos hijos, y por lo general, de diferentes padres. Además se han reportado hechos de violencia intrafamiliar caracterizadas por: castigos corporales, verbales o psicológicos, hay reportes de abuso sexual por parte de los familiares a cargo del cuidado de los niños, bien sea por parte de abuelos, el padrastro, o un amigo allegado a la familia.

— En verdad Licenciado, hoy uno no se debe confiar de nadie, y que me dice del sector comunitario en general.

—Bien, los distintos sectores comunitarios, cercanos en su mayoría al plantel educativo, de donde proviene la mayor parte de nuestra población estudiantil, se caracterizan por la presencia de muchos juegos de envite y azar, cyberjuegos, expendio de licores, bares, casas donde venden sustancias psicotrópicas, casas de cita, patios de bolas criollas, pocas canchas deportivas en óptimas condiciones, entre otras cosas, como casas de familias que se prestan para realizar los llamados “matinés” los días viernes, por el cual

existe un alto índice de jubilaciones por parte del estudiantado de nuestra Unidad Educativa.

—La verdad licenciado me deja usted estupefacta.

Se dejan oír unas risas... ¡Ja, Ja, Ja!... la joven pasante continúa preguntando al psicopedagogo:

—Licenciado Efraín Araoz, puede usted decirme ¿A qué se dedica usted exactamente como psicopedagogo en este espacio UPE?

—Interesante, y a la vez compleja su pregunta estimada amiga, nada fácil de responder a simple vista; sin embargo, a vuelo de pájaro, le diré: esta es una unidad de apoyo para los estudiantes, docentes y representantes en general. Nuestro centro de interés es minimizar, eliminar, o neutralizar- en la medida de lo posible – la mayor cantidad de multivariantes generadoras de interferencias o bloqueos en el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes.

—Licenciado, Araoz, vamos por parte: ¿Qué debemos entender por multivariantes generadoras de interferencias o bloqueos en el proceso de aprendizaje? Y ¿Cómo hacer para minimizar, eliminar o neutralizar a las mismas?

—Por multivariantes generadoras de bloqueos de aprendizaje entenderemos a toda variable de orden biológico, psicológico, ambiental, cultural, social, entre otras, que de alguna manera incida negativamente sobre el proceso de aprendizaje significativo. Las mismas, por lo general, se ocultan tras bastidores, en el escenario educativo, razón por la cual, para muchos es un verdadero misterio.

En tal sentido, amiga, como un abre boca, le contaré un **estudio de caso**, entre muchos que he atendido en esta misma unidad psicoeducativa, donde la **variable generadora de interferencia** en el proceso de aprendizaje, con mayor peso, estaba **relacionada con el área afectiva**. La finalidad es que, poco a poco, encuentres las respuestas que andas buscando, y puedas forjarte una idea bastante aproximada de cuál es el rol que desempeña un especialista en problemas de aprendizaje, y por otra parte, vayas descubriendo de qué se vale este para detectar un paquete de variables que bloquean a un sujeto en situación de estudio, con el propósito de ayudarlo, claro está, a que las supere junto a los sujetos significativo para este. Preste atención a los detalles.

Me encontraba alrededor de las 3:00pm de la tarde en la cantina del liceo, dialogando con un grupo de profesoras sobre estrategias de aprendizaje significativo... ¡Cuando de pronto!... una señora, joven, de unos 32 años aproximadamente, delgada, de estatura mediana, de mirada lánguida, triste y escrutadora, se dirige hacia mí:

—Buenas tardes, ¿Es usted el psicopedagogo?

—Sí señora, en qué podemos servirle.

—Necesito hablar con usted, por favor.

—Bien, señora, acompáñeme.

Ya retirados de la cantina y entrados en la privacidad del espacio de la unidad psicoeducativa, la señora con voz entrecortada y llorando, me comenta:

—Licenciado, me siento mal, a veces quisiera morir-

me, fíjese usted ¡Qué ironías tiene la vida! Yo también soy docente titular en el área de matemática. Trabajo en un liceo hace 5 años, tengo dos hijos, el mayor de 14 años, que estudia 3° en este liceo, y la menor que apenas cuenta con unos meses de edad. En casa todo funcionaba más o menos bien; hasta hace poco que mi hijo comenzó a cambiar su comportamiento. En el segundo lapso: reprobó la mayoría de las asignaturas, se jubila del plantel, es irrespetuoso con los docentes, no me obedece en nada, me grita, me contesta mal, todo le molesta, y hasta se fue de la casa por unos días; regresó porque lo saqué de donde vivía en casa de un amigo, estoy cansada, en verdad... ya no sé qué hacer...

—Cálmese colega, estamos aquí para ayudarla, puede usted decirme, por favor: ¿Quién la envió a este lugar?

—Sí claro, fue por sugerencias del coordinador de 3° año, pues, yo pensaba retirar a mi hijo del plantel; pero, me dijeron que primero debía pasar por aquí.

—Comprendo, dígame algo colega: ¿Qué dice el papá de su hijo sobre todo esto?

—Ni idea, porque ese señor nunca tuvo nada que ver con su hijo, yo he sido padre y madre para él, nos abandonó cuando supo que yo estaba embarazada, para ese entonces, yo tenía 18 años y estaba comenzando mis estudios en la universidad, tuve que trabajar y estudiar para sacar a mi hijo adelante, por eso me molesta saber que uno trabaja y trabaja para darle todo a los hijos, y no agradecen nada, fíjese, yo le doy casa, comida, vestimenta, todo...no somos

millonarios; pero, en casa le tengo todas las comodidades: Cuarto propio, computadora, teléfono celular, internet, tv por cable, le traigo al liceo en mi carro, y entonces...hizo una pausa, tomó aire, y luego continuo... ¿Qué más quiere este desgraciado de mí? No puedo entender...

—Colega, dígame algo: ¿Por qué su hijo no estudia en el liceo donde usted trabaja? Pues, se ha de suponer que estando juntos, usted lo pudiera supervisar mejor, al mismo tiempo que, él se vería en la necesidad de dar más en sus estudios por el hecho de que estudia donde labora su mamá. No cree...

—Bueno, quizás fue un error; pero, pensé que era lo mejor, así, él no se vería sobreprotegido por mí, además, no quería que la familia, ni nadie dijera que su promedio académico se debía al hecho de estudiar donde yo trabajo; fíjese usted, tengo alumnos, hijos de mis colegas, que laboran conmigo en el mismo liceo, que están viviendo parecida, o peor situación que yo; entonces, ¿Usted me dirá? sí lo hubiese inscrito donde trabajo, dirían que soy sobreprotectora; pero, como no fue así...hizo una pausa, y continuo diciendo... quizás debí ser más dura con él...

—Colega, usted vino con su hijo.

—Sí, está en clases, ¿Por qué?

—Necesito hablar con él en privado, luego cuando yo se lo indique, pasa usted, y hablamos los tres. Por favor, vaya a buscarlo.

Al cabo de unos minutos me encontraba intercambiando palabras con el adolescente:

—¿Cómo está profesor? Me dijeron que tenía que hablar conmigo, no sé para qué me mandaron para acá, yo no estoy loco, la loca es mi mamá, que vive obstinada, y no me deja en paz, ya no la soporto... me quiero ir de la casa.

—Tranquilo hijo, que esto tampoco es un manicomio, ni yo trabajo con locos... está es una unidad de apoyo al estudiante, la idea es saber porque no te has adaptado al programa escolar, y ver cómo podemos ayudarte para que subas tu promedio académico. Dime algo: ¿Por qué te llevas mal con tu mamá?

— Bueno, ella no me quiere, antes, no las llevábamos muy bien, yo era todo en su vida... ¡Claro está!... sólo vivíamos ella y yo; pero, desde hace un año, se puso a vivir con un hombre más joven que ella, ahora tienen una bendita niña de un mes. Todo es para ella, y no duerme conmigo como antes, ya no hablamos porque todo es pendiente de la fulana bebe, y para colmo, mi padrastro me regaña todo el tiempo, claro como no soy su hijo, todo lo que hago para él está mal, y mi mamá quiere que yo le sirva de niñero... ¡Pues, no!... yo no soy cachifo de nadie, y por eso me fui de la casa, es más, ella misma me votó para la calle. Volví porque me obligó a regresar; pero, igual me jubilo de clases, y me voy con mi novia, ella si me entiende, sabe.

—Dime: ¿Tú conoces a tu verdadero padre?

—No, según la loca de mi mamá, ella estaba embarazada de mí cuando él la dejó. ¡Seguro que fue por eso, por loca, por obstinada y amargada!

Después de más de una hora de conversación con el estudiante, del que obtuve mucha más información de la que aquí te relato, como por ejemplo: saber que no tenía debilidades en las materias instrumentales, a través de pruebas de lectura, escritura y cálculo, y de conocer que tampoco presentaba debilidades en los canales de entrada, integración y salida de la información, ni fallas en las pruebas de memoria, nociones lógicas, y razonamiento en general, así como tampoco debilidades sensoriales a través de pruebas de discriminación visual-auditiva y kinestésica. Solicité a la madre que entrará a la unidad psicoeducativa para intercambiar ideas los tres.

En la sesión de trabajo, después de una acalorada discusión con su hijo, la madre confesó, delante de aquel, que casi nunca le decía cuanto lo quería porque él debía suponer que era así, pues, por algo lo había traído al mundo, por lo general hablaban poco, ya que, debía atender a la menor que requería de más atención, no lo abrazaba porque éste la rechazaba constantemente, admitió que el padrastro solía criticarlo mucho dado que era muy malcriado, y que le pedía ayuda para el cuidado de su hermanita, porque no contaba con más nadie. Por otra parte aceptó que el adolescente la ayudaba en los quehaceres del hogar, y que en el primer lapso era buen estudiante.

Luego de un rato, entre gritos, llantos, dimes y diretes, ambos se concienciaron sobre el amor que sentía el uno por el otro, se trataba pues de una **disfunción dialógica** entre madre e hijo para resolver sus diferencias per-

sonales; así, después de oír cada uno las razones por la cuales se comportaban de esa manera, se logró que se abrazaran. Madre e hijo se pidieron disculpas y se comprometieron a colaborar para mejorar la convivencia familiar. Ambos acordaron asistir juntos a varias sesiones de trabajo con el orientador del plantel para reforzar la autoestima del adolescente.

Luego de una pausa, Araoz comenta a su pasante:

—Del ejemplo anterior, podemos extraer ciertas conclusiones que pudieran servirte en tu desempeño como futura psicopedagoga, veamos:

La aplicación de la técnica del diálogo como fuente creadora permitió que la madre comprendiera que la armonía familiar no se construye únicamente a base de ser “buena proveedora de bienes materiales”, y la debilidad en el área afectiva relacionada con su hijo era una entre tantas variables generadoras de interferencias de aprendizaje, debido a una **disfunción dialógica**.

De lo anterior se desprende, amiga, uno de los principios básicos que deberás tener presente en el ejercicio de tu carrera: **para minimizar los bloqueos en el proceso de aprendizaje significativo es necesario asegurarse previamente que los estudiantes no posean debilidades en su área afectiva, de tal manera que puedan desempeñar adecuadamente los distintos roles que su entorno socio-cultural les impone.**

—Instructivo relato licenciado; pero dígame: ¿Qué pasó con el adolescente?

—De acuerdo al control y seguimiento que se lleva en la mayoría de los casos atendidos en esta UPE, se supo que el estudiante no volvió a jubilarse de clases, mejoró la relación afectiva con su madre y el padrastro, así mismo, se había encariñado con su hermanita con quien solía jugar, en el tercer lapso había aprobado todas las asignaturas, incluso alcanzando buen promedio, lo último que se supo de él es que estaba cursando estudios universitarios.

—Interesante licenciado, Araoz, pero dígame algo más, la mayoría de los casos de bloqueos de aprendizaje con los que yo he de trabajar son necesariamente ese tipo.

—¡Por supuesto que no, colega! Como ya le dije antes, este es sólo un abre boca para que, poco a poco, usted se dé cuenta en qué consiste el trabajo de un psicopedagogo, y de qué estrategias se vale para minimizar, eliminar o neutralizar las multivariantes generadoras de interferencias en el proceso de aprendizaje.

CONFECIONES

Sobre la “Tierra De Gracia”, cual diluvio, cae furioso el despiadado lagrimear de unos cuantos nubarrones que oscurecen al empíreo, y ahogadas en el agua, se oye el gemir de las pisadas toscas de quienes buscan protección y abrigo, y junto al ruido inclemente que acompaña la lluvia cuando el cielo habla, la silueta del relámpago celebra la tempestad.

Así, la joven pasante desafiando la tormenta, empaçada por la lluvia, corre apresurada hacia la Unidad Psicoeducativa para lograr sus metas, y una vez en el espacio limitado de esta, se dirige cortés, a su deslumbrado maestro:

—¡Buenas tardes, licenciado Araoz! La lluvia me retraso un poco; pero igual a la semana pasada, estoy aquí más entusiasmada que nunca.

—¡Buenas tardes, estimada amiga! No se preocupe por el retraso, total, parece que lloverá toda la tarde, le gustaría tomarse un café.

—Con gusto se lo aceptaré...por cierto licenciado, ahí afuera está una señora que quiere hablar con Usted ¿La hago pasar?

—Efectivamente, la estaba esperando, por favor, díglele que pase; pero, oiga amiga, usted sólo estará aquí en calidad de observadora, al final de la sesión de trabajo, me comentará sus impresiones, estamos claros, colega.

—No se preocupe licenciado estaré aquí como una momia. Se ríen y al cabo de unos minutos el psicopedagogo intercambia palabras con la representante:

—Buenas tardes licenciado Araoz, aquí estoy como acordamos hace unos días, en verdad vine porque me identifiqué con las cosas que usted dijo en su charla sobre eso del convivir, pues, estoy harta de este bendito liceo, donde los profesores me citan sólo para hablar malde mi hijo... debe ser que ellos son unos santos... yo sé que mi muchacho le mete al loco; pero, lo inscribí aquí y no en un santuario, lo hice para que me ayudarán, no para que me amenacen todo el tiempo con que lo van a botar como si fuera un perro...hace una pausa, mira a la pasante que está inmóvil como una verdadera momia, y continua diciendo: esa charla que usted nos dio a los representantes, también se la debe dar a los profesores a ver si aprenden a tratar bien a los estudiantes.

—La comprendo señora, muchos de nuestros docentes no han entendido aún el mensaje que nos legara el grande Maestro Jesús De Nazaret, al decir: "...porque yo no he venido a buscar a los que están sanos, sino a los que están enfermos...".

La señora interrumpe diciendo:

—Bueno, fíjese usted, en mala hora inscribí yo aquí a mi hijo, es verdad que nunca ha sido un buen alumno; pero, aquí fue donde se terminó de echar a perder desde que agarro una juntica con unos malandros, que supuestamente estudian aquí...a esos les aseguro que los profesores no les dicen nada, no ve que les da miedo porque son "dañados", ¡Ah, ve usted! Pero al hijo de la pendeja si lo llevan a cola alta, ¿Verdad?... es que estos benditos profesores cuando le montan

el ojo a un estudiante, no hay quién se los quite de encima...hace una pausa, y continua diciendo...todo lo que pasa en este antro de porquería es culpa de mi hijo: si se daño una puerta, un pupitre, o se robaron un libro, un celular, o molestan en clase, todo es culpa de mi hijo.

—Comprendo su molestia señora, será por eso que dicen: cría fama y acuéstate a dormir.

—Eso mismo le digo yo a mi hijo, fíjese, ese muchacho donde estudiaba no es que iba tan bien que digamos; pero, por lo menos entraba a clases, tuve que retirarlo de allá, porque cometí el error de mudarme para este maldito barrio que en nada se diferencia de Sodoma y Gomorra. No es que yo sea una santa; pero, en verdad aquí la gente se pasa de libertina.

—Podría decirme: ¿Por qué usted tuvo que mudarse del sector donde vivía?

La representante se quedó pensativa, se trataba de una mujer de más de un cuarto de siglo de atiborrada vida, afligida, y desgastada por el peso de las desgracias, al contemplarla fijamente, daba la impresión de que en algún momento debió tratarse de una joven esbelta, de buena estatura, su piel morena contrastaba con el brillo de sus ojos verdes, su cabellera larga y desteñida la dejaba caer cual cascada sobre su delgada figura, que por no decir más, como un velo le cubrían a medias el rostro pálido y casi cadavérico. De pronto, la joven mujer, con aspecto de anciana, sale de su mutismo diciendo:

—Licenciado, en su charla de la semana pasada, usted dijo algo que me llamó mucho la atención so-

bre cómo se hacía un delincuente, desde entonces he pensado bastante en eso, y me pregunto: ¿Puede uno confiar en ustedes las cosas que pasan en la familia? Quiero decir, nadie más se entera de eso.

—Muy interesante su pregunta señora, y de antemano le diré, existe lo que se llama secreto de confesión, en otras palabras, lo que aquí se dice, aquí se queda. Todo especialista sabe que debe resguardar la integridad física y moral de sus participantes, uno puede hablar del pecado; pero nunca del pecador, fíjese bien, yo pudiera escribir un libro sobre los múltiples casos que he atendido en esta Unidad, con la intención de que alguien al leerlo probablemente descubra que está pasando por una situación similar, y eso le sirva como referencia para encontrar alternativas de solución a su problema, eso no implica que yo como escritor tenga que revelar datos de identificación personal que permitan a tercerossaber de quién se está hablando en realidad.

Muchos incluso han llegado a decir que los diversos estudios de casos que presento, ante los consejos docentes o ante otras instancias relacionadas con Educación Especial para lograr ayuda a mis estudiantes, son producto de mi imaginación; pero, eso no importa, lo verdaderamente importante aquí, estimada señora, es el alto nivel de autoconciencia que podemos alcanzar al comprender que no somos los únicos que tenemos problemas en el maremágnum de la vida, y que antes de juzgar mal a los demás, debemos investigar primero“porque son como son, y no son de otra

manera”.

—Muy bien que me diga eso licenciado, me hace sentir más tranquila...hace un corto silencio y continúa diciendo...me figuro que la señorita aquí presente trabaja con usted, y es de su entera confianza ¿Verdad?

La joven pasante sin mediar palabras, sólo afirma con un leve movimiento de cabeza lo que la representante inquisitivamente pregunta, esta al parecer se ha tomado muy en serio su momificación en el espacio UPE, cosa nada mal, si a pesar de sus pasados 30 años de edad, se le compara con una hermosa muñeca de esas que suelen exhibirse en las vidrieras de las tiendas, donde se ofrecen lujosos trajes de uso exclusivo para mujeres de muy buena figura. La hermosura de su rostro, simétricamente delineado, refleja una inusitada tranquilidad cuando oye decir a su colega:

—Así mismo es señora, ella también trabaja en esta Unidad conmigo, y además tiene bien claro que lo que aquí se dice, aquí se queda. Nada de comentarios de pasillo que pudieran comprometernos a todos.

—Bueno licenciado, siendo las cosas así, voy a contarle la historia de mi vida, y quizás con eso usted pueda ayudarme con mi hijo, en verdad lo que más deseo es que él estudie y se haga un hombre de bien...

Mi vida ha sido triste, sabe, de pequeña vivía en el campo en una casa grande. La señora que me crió, desde los primeros meses de nacida, nunca me habló de mis verdaderos padres, era una viuda que no tuvo hijos propios, una mujer mala y obstinada, me

tenía prácticamente de sirvienta, quizás por eso, no quiso inscribirme en ninguna escuela, la única cosa que en verdad le agradezco, es que me enseñó a leer y a escribir de tanto paliza que me dio. Fíjese, el regalo de cumpleaños que recibí de ella, en mis 15 años, fue una golpiza porque me fui a bañar al río que quedaba más o menos cerca de donde vivíamos, por eso me fui molesta de casa, sólo me acompañaban mis penas, mi rabia, y la esperanza de llegar a un sitio donde vivir.

Cerca de la media noche de aquel desgraciado día, cansada, muerta del hambre y la sed, alcancé oír unos caballos que venían por el paso donde yo me encontraba a las orilla del río. Eran cuatro hombres de acaballo que venían de un festín, me acorralaron y... hubo una pausa, la mujer con los ojos llenos de lágrimas, y entre cortadas palabras prosiguió diciendo... aquellos desgraciados abusaron de mí, me robaron lo más sagrado que tiene una mujer... lo cierto del caso es que no me quedó de otra, y regrese a casa bien entrada la madrugada.

A la primera luz del día, la mujer que me crió, y que jamás llegue a querer como a una madre, ni siquiera se dio cuenta de que estaba moreteada, y desgarrada por dentro, sólo se limitó a decir: “Espero que cuando regrese de compras hayas terminado los oficios de la casa”, dio media vuelta y se marchó. Desesperada y llena de odio me fui a su cuarto y tomé un dinero que sabía ella guardaba en un cofre pequeño sobre su mesita de noche. Así pues, me fui para siempre de

aquel pueblo. Nunca más supe de esa señora. Llegue a otra ciudad, perdida, confundida, y después de tocar varias puertas de casa en casa, conseguí trabajo de cachifa, no sabía hacer otra cosa, y los señores que me contrataron era gente buena, sabe.

Pero lo peor no era eso, licenciado, lo bueno de mi desgracia estaba por venir...la mujer se queda pensativa y luego continua diciendo...yo no sabía que estaba embarazada de aquellos desgraciados que me violaron. Y como no se me notaba barriga, mantuve todo en silencio para no perder el empleo; sin embargo, como entre cielo y tierra no hay nada oculto, al cabo de unos meses, los señores se dieron cuenta que estaba en cinta y gracias a Dios me ayudaron con lo del embarazo. Por poco tiempo trabaje en esa casa, pues, cuando mi hijo tenía como 2 años, conocí a un hombre con el que me casé y con quien me fui a vivir a la casa que era propiedad de su mamá.

Al principio todo era felicidad, aquel hombre se ocupó de mi hijo como si fuera suyo y tuvimos 4 muchachos más; pero ,al pasar el tiempo, todo comenzó a cambiar, el desgraciado se volvió un alcoholíco al morir su madre, nunca superó eso, y como no me llevaba bien con mi suegra, porque nunca quiso a mi primer hijo, él me culpaba de su muerte, porque yo, según él, no le atendía bien a su querida madre mientras convalecía enferma, me maltrataba a golpes y me insultaba delante de mis hijos por cualquier tontería, ya no trabajaba como antes, sólo tomaba y tomaba alcohol durante el día, todos los días.

Hubo una larga pausa, la señora se quedó como ida de este mundo, y de pronto llorando continua diciendo:

—Ya la situación era insoportable en aquella casa, y una mañana discutiendo fuertemente los dos, el desgraciado tomó una pistola, no sé de donde la sacó, y amenazaba con matarme, el mayor de mis hijos con sólo 13 años que estaba junto a él se le abalanzó encima tratando de desarmarlo, todo pasó tan rápido, pero como él era más fuerte que el muchacho, de un empujón lo tiró al suelo y gritando que no era su hijo, se dio un tiro en la cabeza.

Hubo un silencio sepulcral y la pasante enmudecida comenzó a sollozar, la señora desconsolada siguió agregando:

—Desde ese día, mi vida ha sido otra vez un calvario, mi hijo comenzó a presionarme para que le dijera quién era su verdadero padre, y harta de oír todos los días lo mismo, llena de ira le confesé toda la verdad, le dije que nunca supe cual de los 4 desgraciados que me habían violado era su padre, porque nunca más los había vuelto a ver, y desde ese momento mi hijo cambió conmigo, se ha puesto rebelde, pelea con sus hermanos, llega tarde a casa, anda como en otro mundo, parece que nada le importara en esta vida. Por eso tuvimos que mudarnos de aquel barrio, porque los hermanos de mi difunto esposo vendieron la casa, como herederos de mi desgraciada suegra.

Por unos minutos todo había quedado en silencio, la pasante no salía aún de su asombro por lo que acaba de escuchar... Araoz reinicia la conversación:

—Señora, alguna vez ¿Ha llevado usted a su hijo a consulta con un psicólogo?

—En varias ocasiones se lo he propuesto; pero él dice que no, porque él no está loco.

—Podría decirme ¿Dónde se encuentra su hijo ahora?

—Debería estar en clases, pues, yo misma lo deje ahí antes de venir para acá.

—Bien, vaya por él y luego continuamos hablando, le parece.

Al quedar solos, la joven pasante desconsolada se dirige a su colega:

—La verdad licenciado, cuesta creer que estas cosas pasen, y ahora qué piensa hacer usted para ayudar a ese joven.

—Le diré, no va hacer nada fácil; pero, por lo pronto hablaré con él a ver si además de lo que nos contó la madre, nuestro muchacho presenta otras debilidades pedagógicas.

—Licenciado, tengo una duda, a ver si usted me la aclara: ¿Qué quiso decir la señora con eso de que llevan a su hijo a cola alta?

Efraín Araoz se ríe, y comenta a la pasante:

—Amiga mía, esa expresión, significa en el argot popular, me llevan a las carreras... ¡Ja, Ja, Ja, Ja!... La comparación se deriva de los animales cuadrúpedos, como el tigre, que cuando corren, levantan la cola.

Ambos se ríen de la expresión, y después de tres horas aproximadamente de recolección de la información mediante la técnica de la entrevista no estructurada y pruebas de lectura, escritura, cálculo de las

operaciones aritméticas fundamentales, lateralidad, discriminación visual y auditiva, kinestésica, coordinación viso-motriz, y de memoria, el especialista Araoz comparte los resultados con el estudiante, representante y pasante, comentando:

Se trata de un adolescente de 15 años de edad, cursante del 3° año de educación básica, referido a la unidad psicoeducativa por su propia madre con el propósito de solicitar ayuda psicopedagógica para su hijo después que la misma participara en un taller sobre “Convivencia intrafamiliar”.

En el área **socio familiar**: El estudiante, según reporte de su progenitora, provenía de un embarazo no deseado, producto de una violación cuando ella apenas contaba 15 años de edad. El mismo convive con 4 hermanos menores consanguíneos sólo por parte de la madre. No conoce al padre, y quién hacía las veces de este, se autocegó la vida de un disparo en la cabeza frente al grupo familiar cuando el discente apenas tenía 13 años. El adolescente en entrevista con el especialista confiesa estar consumiendo sustancias etílicas y psicotrópicas desde hace un año aproximadamente. No cursó educación inicial, siempre estuvo al cuidado de la madre, comenzó primer grado a los 7 años de edad, nunca reprobó en la escuela.

De las evaluaciones efectuadas en **las materias instrumentales**, se obtuvo que: no presentaba debilidades en el proceso de lectura, ni del cálculo; pero sí, debilidades al escribir, ya que, poco respetaba los aspectos formales de la escritura, caracterizados por:

letra ilegible, y desproporcionada, omisión y adición de palabras y letras al escribir de manera espontánea, escasa acentuación de palabras; pero, escribía correctamente los elementos oracionales (sujeto-verbo-predicado) poco uso de signos de puntuación, afincaba mucho el lápiz sobre el papel, irrespetaba márgenes. Para descartar si se trataba de errores ocasionales, o por nerviosismo frente al evaluador, se revisaron sus cuadernos observándose las mismas debilidades antes descritas.

Con respecto al área afectiva se encontró que: el adolescente poseía pocos amigos, de acuerdo al sistema de comunicación VAT (Visual-Auditivo-Táctil) se observó predominancia por lo visual, ya que, se distraía cuando se le hablaba, además de rechazar todo contacto físico. Afirmaba que había tenido relaciones sexuales con mujeres mayores y menores que él. Así mismo, sostenía que nunca se casaría porque las mujeres no valían la pena. Por otra parte, comentaba que no quería a la madre porque consideraba que era la culpable de los maltratos a los que lo sometía su padrastro, pues, según este, ella nunca hacía nada por defenderlo hasta el día en que aquel se quitó la vida. Con respecto a sus hermanos, sostuvo que se las llevaba más o menos bien con ellos.

En relación con el área orgánica, relacionadas con los canales de entrada, integración y salida de la información (oídos, vista, tacto – cerebro – aparato fonador, y manos) no se encontraron debilidades que comprometieran negativamente el proceso de aprendizaje del

adolescente, por lo cual no ameritaba su remisión a los distintos especialistas propios del área afectada, a fin de aplicar tratamiento correctivo, ya que, en las pruebas respectivas para cada área antes señalada, el mismo presentaba excelente discriminación kinestésica, visual y auditiva, así como buena coordinación viso-motriz, lateralidad, nociones de espacio y tiempo, coordinación de las ideas al expresar lo que pensaba, y un adecuado tono de voz al pronunciar correctamente las palabras.

Al cierre de la sesión de trabajo el especialista acordó con el estudiante y representante lo siguiente:

Madre e hijo entendieron la importancia de buscar ayuda psicológica para aprender a aprehender a vivir con la tragedia familiar que le había tocado en suerte. Al mismo tiempo, que debían brindar apoyo al resto de los integrantes de la familia para prevenir posibles bloqueos en su proceso de aprendizaje. De igual modo, acordaron asistir con el orientador del plantel para potenciar su autoestima y mejorar la convivencia familiar. Además, el adolescente aceptó asistir a la unidad psicoeducativa, una vez por semana, para potenciar su proceso de escritura.

Dialogar con el personal docente sobre la correlación existente entre la “violencia intrafamiliar” y el “rendimiento académico” de los estudiantes en general, a fin de alcanzar la mayor integración posible de su hijo dentro de la Unidad Educativa, por otro lado, junto a la pasante se solicitaría a la brevedad posible reunión con los representantes del liceo para dialogar

sobre los efectos colaterales que generaba la violencia intrafamiliar en el proceso de adaptación social de sus representados y su relación con la inclusión escolar.

El adolescente aceptó la necesidad de buscar ayuda para eliminar su adicción a las sustancias psicotrópicas y étlicas, pues, comprendió que evadiendo su realidad a través de las drogas y el alcohol no lograría ser feliz en el mundo, lo mejor sería luchar junto a su familia para salir adelante como quería su madre que tanto trabajo había pasado en la vida, logró entender que ella lo amaba más que a nadie.

Al quedar solos en la unidad psicoeducativa, la joven pasante ¡por fin! salió de su estado de momificación, y con los ojos bien abiertos, y casi cubiertos por los suaves bucles de su larga cabellera castaña, se dirigió sonriente hacia su colega diciendo:

—Conclusiones licenciado Araoz.

—Bueno, fíjese bien, antes de comenzar cualquier proceso de entrevista, asegúrate de ganar la confianza de tu entrevistado, para ello evita emitir juicios de valor sobre lo que dice tu interlocutor, en todo momento invita al entrevistado a que continúe aportándote datos, así mismo, sólo interrumpe para aclarar dudas sobre lo que se está diciendo al momento de la entrevista, siempre muéstrate atenta a lo que se te está contando, al cierre de la sesión de trabajo ofrece sugerencias como posibles alternativas de solución.

Todo especialista en dificultades de aprendizaje, psicopedagogo, o docente de educación especial debe

conocer sus limitaciones, es decir, cuando el caso que está interviniendo lo requiera, lo refiere a otros especialistas, tales como: psicólogos, orientadores, psiquiatras, oftalmólogos, foniatras, ortopedista, terapeuta del lenguaje, entre muchos otros, con la finalidad de apoyarse en la opinión suministradas por estos a través de informes técnicos, que le aseguren holísticamente una mejor y mayor visión a la hora de elaborar y ejecutar el plan de atención psicopedagógico, con el cual pretende intervenir al educando con el propósito que supere, junto a los sujetos significativos para este, las múltiples variables generadoras de interferencia en su proceso de aprendizaje.

La **variable generadora del bloqueo de aprendizaje con mayor peso** en este estudio de caso era **“la violencia intrafamiliar”**, ya que, está generaba debilidades en el área afectiva del educando, lo cual dificultaba su adecuada adaptación social, lo que a su vez le ocasionaba rechazo por parte de los docentes, debilitando así el verdadero proceso de integración e inclusión escolar.

La técnica del diálogo como fuente creadora permitió a los sujetos informantes concienciarse sobre la importancia de expresar sus sentimientos con respecto al otro. El adolescente comprendió que si bien su llegada al mundo no fue la más deseada, tampoco fue culpa de la madre, quien a pesar de todo se hizo cargo de él sin darlo en adopción, como le había sucedido a ella. Por otra parte, la madre comprendió que si bien el personal docente presentaba fallas

en el proceso de integración e inclusión de su hijo, tampoco eran totalmente responsables del bajo rendimiento académico de este. Eso le permitió cambiar en buena medida la imagen que tenía del liceo.

A través del diálogo creador, por vez primera, la madre se enteró que su hijo tenía talento superior no sólo para el dibujo y la música, sino para el baile y el básquet. Esto era de interés para todo el personal docente, pues, debían partir siempre de las fortalezas de los educandos para llevarlos a vencer sus debilidades pedagógicas.

—¡Licenciado Araoz, se olvida de algo muy importante para mí!...que principio podemos sacar de este caso tan conmovedor...

—Bueno te lo diré de esta manera: **para minimizar los bloqueos en el proceso de aprendizaje, de cualquier estudiante, es necesario asegurarse previamente que tanto los docentes como sujetos significativos para el educando reconozcan los efectos negativos que genera la correlación existente entre las variables: “violencia intrafamiliar” y una “adecuada adaptación social” y su incidencia directa sobre la integración e inclusión escolar.**

VENCIENDO LA RESISTENCIA AL CAMBIO

Soplan vientos de cambio, cuando con abismal puntería, el puntero del tiempo avanza dos pasos al sucumbir la mañana, y al compás del clarín, con grito altanero, fiero camina el pelotón de ideas, y a pesar del empirismo que lo esclaviza, rompen fila camino hacia libertad.

Esperanzada y casi rígida como un soldado, la pasante Acosta, marcha meditando sondeando los misterios que surgen de la resistencia frente a lo nuevo, y acobijada entre los parapetos de la unidad psicoeducativa, amablemente se dirige al psicopedagogo:

—¡Buenas tardes, licenciado Araoz! ¿Cómo pasó la semana? Sabe, he meditado mucho sobre las dificultades de aprendizaje, y ahora me doy cuenta porque para mucha gente se trata de un verdadero misterio.

—¡Buenas tardes, estimada amiga! Pase usted, pues, déjeme decirle que así pasa, la mayoría de las personas que vienen a este espacio, por lo general, preguntan casi lo mismo: ¿Por qué mi hijo(a) se comporta de esta o aquella manera si yo le doy todo? ¿Será que yo maté a alguien en otra vida? ¿Será la vecina que por envidia me está echando una brujería para que mi familia se destruya? ¿Se tratará de un castigo de Dios por algo que no recuerdo hiciera en el pasado? ¿Quizás es que los profesores le tienen mala voluntad a mi hijo(a)? ¿Quizás mi hijo(a) nació con poco cerebro? Y por ese camino, paremos de contar...

La pasante se ríe a carcajadas, y entre risas y risas comenta:

—Bueno licenciado, déjeme decirle que, por eso he meditado mucho sobre esos supuestos misterios, porque hasta ahora, yo era de la que pensaba así.

—Buen punto, Esperanza Acosta, porque de eso se trata, la idea es auto concienciarnos sobre los múltiples factores que inciden negativamente en el proceso de aprendizaje, es decir, al darnos cuenta que con autoengaño no resolvemos nada, no nos queda de otra que hacer frente a la realidad, nos guste o no. La mayoría de los sujetos atendidos aquí, no se reconocen así mismo como posibles fuentes generadoras de bloqueos de aprendizaje, en su lugar, suelen buscar a un culpable, y lo peor de todo, es que terminan por encontrarlo, y aferrados a su creencia **se resisten al cambio**, en otras palabras, les cuesta entender que: **“somos lo que pensamos, pensemos diferente y viviremos de manera diferente”**.

Ahora bien, a título ilustrativo le contaré un estudio de caso, y usted me dirá: ¿Cuál entre las diversas variables generadoras de bloqueos cree usted es la que tiene mayor incidencia en el proceso de aprendizaje?

Hace años, trabajé en un instituto de educación privada, la directora del extinto plantel, me contrató para que le ayudara a domicilio con su hijo menor, que para ese entonces, según ella, presentaba problemas de aprendizaje, ya que, en el segundo lapso había reprobado 5 asignaturas. (Matemática- Física- Química- Castellano y literatura- Educ. Física).

Se trataba de un adolescente de 15 años de edad, cursante del 4º año, en un liceo militarizado. Proveniente de una familia bien estructurada y disfuncional, compuesta de dos hermanos consanguíneos por ambos padres, la mayor de 16 años gozaba del afecto de aquellos, contrario a su hermano con quién solían discutir a diario. El padre, Coronel de la Fuerzas Armadas, y la madre profesora de inglés. Según datos aportados por estos, sus hijos habían sido producto de un embarazo planificado, cuando ellos contaban con recursos económicos suficientes como resultado del ejercicio de sus respectivas profesiones. Hacían vida en una casa quinta propia, con piscina, jardín, patio amplio, carros, entre otros muebles e inmuebles propiedad del grupo familiar.

La evaluación del educando en el área pedagógica no arrojó debilidades en las materias instrumentales, pues, este se encontraba por encima del promedio esperado para su edad. Con dominio de la lectura, escritura y cálculo. Cursó educación inicial y jamás reprobó grado alguno.

En el área orgánica, tampoco se encontraron debilidades que ameritaran la remisión del estudiante a especialista médico alguno, pues, gozaba de buena discriminación auditiva-visual, integración de la información, razonamiento lógico acorde a su edad, excelente memoria, buena pronunciación de las palabras simples y complejas. Excelente coordinación viso-motriz. Según la madre no presentó cuadro de enfermedades serias que comprometieran su proceso

de aprendizaje, ni antes, ni después del embarazo, fue un parto normal. Nació en una clínica privada.

En el área afectiva, el adolescente se mostraba generalmente inquieto, tenía pocos amigos, y su relación con los miembros de la familia era hostil. Con marcada frecuencia se negaba a respetar los acuerdos de convivencia intrafamiliar y escolar. En la entrevista no estructurada el mismo aportó los siguientes datos, aquí le refiero parte de la entrevista:

—No sé para que lo contrataran a usted para darme clases, yo no tengo ningún problema, simplemente no me da la gana estudiar y punto.

—Bueno, te diré, de eso me di cuenta hace rato, en verdad, tú tienes un gran potencial para graduarte en lo que tú quieras.

—Ese es el problema, que no es lo que yo quiera estudiar, es lo que ordena mi papá, y la sometida de mí mamá, lo apoya.

—Bien, en eso tienes razón, pues, quien va a trabajar una vida entera, en lo que le gusta eres tú, no tus padres.

—¡Ajá! Y quién le hará entender eso a mis padres, porque yo estoy harto de decir que no me gusta para nada la vida militar; pero, ellos se empeñan en decir que eso es lo que me conviene porque ahí es donde tendré futuro, y si no es así, no me ayudarán en más nada.

—¿Cómo te la llevas con tus profesores? Has buscado ayuda en alguno de ellos.

—En el liceo no me quieren los profesores, dicen

que yo molesto mucho, que no hago caso, y no me botan porque el director es compadre de mi papá; pero, igual me da, no estudio y no estudio, vamos a ver quién puede más.

—Entonces, tú no estudias simplemente por castigar a tus padres, no porque no entiendas los contenidos que recibes de tus profesores.

—Bueno, digamos que es algo así, fíjese, en casa se hace lo que dice mi papá, todo es un orden cerrado, él se cree que estamos en un cuartel, y mi mamá todo el tiempo está detrás de mí, regañándome, que estudie, que sea como mi hermana, que ella si sirve, que soy un vago, que soy la deshonra de la familia.

—¿Tus padres te maltratan físicamente?

—No, nunca me han pegado; pero, prefiero eso a que me tengan esa cantaleta todo el tiempo, lo que siempre hacen es castigarme, no me dejan salir a fiestas con mis amigos, me quitaron la computadora, el celular, y no me dan dinero para nada, papá siempre le compra todo a mi hermana... porque según...ella si lo merece todo. Siempre peleo con ella porque se cree superior a mí.

—Bien, que te parece si yo hablo con tus padres, y te ayudo a cambiar todo eso que me cuentas.

—Lo dudo mucho, porque para que mi papá acepte que yo no sea militar, primero se muere, y mi mamá... ¡ni se diga!...que van a decir sus amigas de alta sociedad. Sobre todo en esta urbanización donde la gente se la da de gran cosota...

Al terminar el relato, Araoz se dirige a la pasante:

—Bien, usted dirá, ¿Cuál variable crees interfería con mayor peso en el proceso de aprendizaje de este adolescente?

—A mi manera de ver, licenciado, la variable en cuestión se relacionaba con la insistencia de los padres en querer hacer del hijo un militar a como diera lugar.

—Eso es correcto, fíjate, que cuando hablé con los padres para concienciarlos sobre lo que generaba el bloqueo de aprendizaje de su hijo, estos mostraban **resistencia al cambio**, más el padre que la madre, se negaban a entender que el problema lo tenían ellos, no su hijo, que en verdad estos necesitaban ser referidos a un terapeuta de familia.

—Licenciado Araoz, según el control y seguimiento, en qué terminó este caso.

—Después de varios meses de trabajo, se logró ganar la confianza del estudiante, convenciéndole que el daño se lo hacía así mismo dejándose aplazar las asignaturas, al mismo tiempo, se logró que los padres, aunque a regaña dientes, aceptaran visitar un especialista en terapia familiar. Pasado un tiempo, me encontré con aquel joven, quién me contó que se había graduado, fuera del país, de licenciado en “X” carrera, con una maestría en el mismo campo donde se desempeñaba. Su hermana, con quien se llevaba muy bien, se había casado y tenía tres hijos, sus padres después de todo, se habían divorciado, se llevaba muy bien con ambos, y que en aquellos años, después de la terapia familiar, ¡A duras penas! lo habían retirado del bendito liceo militar.

Conclusión: si bien fue cierto que en el estudio de caso anteriormente planteado hubo la intervención de un paquete de variables generadoras de interferencias en el proceso de aprendizaje significativo de aquel estudiante, no fue menos cierto, que la **variable interviniente de mayor impacto** era la **resistencia al cambio** por parte de los padres, pues, está desencadenó en el educando un cuadro de desmotivación, apatía hacia los estudios, baja autoestima, irrespeto a las normas de convivencia intrafamiliar y escolar, entre otras, cuyos efectos incidieron negativamente en su proceso de adaptación social.

De aquí, estimada amiga, se desprende el principio que has tener presente como futura psicopedagoga: **para minimizar los bloqueos en el proceso de aprendizaje, de cualquier estudiante, es necesario asegurarse previamente que tantos los docentes como sujetos significativos para el educando valoren en su justa medida los intereses y actitudes de estos a fin de convertirlos en verdaderos ciudadanos útiles a la sociedad.**

CAPÍTULO II

CONOCIENDO EL PROCESO PSICOPEDAGÓGICO

El CAMINO PRE- TRANSDISCIPLINARIO EN PSICOPEDAGOGÍA

Caminan los días de Mayo, y tras la lluvia, enmarcada en el claro oscuro de una tarde fría, se vislumbra la impactante figura que se acerca silenciosa hacia la Unidad Psicoeducativa, en su mente germina la duda, y en su voz, cobra vida el recio verbo, que mitiga el silencio de quién se aventura a preguntar, así, y confiada en hallar lo que busca, Esperanza, saluda gentilmente a su mentor:

—¡Buenas tardes, licenciado Araoz! ¿Cómo está usted? Sabe, hoy se cumplen dos meses de mi llegada a este lugar, y quería darle las gracias por compartir sus experiencias conmigo, fíjese, mis compañeras de estudio me cuentan que donde están haciendo sus pasantías no comparten con ellas ningún estudio de caso, como si eso fuera un misterio, y que por lo general, la gente que labora ahí anda de mal humor con todo el mundo, como si no les gustara lo que hacen; pero bueno, allá ellos y sus locuras; y a propósito mi respetado amigo, quería comentarle que he estado pensando durante todo el fin de semana: ¿Cómo debo abordar a un sujeto que presente, por ejemplo, un compromiso orgánico? ¡Si no somos médicos!

—¡Gracias las que le adornan, querida amiga! Por aquí todo bien... Araoz le ofrece café a su pasante, y continua diciendo... veámoslo de esta manera, un especialista en problemas de aprendizaje debe estar presto para intervenir los diferentes estudios de caso que le refieren, pues de lo contrario, cómo podría ayudar a otros, si él mismo no ha logrado resolver sus propios problemas existenciales. Quién no se quiere, respeta y comprende a sí mismo, ¿A quién puede amar, respetar y comprender? Usted como futura psicopedagogo debe tener clara su participación directa en muchas situaciones conflictivas, y si no dispone de una adecuada salud mental, seguro terminará por convertirse en otra fuente generadora de bloqueos de aprendizaje.

Por otro lado, un especialista en problemas de aprendizaje no es sinónimo de biblioteca virtual ambulante, en tanto no lo sabe todo, más aún cuando a nadie le alcanza la vida para saber todo cuanto hay que saber con sabor. Entonces, ¿Cómo abordaría un especialista en educación especial a un sujeto que presenta una debilidad tal, que bloquea su proceso significativo de aprendizaje, si este no lo sabe todo? pues bien, le contaré un caso a ver si, usted misma, encuentra la respuesta que anda buscando:

Hace un tiempo atrás, vino a consultarme una joven mujer que rondaba más de 30 años de edad. Se veía intranquila, y sin embargo, mantenía la elegancia en sus ademanes al hablar, de buena figura y trato poco convencional al dirigirse a los demás.

—Profesor, me enviaron a usted porque según el coordinador de los 2º años, mis hijas no entran a clases, y no entiendo el por qué, si todos los días las mando para acá, reprobaron casi todas las materias en este primer lapso, los profesores dicen: que no entregaron trabajos, no copian en clases, y se niegan hablar con alguien sobre el por qué se jubilan del liceo. La verdad no sé qué hacer con esas niñas...

—Ok, dígame, hoy, sus hijas entraron a clases.

—No, el coordinador me dijo que debía traerlas aquí, ¿Las hago pasar?

—Bien, esto es lo que haremos, primero hablaré con ellas, y después con usted, le parece.

Al cabo de un rato, me entrevistaba de manera no estructurada con ambas adolescentes, y he aquí parte de los datos obtenidos en aquella conversación:

—Buenas, ¿Cómo están ustedes jovencitas? Supe que reprobaron la mayoría de las asignaturas porque se jubilan de clases con mucha frecuencia, eso es verdad.

—Bueno profesor, contesto la menor de las hermanas, caminando de un lado a otro dentro del espacio UPE; tanto como que nos jubilamos todo el tiempo, tampoco es verdad, lo que pasa es que no venimos muy seguido a clases por los problemas que hay en casa, y cuando lo hacemos nos da flojera y nos escapamos del liceo para andar por ahí, sin rumbo fijo...

—Comprendo, y se puede saber qué tipo de problemas les impide venir a clases.

—Lo que pasa profesor...interrumpe la mayor de las hermanas... es que mis padres pelean mucho todo

el tiempo, en esa casa todo es una discusión, desde que uno se levanta hasta que uno se acuesta. Mi papá todo el día anda de mal humor, por todo se queja, grita, y nos regaña por cualquier tontería, en verdad, ahí no se puede estar, es mejor andar en la calle...

—Y por qué discuten constantemente sus padres.

—Eso no lo sabemos; pero, seguras estamos que se van a matar un día de estos... la verdad... nos queremos mudar de ahí, no sé, vivir con mis tías, o en cualquier parte, menos ahí.

Pasada alrededor de una media hora, hablé nuevamente con la madre de las adolescentes:

—Señora, puede decirme: ¿Por qué razón discute usted tanto con su marido delante de sus hijas?

La mujer, incorporándose de la silla, y tras realizar un desfile improvisado frente a su interlocutor, comenta:

—Véame bien, profesor, y dígame si parezco una mujer poco atractiva... se queda pensando, se sienta y luego continúa diciendo...el problema profesor es que mi esposo no puede tener relaciones sexuales conmigo, y por eso discutimos todo el tiempo ¡Imagínese! hace unos días, peleando conmigo, destrozó la casa casi por completo, daño el plasma de las niñas, la computadora, partió la vajilla, tazas, comedor, el teléfono, el celular de mis hijas, y muchas cosas más, ese hombre se volvió como loco, como si yo tuviera la culpa de su impotencia.

—Ustedes han buscado ayuda profesional para resolver esa situación.

—No, yo he intentado; pero, mi esposo se niega ir a un médico, porque dice que el problema lo tengo

yo. Él es un hombre demasiado conservador, a la antigua, en verdad, no sé qué hacer con ese señor, ya estoy cansada de tantos maltratos.

—Dígame, él es el padre biológico de sus hijas.

—Sí, por supuesto, yo tenía 18 años cuando quedé embarazada, y él tenía para ese entonces 40 años, como veré, él me lleva 22 años de diferencia. Ahora la mayor de mis hijas tiene 14 y la menor 12, una estudia segundo, y primer año la otra. En casa todo iba bien, mis hijas hicieron maternal, educación inicial, no fueron alumnas de buen promedio; sólo la mayor reprobó 4° grado en la escuela, según la maestra, no debía pasar de grado; pero, después se adaptaron y todo era normal. El problema lo tienen ahora, que me dicen que se jubilan de clases.

La evaluación psicopedagógica efectuada a las estudiantes, arrojó los siguientes datos:

Se trataba de dos adolescentes de 14 y 12 años de edad respectivamente, referidas a la UPE por el coordinador de 2° año, por presentar posibles interferencias en su proceso de aprendizaje. Ambas provenían de un hogar estructurado y disfuncional, con presencia de violencia intrafamiliar, según la madre por impotencia sexual del padre biológico de las menores. Las mismas estuvieron en maternal, educación inicial, y sólo la mayor reprobó 4° grado en la escuela. Fueron promovidas al liceo con literal “C”.

En la boleta escolar, de ambas, aún se leía: deben nivelarse en lectura, escritura y cálculo. Así como también en los contenidos actitudinales. Por otra parte,

vivían en una casa propia, con garaje, patio trasero con árboles frutales, entre otras comodidades. La madre manifestó que sus hijas provenían de un embarazo deseado, la menor había presentado problemas respiratorios al nacer, y la mayor había nacido temblorosa, a los días desaparecieron los temblores. Ambas hermanas nacieron por cesárea.

La evaluación pedagógica arrojó que: ambas presentaban debilidades en las materias instrumentales, y déficit de atención, poco interés por la lectura, escritura y cálculo. La menor de las hermanas presentaba, además, debilidades en la discriminación auditiva, mientras que la mayor tenía debilidades visuales. Por lo que fueron remitidas a los diferentes especialistas propios de cada área orgánica, logrando confirmarse que:

Según el **Oftalmólogo** la adolescente de 14 años cuando aplicó la prueba de Snellen (tabla para lectura distante) presentó signos de miopía, y dada su condición padecía frecuentes dolores de cabeza. Por lo cual, recomendó el uso de gafas. Así mismo, sugirió al docente ubicarla en los primeros puestos del aula regular para no afectar su proceso de aprendizaje.

Para el **Otorrino** la menor de las hermanas presentaba hipoacusia conductiva leve producto de una otitis media, razón por la cual, le sometió a tratamiento inmediato para evitar daños mayores. Logrando con el tiempo superar esa condición.

De acuerdo al **Psicólogo escolar** la mayor de las adolescentes presentaba TDA (Trastorno por déficit de atención) mientras que la menor TDA-H (Tras-

torno con déficit de atención e hiperactividad) esto se evidenciaba en el aula regular, ya que, la hermana mayor tenía dificultad para mantener la atención y organización en las tareas, poco seguimiento de instrucciones, poca atención cuando se le hablaba, a menudo perdía los materiales para hacer la tarea(Lápices, sacapuntas, borradores, otros) con frecuencia se distraía con facilidad, entre otras cosas.

La menor de las estudiante, además de presentar lo dicho para su hermana mayor, también realizaba frecuentes movimientos de manos y pies, le costaba mantenerse sentada en su pupitre, hablaba en exceso, expresaba sus emociones con mayor intensidad que la hermana, poco esperaba su turno para hablar, caminaba con frecuencia de un lugar a otro. Por lo que, el psicólogo recomendó una educación coherente por parte de los padres, lograr la estabilidad intrafamiliar, el conocimiento por parte de los profesores para que efectuaran las adaptaciones curriculares pertinentes,y trabajar la integración escuela-padres.

En cuanto al **Médico general** tratante, en un clínica privada, a través de la realización de un conjunto de pruebas (Perfil LAB20) para descartar la presencia de infecciones, anemia, trastornos renales, hepáticos y alteraciones de los niveles de grasas y azúcar en la sangre de la adolescentes, determinó que las hermanas presentaban un cuadro de anemia ferropénica lo que, según él, explicaba el por qué se notaban cansadas, irascibles, pálidas y pocos dadas a las actividades en el área de educación física. Por lo que recomendó

el consumo de hierro vía oral acompañado de jugo de naranja para su mayor absorción. Las mismas al poco tiempo de administrarse el tratamiento mejoraron notablemente su estado de salud.

El **Psicólogo clínico** informó que ambas hermanas presentaban un cuadro de depresión leve, caracterizadas por ausencia de interés por las actividades escolares, y por el aumento de la capacidad de fatiga, desmotivación y disminución de la autoestima, en ocasiones acompañada por pérdida del apetito y alteraciones del sueño a causa de la violencia intrafamiliar, por lo cual, sugirió autoayuda guiada con los padres y el orientador del plantel, además de efectuar ejercicios físicos, al cabo de un tiempo en la aplicación de tales indicaciones, las hermanas informaron sentirse más entusiasmadas con su grupo familiar y escolar.

Según reportes del **Sexólogo** y urólogo, el padre de las educando presentaba disfunción eréctil de tipo psicológico a causa de la ansiedad e inseguridad de este durante el acto sexual. Por ello, sugirieron terapia conductual en el tratamiento de la misma con el propósito de eliminar la ansiedad, temores y malos hábitos a través de la concienciación y algunas prácticas en pareja. Al cabo de un tiempo, la representante reportó una mejoría sustancial en la relación sexual con su pareja, lo que se tradujo en una disminución progresiva de la violencia intrafamiliar en favor de la convivencia familiar y escolar.

Por su parte el **Orientador** del plantel planificó varias sesiones de trabajo grupal para potenciar la con-

vivencia familiar mediante la concienciación en valores, así mismo, junto al psicopedagogo, solicitó al personal docente contextualizar el diseño curricular a fin de brindar oportunidades de nivelación a las adolescentes dada su situación de estudio intrafamiliar.

El **Psicopedagogo**, al elaborar el plan de atención psicopedagógica, trianguló todas las opiniones y sugerencias emitidas por cada especialista y sujetos significativos para las adolescentes, a fin de conocer en su justa dimensión la situación problema que aquellas enfrentaban, así mismo, aprovechó la situación para dictar charlas de orientación sexual para todo el personal docente y fuerzas vivas en general, por otra parte, apoyado en los docente del área de castellano y matemática planificó las estrategias que ayudarían a las educando a superar las debilidades en las materias instrumentales, lo que permitió a otros compañeros de clase beneficiarse en el uso de las estrategias de aprendizaje significativo dentro del aula regular.

Finalmente, el **Personal docente en general** se sensibilizó sobre la necesidad de partir de las fortalezas de las adolescentes para vencer sus debilidades pedagógicas, dada su situación intrafamiliar, al mismo tiempo que aplicaron estrategias socio-afectivas para incrementar la autoestima de las estudiantes en beneficio de su proceso significativo de aprendizaje. Al cierre del año escolar, las hermanas adolescentes, aprobaron el segundo y tercer lapso, incluso obteniendo buen promedio. Fueron promovidas al año escolar inmediato superior. Además, según el control

y seguimiento efectuado por la UPE, lo último que se supo, de ellas, era que estaban cursando estudios superiores en una universidad privada foránea a su ciudad natal.

Al finalizar su narrativa, Araoz pregunta a su pasante: —Después de oírme con tanta atención, como usted suele hacer, me figuro ya tiene la respuesta a su pregunta inicial.

—¡Creo que la tengo, licenciado! A ver si puedo decirla como lo haría usted...se ríen a carcajadas, y luego la joven pasante continúa diciendo...sino me equivoco, lo que usted trata de decirme es que, si bien no somos médicos, eso no significa que no podamos referir los estudios de casos a otros especialistas, psicólogos, pediatras, oftalmólogo, otros, para que cada uno por separado de su opinión, de esa manera intervenimos los problemas de aprendizaje que presente un estudiante. Que tal...

—Visto de esa manera, usted se refiere al concepto de **Interdisciplinariedad** (entre distintas disciplinas)entendido como la suma de voluntades o sinergia aportada por cada especialista para tratar de explicar o conocer una situación problema, que dicho sea de paso, no sólo aplica al área de educación especial.

— Bueno licenciado, en el ejemplo que usted citó, cada especialista hizo su trabajo por separado y fue aportando, a través de informes técnicos, las diferentes alternativas de solución para el estudio de caso planteado.

—He ahí el detalle, estimada amiga, lo que trato de hacer ver es esto, el prefijo latino “**Trans**” significa

“lo que existe más allá de”, ejemplo, lo que hay más allá de cualquier ciencia en sí misma, por tanto, el abordaje de cualquier estudio de caso, que por lo general presenta varias caras, no sólo debe desintegrarse en su íntima esencia, sin más. Pretender hacerlo bajo una o varias dimensiones por separado, **visión pre-transdisciplinaria**, equivale a hacerlo de manera incompleta, es pues, verdad a medias. Un sujeto es lo que es, integralmente hablando, como la resultante de múltiples dimensiones integradas entre sí: biológicas-psicológicas-sociales-ambientales-culturales, y algo más.

Sostener por ejemplo, que un estudiante actúa de determinada manera frente al proceso de aprendizaje porque ello se deduce sólo de su dimensión social o biológica (**Visión pre-transdisciplinaria**) equivale a afirmar que el **“planeta tierra”** y el **“universo infinito”** son la misma cosa, y usted sabe amiga, que eso es algo traído por los cabellos, porque una cosa es decir que: La buena alimentación de Esperanza Acosta incide positivamente sobre la motivación de esta para hacer frente a los estudios de Educación Especial; y otra cosa es sostener que, la buena alimentación de Esperanza Acosta se debe únicamente a la motivación que esta siente frente a sus estudios.

Esperanza Acosta sorprendida, pregunta:

—Profesor: ¿Qué relación hay entre el estudio de caso citado y mi alimentación?

—Bueno amiga, es sólo un ejemplo, pues, usted sabe que una adecuada alimentación depende de muchas

variables, tales como: solvencia económica, inflación, política agroalimentaria, inversión agropecuaria, salud física y mental, entre muchas otras variables, que directa o indirectamente inciden sobre su régimen alimenticio, de la misma manera, muchas variables inciden de manera positiva o negativa sobre el proceso de educación.

Se hace una pausa, y luego de meditar, la pasante interrumpe diciendo:

—Ahora comprendo, licenciado, lo que usted quiere significar es que la **transdisciplinariedad** es una manera de interpretar los fenómenos en su totalidad, por ejemplo: no se trata únicamente de lo que opina el cardiólogo por muy experto que este sea, pues, una persona no es lo que es, sólo por su corazón, sino por toda la diversidad de dimensiones interconectadas entre sí que lo hacen ser único e irrepetible en esta vida.

—¡Eureka, amiga! Y aunque por ahora sólo hableremos de abordaje pre-transdisciplinario, su ejemplo lo explica todo, muchas personas, entre ellas los docentes, terminan creyendo que la fuente generadora de bloqueos de aprendizaje en general, se debe a unas cuantas variables aisladas que intervienen negativamente en el proceso de aprendizaje significativo, y que basta con eliminarlas para que cese el problema. De ahí que muchos suelen decir: ¡Lleven a ese bendito muchacho al psicopedagogo para que al exorcizarlo me lo devuelva presto para el aprendizaje! En verdad le digo que, ni ellos mismo se reconocen como parte integral de un paquete de va-

riables generadoras de desfases en las realizaciones pedagógicas de sus educandos.

—Ahora comprendo porque al final del caso anterior que me contó, referente a la impotencia sexual y su correlación con el rendimiento académico, usted mencionó que para elaborar el plan de intervención psicopedagógica había triangulado las distintas opiniones suministrada por todos los agentes involucrados en el estudio de caso, en otras palabras, de todos los que participaron en el estudio de caso citado, usted, fue quien lo abordó transdisciplinariamente.

—Muy bien Esperanza, porque usted como futura psicopedagogo, mientras no se proponga otra cosa, deberá abordar transdisciplinariamente los distintos estudios de caso que le refieran, para ello, triangulará o cruzará toda la información posible que usted pueda recoger con el propósito de intervenir la realidad lo más objetivamente posible.

Conclusión: si bien fue cierto que en el estudio de caso anteriormente presentado hubo la intervención de un paquete de variables generadoras de interferencias en el proceso de aprendizaje significativo para las estudiantes, no era menos cierto, que la **variable interviniente con mayor impacto** era la **impotencia sexual** que padecía el padre, pues, el inadecuado abordaje de está, desencadenó en las educando un cuadro de desmotivación, apatía hacia los estudios, baja autoestima, irrespeto a las normas de convivencia intrafamiliar y escolar, entre otras, cuyos efectos incidieron negativamente en su proceso de adaptación social.

—Quién lo diría profesor, que algo así tuviera que ver con el rendimiento académico de los estudiantes.

—Bien que lo digas, porque para un especialista en problemas de aprendizaje cualquier dato, por muy extraño, inverosímil, o insignificante que parezca, pudiera ser **el misterio que bloquea el proceso de aprendizaje**. De aquí, estimada amiga, se desprende el principio que has de tener presente como futura psicopedagoga: **para minimizar los bloqueos en el proceso de aprendizaje significativo, de cualquier estudiante, es necesario abordar transdisciplinariamente su situación real de estudio, con el propósito de intervenirla de la manera más eficiente, efectiva y eficaz posible.**

—Profesor, una última pregunta: ¿Qué hacer cuando un estudiante no posee los recursos económicos suficientes para realizarse todos los exámenes médicos de rigor que su situación de aprendizaje requiere?

—Interesante y bien comprometedora su pregunta, es cierto que en el caso anteriormente citado, los padres disponían de recursos económicos para sufragar los gastos de todos los especialistas a los que fueron remitidos, y también es verdad que no todos los representantes poseen solvencia económica para hacer lo propio, ello explica por qué muchos de los casos que aquí se atienden no surten el efecto esperado, y poco avanzan en la consolidación de su proceso educativo, porque entre otras cosas, la realidad de muchas Unidades Psicoeducativas es que no cuentan con el equipo multidisciplinario para abordar trans-

disciplinariamente los distintos estudios de caso.

Además, y peor aún, muchos espacios UPE tampoco cuentan con el recurso humano suficiente, ni con los recursos económicos y materiales para cumplir con la noble misión para la cual fueron creadas, y esto estimada amiga, debe conducirnos a reflexionar sobre la verdadera función que se le exige a un psicopedagogo, porque no es lógico pensar que un especialista en problemas de aprendizaje, sin papelería suficiente, ni escritorio, ni archivo, carpetas, entre otros materiales no menos importantes, y además, deambulando de un lugar a otro dentro de la institución educativa por no contar con el espacio de trabajo, como sucede en muchos casos, pueda brindar una atención psicopedagógica significativa en pro de la calidad de la educación.

En tal sentido, amiga Esperanza, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos que: El convivir es directamente proporcional al cumplimiento de la norma jurídica en cualquier parte del mundo. En consecuencia, la paz no se pide, se construye en la medida en que un Estado invierte más en la calidad de su educación, logrando con ello la mayor operatividad de sus centros de estudios, y el mayor nivel de asistencia, y desarrollo reflejado en su recurso más valioso, **el recurso humano**, necesario para la transformación social. No hacerlo, equivale a engrosar la lista de multivariantes generadoras de bloqueos de aprendizaje.

HACIA UNA TEORÍA MULTIDIMENSIONAL COMPLEMENTARIA LA TRANSDISCIPLINARIEDAD

Cual acuarela se divisa en el firmamento infinito la diversidad de colores al caer la lluvia sobre la “Tierra de Gracia”; y en el único jardín que la engalana, se confunden los olores de agitadas flores que empapadas por el agua bailan al compás de la tormenta, y lo etéreo de su danza, se va proyectando, cual vitral, sobre los cristales de la única ventana que solitaria adorna el espacio de la Unidad Psicoeducativa.

Así, y estremecida por el soplo frío que trae la lluvia, Esperanza Acosta, ensimismada, aguarda a su colega en la sala de espera adjunta a la UPE... de súbito... sus pensamientos son interrumpidos por la llegada de Efraín Araoz:

—Buenas, buenas, amiga Esperanza: ¿Cómo le fue este fin de semana?

—Muy bien licenciado, mientras le esperaba estaba pensando en muchas cosas, entre ellas, una que me llamó mucho la curiosidad al igual que a mis compañeros de estudio.

Ya entrados en la Unidad psicoeducativa, la pasante comenta con una sonrisa:

— ¡Hummm! Hoy este espacio huele a flores y a tierra mojada.

— Es verdad, Esperanza, y déjeme decirle que ese es el único jardín que hay en este plantel, gracias a que

me ayudo a construirlo la señora que limpia, y cuando llueve, el olor de las flores hacen de este lugar un paraíso terrenal; pero bueno, usted me iba a contar lo que estaba meditando antes de mi llegada...

—Bueno, licenciado, quería comentarle que, la semana pasada, en la universidad, hubo una discusión sobre cómo debería llamarse a los estudiantes que presentan cierta condición: especiales, sujetos con problemas de aprendizaje, personas normales, diversos funcionales, en fin, no se llegó a ningún acuerdo, por eso le pregunto: ¿Cómo deberíamos llamar a este grupo de estudiantes?

—Muy fácil, mi estimada amiga, llame a cada quien por su nombre. Acaso a usted le gustaría que la llamaran: Esperanza Autista Acosta, o, Esperanza síndrome de Down Acosta, entre otras, y este craso error ocurre con más frecuencia de lo que usted se imagina; lo ideal, colega, es no etiquetar a ninguna persona indistintamente de su características: sociales, políticas, religiosas, económicas, otras. ¿Quién puede decir que posee una visión perfecta? Todos, en menor o mayor grado, presentamos debilidades visuales, entonces, lo correcto es decir, se trata de un estudiante que presenta debilidades visuales; no decir, el estudiante cieguito, o el que tiene una condición, y eso vale para todas las, benditas, etiquetas.

—Entonces licenciado, por qué muchos hablan de Diversidad Funcional.

—Bien estimada, Esperanza, disertemos sobre el tema. En la actualidad se ha puesto de moda lo que se

denomina un **“Eufemismo”**, en otras palabras, decimos lo propio; pero, de una manera diferente con la intención de no ofender, o ser peyorativos cuando nos referimos sobre la actuación de alguien dentro de un contexto bien determinado, ejemplo: muchos docentes al juzgar el comportamiento de un estudiante dentro del aula regular, dicen: alumno de **mala conducta**, y para un psicopedagogo esa expresión no dice mucho, pues, ¿Qué es lo bueno para usted y qué es lo malo para mí? Además, la generalización de tal expresión no refiere, por sí misma, a las multivariantes que intervienen para afirmar qué un estudiante actúe de manera inadecuada.

En consecuencia, es preferible expresar que se trata de un estudiante que presenta posibles debilidades en su proceso de desarrollo **personal-social**, o, **emocional**, hasta precisar mediante una evaluación de los contenidos actitudinales en qué aspecto del saber convivir se debe potenciar al educando, vale decir, en qué medida se debe reforzar la solidaridad, el respeto, colaboración, empatía, honestidad, tolerancia, otras, además, para que el reforzamiento en valores sea efectivo, se debe conocer integralmente el ámbito intrafamiliar, escolar, y comunitario donde hace vida el educando en situación de aprendizaje.

Por otra parte, Esperanza, otrora se hablaba de niños idiotas, subnormales, anormales, locos, o, retrasados mentales, minusválidos, discapacitados, entre otras expresiones no menos peyorativas, para dirigirse a muchos sujetos que eran segregados a centros especiales

porque se creía que las debilidades pedagógicas que estos presentaban no se podían modificar, ya que, era algo exclusivamente intrínseco a su condición orgánica. Fíjese bien lo que implica quedarse anclado en el paradigma pre-transdisciplinario en psicopedagogía.

Sin embargo, al dudarse de los test de inteligencia, entre otras cosas, y colocar al educando como eje central de su propio proceso de aprendizaje, trajo consigo nuevos “EUFEMISMOS” como “**sujetos con necesidades educativas especiales**” para referirse a los que por alguna razón presentaban debilidades pedagógicas; no obstante, gracias a ello, los fines de la educación se visualizaron bajo otra perspectiva, lo que permitió hablar de igualdad para todos los educandos, sin importar la debilidad que presentaran en su desarrollo biológico, psicológico, y social; en atención a esto, se propone brindar apoyo y recursos, en el sistema educativo formal, a todo sujeto en situación de aprendizaje para lograr el máximo desarrollo de sus potencialidades.

—Bien licenciado, pero a mi manera de ver, tampoco debería utilizarse la palabra **ESPECIAL**, porque de alguna forma todos somos especiales, yo soy especial para mi mamá, para mis amigos, y hasta para usted, no es así...

—Buen punto amiga, y... ¡Claro que eres especial para mí! ... ahora bien, a mí me parece que el error está en pretender separar, o en el peor de los casos aislar, a un grupo de personas de otro grupo mayor, porque sus características personales se alejen en al-

guna medida de lo que considero el **modelo de funcionamiento ideal predominante**, es decir, solemos etiquetar a los demás basados en patrones de funcionamiento físico y mental preestablecidos con respecto a un promedio que está de moda, sin considerar, la carga emotiva que ello representa para la persona etiquetada, en consecuencia, surgen las benditas etiquetas como: sujeto con dificultad de aprendizaje, especial, o diverso funcional, entre otras.

Lo anterior, quizás se deba a que la ciencia Psicopedagógica se desarrolló como ciencia aplicada a partir de la segunda mitad del siglo XX, hace aproximadamente unas siete décadas, alimentándose de otras ciencias como: la psicología, antropología, filosofía de la educación, ciencias de la educación, entre otras no menos importante, y por tanto, no cuenta aún en su haber teórico con un conjunto de conceptos propios para describir los hechos sociales que le corresponden como ciencia. De ahí precisamente proviene su visión disciplinaria, dicotómica, multidisciplinaria, einterdisciplinaria.

—Comprendo amigo; pero, qué quiere decir, usted, con dicotómica...

—Interesante su pregunta, amiga, visión dicotómica, o dualista se refiere a ver las cosas de dos maneras, blanco y negro, causa y efecto, alma y cuerpo, cara y sello, todo lo opuesto a visión transdisciplinaria que busca ir más allá del todo y no las partes, y a mi juicio, esto precisamente es la fuente generadora de la actual crisis paradigmática en la

joven ciencia psicopedagógica, que suelo denominar **pre- transdisciplinariedad**.

La pasante confundida, interrumpe a su interlocutor...

—Vamos por parte, mi gran amigo y profesor, usted está usando palabras que no están claras para mí, de manera que, explíqueme por parte este tejemaneje de disciplinar, interdisciplinar, multidisciplinar, paradigma, crisis paradigmática, y que tienen que ver unos con otros, y con la psicopedagogía, porque siento que estoy flotando en la luna...

Se dejan oír unas risas...Ja, Ja, Ja, Ja...y Araoz comenta:

—Lo que voy a decirle, Esperanza, son especulaciones mías, no debe creer que son verdades absolutas porque se lo diga yo, usted deberá investigar y sacar sus propias conclusiones de manera que pueda hacerse de una teoría propia que la guíe en el ejercicio de su carrera, así pues...

Entenderemos por **paradigma**, sin más, a la puesta en práctica de un conjunto de ideas, creencias, entre otras, que caracterizan a una disciplina científica, en otras palabras, es el modelo o patrón por el cual se rige el curso del pensamiento dentro de una determinada ciencia. En el caso que nos atañe...amiga Acosta... la ciencia psicopedagógica, al igual que otras ciencias, ha estado fuertemente incidida, entre otras ideas, por el pensamiento positivista propuesto por Augusto Comte, en el siglo XIX, y que aún perdura en nuestros días, aunque muchos digan lo contrario.

—Entonces, usted, me quiere decir que una de las características de la visión **pre- transdisciplinaria** de la ciencia psicopedagógica es que está montada, entre otras cosas, sobre el positivismo Comtiano, cuya influencia ha sido determinante durante casi toda la denominada edad moderna.

—Exactamente, querida amiga, ahora fíjese en esto, para el positivismo Comtiano, contrario a todo lo que se piensa en la actual y supuesta era postmoderna, lo **ideal** no tiene cabida en su forma de hacer ciencia, por tanto, su forma de interpretar los fenómenos se basa en el análisis de los hechos concretos, y las observaciones efectuadas sobre estos, sirven para generalizarse en una población mayor, de esta forma pretenden explicar, pero jamás comprender, la vasta complejidad cada vez más cambiante del hecho social, y como, usted, puede ver, esto, por decirlo de alguna manera, choca con el modelo **TRANSDISCIPLINARIO** del que hemos venido hablando desde hace rato.

—Ahora comprendo lo que esto implica, profesor, porque si el modelo positivista mutila la inteligencia humana, al rechazar lo ideal y, subjetivo, vale decir lo cualitativo del hombre, cómo podríamos explicar los bloqueos de aprendizaje, si sabemos que las ideas culturales, los mitos, leyendas y creencias religiosas, políticas, entre muchas otras, inciden fuertemente sobre el proceso de aprendizaje... y esto amigo... me huele a la vieja rencilla entre Empiristas y Racionalistas, así como, idealistas y realistas.

—Mejor y me muero, amiga Esperanza, ahora me entiendes porque hablo de una crisis paradigmática en la adolescente ciencia psicopedagógica.

La pasante, Acosta, comenta a modo de chiste:

—En verdad licenciado, esta adolescente debe ser referida a la Unidad Psicoeducativa para hacerle un estudio, y en su expediente, usted, seguro lo registraría así: se trata de una adolescente relativamente joven con respecto a otras ciencias, referida a la UPE por presentar posibles debilidades en su manera de teorizar sobre el fenómeno pedagógico, proveniente de un hogar estructurado y de padres en conflicto como filosofía y ciencia, y cuyos hermanos mayores, psicología, antropología, ciencias de la educación, entre otros, se caracterizan por presentar, a causa del positivismo Comtiano, una disfunción dialógica para interpretar las múltiples variables que inciden negativamente en el proceso de aprendizaje de los mortales.

Ambos se ríen a carcajada limpia, sin parar por un buen rato, luego Araoz continúa diciendo:

—Muy graciosa, Acosta, estas aprendiendola presentar los casos para su posterior disertación; por otro lado, notarás que, de lo anterior se desprende lo siguiente: cualquier discurso **unidimensional**, vale decir, **disciplinario** que se haga a secas del hombre es incompleto, es verdad a media; pues, debe quedar claro, usted puede separar el todo en sus partes (analizar) a fin de alcanzar algún grado de conocimiento sobre el mismo; pero, teniendo siempre presente que tales abstracciones (conceptos o palabras) son sólo

eso, abstracciones que en modo alguno son equivalentes a la totalidad que implica la unicidad **multi-dimensional** de cualquier ente en sí mismo, visto así, está es otra de las características del modelo **pre-transdisciplinario** en psicopedagogía.

—Le sigo, profesor, pues, en otro momento consentimos; si transdisciplinariamente hablando buscamos interpretar a los fenómenos en su totalidad, entonces, el discurso disciplinar de un cardiólogo sobre un mortal, por muy experto que este sea, es una verdad a media, pues, una persona en esencia, no es lo que es, ni se construye a sí misma, sólo por su corazón, sino por toda la diversidad de dimensiones interconectadas entre sí que la hacen ser única e irrepetible en esta vida.

—Lo propio, Esperanza, podemos decir de un abordaje interdisciplinario (Entre disciplinas) pues, si este no va dirigido hacia la atención integral del sujeto que estudia, es incompleto, porque de poco sirve que un psicólogo, orientador, médico general, docente, otros, opinen sobre un estudiante desde las trincheras enclaustradas de su ciencia, sino trabajan en equipo en la elaboración, y ejecución del plan de atención psicopedagógico con el cual pretenden intervenir al educando para brindarle ayuda, y esto, también aplica a lo que comúnmente se conoce como **intersectorialidad** (entre sectores) y **multisectorialidad**, porque poco se beneficia un estudiante, si cada sector de la comunidad, y las fuerzas vivas en general trabajan por separado.

Imagínate, Esperanza, que resultado, en términos de calidad, se pueden esperar, sí los entes del Estado (Ministerio de Educación, Gobernación, Alcaldías, Centros de Salud, Instituciones educativas, Seguridad y orden público, entre otras no menos importante) trabajan cada uno por su lado, y divorciados de la realidad en la que está inmerso un sujeto que presenta interferencias en su proceso de aprendizaje, y esto amiga, también es otra de las características de la visión **pre- transdisciplinaria** en la ciencia psicopedagógica.

—Sin lugar a dudas, profesor, cada paso que demos en favor de la integración en el estudio de los mortales, arrojará luz al final del túnel, y será de gran ayuda para los estudiantes; pero, y en qué quedamos con la fulana diversidad funcional...

—Esperanza, nunca he creído el cuento que somos iguales, al menos en el ámbito natural, porque en materia legal, se ha de suponer que lo somos, en otras palabras y parafraseando a Simón Bolívar en su discurso ante el Congreso de Angostura (1819): "...la naturaleza hace a los hombres desiguales, por tanto, nadie es culpable de nacer con suficientes o escasos recursos económicos, con determinado color de piel, con suficiente o escasa estatura para determinadas actividades, entre otras; pero ante la ley, somos iguales, pues, tenemos los mismos deberes y derechos...", en tal sentido, afirmaba Bolívar: "...la ley es la garante de corregir las diferencias naturales, una ley con excepciones deja de ser ley..."

Así, estimada amiga, si todos funcionamos de manera diferente, qué sentido tiene clasificar a un grupo de **diverso funcional**, y a otro no; a mi manera de ver las cosas, esto, no es más que otro **eufemismo** con el que se pretende maquillar lo que ya le comente sobre segregación según el **modelo de funcionamiento ideal predominante**, fíjese bien, le contaré un estudio de caso a ver si me explico mejor:

Hace unos años atendí el caso de un adolescente cuyo expediente rezaba así:

Se trata de un adolescente de 12 años de edad, cursante del primer año del ciclo básico, referido a la UPE por su coordinador de seccional por presentar posibles interferencia en su proceso de aprendizaje, caracterizado por debilidades escriturales, y lecturales. Proveniente de un hogar estructurado y funcional, según datos reportados por su progenitora, el adolescente provenía de un embarazo deseado y sin novedades hasta el momento del alumbramiento que ameritó fórceps.

La evaluación psicopedagógica había arrojado los siguientes datos:

En el área orgánica, se trataba de un adolescente que en el período perinatal producto de un parto por fórceps presentó parálisis cerebral caracterizada por: cierta rigidez de movimientos, dificultad para pronunciar correctamente algunas palabras, con ligera o moderada limitación de acciones, por lo cual necesitaba un mínimo de terapia y ayuda para efectuar ciertas actividades. Según informe médico se recomendaba un programa de terapia ocupacional por medio de

técnicas de facilitación neuromuscular, propioceptivas, y de estimulación temprana, empleando el juego como medio de tratamiento, más adaptación del entorno, supervisado por los especialistas del área y con la participación activa de los padres o representantes.

En el área pedagógica, se encontró que el adolescente presentaba debilidades en las materias instrumentales, según batería de pruebas en lectura, escritura y cálculo, sin embargo, las mismas no eran limitantes para su consolidación académica, pues, aunque por su condición orgánica su ritmo lector era algo lento, se podía entender lo que leía, de la misma forma sucedía con su grafía, la que por lo general se dificultaba dada su rigidez muscular, con presencia de trazos gruesos e irregulares, con poca presencia del uso de los signos ortográficos, entre otras. En cuanto al cálculo operaba aritméticamente según lo esperado para su edad.

En el área cognitiva, la evaluación arrojó que poseía un razonamiento lógico esperado para su edad, con buena coordinación al expresar sus pensamientos, dudas, deseos, y temores con claridad, poseía buena memoria visual y auditiva, así como geográfica, de acuerdo con las pruebas de memoria visual y auditiva y cenestésica. Con predominancia visual para comunicarse de acuerdo al sistema de comunicación VAT (Visual-auditivo y táctil) y con facilidad para hacer amigos.

En el área personal-social, se caracterizaba por ser colaborador, entusiasta, participativo, en ocasio-

nes los docentes reportaban que molestaba en clases por estar hablando con sus pares. Según informe médico, el estudiante debía ser incluido en el sistema de educación regular.

Conclusión: según la evaluación psicopedagógica el adolescente a pesar de su debilidad motora, dada su parálisis cerebral, no presentaba debilidades serias que comprometieran su consolidación escolar, siempre y cuando los docentes adaptaran el diseño curricular a su ritmo propio de vida, es decir, a su condición de ser humano con un potencial para hacer frente a su proceso de aprendizaje significativo; y esto, estimada amiga, aplica en otros casos mal llamados diversidad funcional.

—Interesante licenciado, y en verdad, como usted dice, qué necesidad hay de etiquetar a este joven de diverso funcional, si de acuerdo al expediente posee un potencial enorme para aprender a aprehender como cualquier mortal, claro está, bajo su propio ritmo; pero, que importa eso, si el aprendizaje no implica una competencia a ver quien llega primero. Ahora dígame, según el control y seguimiento, que pasó con este estudiante.

—He aquí el problema de interpretar el proceso educativo, únicamente bajo la **visión pre- transdisciplinaria**, el adolescente no culminó el primer lapso, porque muchos docentes del grado manifestaron en múltiples ocasiones no poseer las técnicas para evaluar al educando, aún cuando en variadas ocasiones se les dictó talleres alusivos al tema por parte de la UPE.

Los mismos se negaban a efectuar las adaptaciones curriculares, aduciendo que tenían que prestarle atención al resto de los estudiantes, y que por uno, no sacrificarían al grupo completo. Constantemente manifestaban que el adolescente debía ser inscrito en un centro de atención para casos especiales.

Otros docentes por el contrario, más sensible ante la situación, asumieron el reto de brindar ayuda al estudiante, en muchos casos manifestaron que el educando daba más de lo esperado por ellos, por lo general, aducían quemostraba más preocupación que sus pares al momento de hacer las actividades escolares, muchos entendieron que si se podían desarrollar los mismos contenidos para todo el grupo sin distingo de condiciones, lo que debíacambiarse eran las estrategias de evaluación.

Ejemplo, sí el contenido a desarrollar versaba sobre las partes del cuerpo humano, el docente debía adaptar su estrategia de evaluación a la condición del educando, así, para un sujeto con marcada debilidades visuales, la evaluación por sentido lógico debía ser verbal, para otro con marcada debilidades auditivas, una prueba escrita, para un sujeto que presentase las debilidades combinadas de los anteriores, una prueba cenestésica, entre otras, lo importante aquí, es la variedad de estrategias que deben disponerse para medir el alcance de los contenidos programáticos.

Fíjate en esto, Esperanza, en el estudio de caso antes descrito, el docente de educación física adaptó las condiciones en su área de trabajo, por ejemplo, modi-

ficaba el aro para encestar en el básquet, el peso y tamaño del bate para mejor agarre al batear, entre otras cosas, el docente de dibujo técnico solía trabajar en el piso, porque le permitía al discente mayor manejo de los materiales propios de la asignatura, lo que al mismo tiempo le permitía lograr mayor interés de parte de todo el grupo al cambiar la rigidez que implicaba el uso de los pupitres, otros reportaban que el estudiante trabajaba mejor en equipos porque sus pares le ayudaban a copiar con mayor rapidez lo escrito en el pizarrón, como las actividades para la casa.

Por el contrario, otro grupo de docente, reportaban que el estudiante no tenía calificaciones porque no copiaba, no respondía las pruebas escritas, distraía a sus pares porque aquellos le ayudaban a copiar en clase, entre otras razones para no cumplir con los criterios de una verdadera integración e inclusión escolar. Así, antes de finalizar el lapso, la representante retiró al adolescente aduciendo... cosa que era verdad... que a su hijo no le querían en el plantel, porque no respondía de acuerdo a como lo hacía el resto de sus compañeros de clase, aunque él podía dar mucho, sí lo asistían como ella en casa.

Esperanza Acosta de manera efusiva, interrumpe agregando:

—Ah profesor, ahora comprendo exactamente a que se refiere usted con eso de segregación según el **modelo de funcionamiento ideal predominante**, es decir, se rebota a un educando a otro instituto (Cambio de ambiente) porque se considera, por ejemplo:

que si presenta notable debilidad visual, nada le puede ofrecer el sistema de educación regular, lo propio si presenta marcadas debilidades auditivas, o motoras como el caso presentado. Al parecer, aquí no importa si el sujeto ha desarrollado otras habilidades, lo que importa es que funcione, opere según como lo hace la mayoría, en otras palabras, que responda como lo hace el promedio.

—Felicitaciones Esperanza, de algo puedes estar segura, que yo jamás le segregaré de mi mente, mi alma y mi corazón...

Por otra parte amiga, lo anterior debe conducirnos a reflexionar sobre lo siguiente: se trata de desidia, o falta de preparación del docente para hacer frente a los desfases pedagógicos de sus estudiantes; ¿Quién es responsable de esto? El Estado, las universidades, o las fuerzas vivas en general; los pensum de estudios para optar al título de docente ¿Están diseñados para dar respuestas a las necesidades de los educando? ¿Debe el Estado dar mayor autoridad a los profesionales de las unidades psicoeducativas para velar por el derecho de los estudiantes cualquiera sea su debilidad de aprendizaje? O, se trata de falta de vocación, o puesta en práctica de una filosofía educativa; muchas de estas interrogantes, sirven para hacer un trabajo de investigación.

Después de meditar un rato, la pasante agrega:

—Gracias amigo, yo tampoco le haré un cambio de ambiente en mi vida...Ja, Ja, Ja, Ja... ahora entiendo, profesor, porque usted siempre dice: somos lo que

pensamos; pero; dígame algo: ¿Cuál es su visión o teoría para dar un paso al frente y salir del atolladero, o crisis, en la que, según usted, se encuentra actualmente la Psicopedagogía?

—Muy bien, apreciada amiga Esperanza Acosta, Friedrich Nietzsche lo diría así: existen dos tipos de crítica, la una pasiva, criticar por criticar, la otra, activa, no quedarse en la mera crítica, sino aportar alternativas de solución, y bajo estas circunstancias, optando por la segunda, y consciente que me tilden de loco, como a muchos pensadores a lo largo de historia de la humanidad, sugiero lo siguiente: frente a lo que he denominado **paradigma pre- transdisciplinario** en psicopedagogía, propongo un **enfoque multidimensional complementario** en la ciencia psicopedagógica con la intención de superar la crisis paradigmática a la que hemos hecho referencia desde su estancia en esta humilde unidad psicoeducativa.

Por tanto, y llegados a este punto de nuestra disertación, creo propicio traer a colación uno de los pensamientos de Kant, al que yo sólo le cambiaría la última palabra de su sentencia, por **complementaria**, este sostenía que: “cuando la razón rebasa la experiencia posible a menudo cae en varias antinomias; es decir, perspectivas igualmente racionales, pero **contradictorias**”.

—Lo que me estas tratando de hacer ver, Efraín, es que debemos desprendernos del **principio de no contradicción** que tanto defendieron los antiguos pensadores al sostener que toda proposición es verdadera, y por ello al mismo tiempo no puede ser falsa. Como

diría el gran Parménides: **el ser es ser, es imposible que el ser sea no-ser** (Principio de identidad).

—Lo que usted acaba de decir, Esperanza, anuncia la posibilidad de autoreflexión a la que debe someterse la actual ciencia psicopedagógica en correspondencia con la situación actual en la que se encuentra el hombre respecto del conocimiento, a fin de acometer el éxodo paradigmático que implica salir del alegórico mito de la caverna Platoniana.

Ahora bien, la autoreflexión en la ciencia psicopedagógica debe asumirse desde la **complejidad de los fenómenos en constante contracción y expansión**, es decir, asumiendo que lo que se pueda predicar de los entes no está conformado por componentes opuestos, que se excluyen mutuamente, sino que se complementan, de ahí que yo crea que: La falsedad no es en sí misma la negación de una verdad, está es su complemento; sin falsedad el hombre no tendría conocimiento de verdad alguna.

Lo antes dicho implica asumir una actitud irreverente frente a los planteamientos paradigmáticos asumidos hasta ahora, por ejemplo, uno puede dudar de la lógica Aristotélica relacionada con el **principio del tercer excluso**, el cual reza: toda proposición es verdadera o falsa, y no es posible un elemento que sintetice, o que reúna una tercera instancia superadora de las anteriores; pero, para Johann Fichte si existía el fulano tercer elemento al que llamó “Síntesis”, de ahí su tríada dialéctica: Tesis – Antítesis y Síntesis, y en cuya última instancia, la síntesis, según él, era donde se concretaba la realidad ideal.

—A ver si le sigo, profesor, un grupo de docentes consideran que los estudiantes con parálisis cerebral deben ser inscritos en un centro especial porque no funcionan idealmente de acuerdo al promedio de sus pares, los padres opinan todo lo contrario, de la lucha entre los docentes y los padres surge por ejemplo, la ley “X” en defensa de tales educandos, entonces, la ley “X” es el producto de la lucha entre docentes y padres.

—Bueno, Esperanza, a mi manera de ver, esas supuestas antinomias surgen precisamente porque, en el ejemplo que tú magistralmente expones, los docentes no consideran las múltiples dimensiones de la realidad, su pensamiento se centra dicotómicamente en causa y efecto, es decir, sino funciona idealmente como el promedio, entonces, no tiene nada que buscar en este bendito liceo público, además, tampoco creas a ciegas que la fulana ley “X”, es producto de tal lucha, pues, pudiéramos pensar que se debió a otra cosa, y que la supuesta pugna no haya sido provocada, por un ente extraño, para lograr su aprobación, entre otras cosas, de tal manera que, también es recomendable dudar, por lo menos, de este tipo de razonamiento propuesto por Fichte.

En este sentido, si se quisieran superar tales contradicciones, se podría suponer, que la realidad no se nos presenta bidimensionalmente como lo entiende el **paradigma psicopedagógico pre- transdisciplinario**, ni mucho menos como sugiere Fichte, sino por el contrario, aquella sigue su curso en un conjunto de posibilidades infinitas, donde la realidad

se le revela al **sujeto cognoscente** como un as de múltiples aristas, es decir, como un proceso **Multi-dimensional Complementario en constante contracción y expansión**.

—Quiere decirme, profesor, que no hay razón para negarle a cualquier persona el derecho de aprender a aprehender dado que posee un mundo de posibilidades infinitas, y que si el intelecto humano no las puede captar, quizás se deba a que la realidad se le presente en forma de múltiples dimensiones en constante cambio.

—Interesante colega, sabido es que, la **realidad real** no es exclusiva de nadie, muchas personas pueden observar una casa en un lugar determinado, a diferencia de la **realidad subjetiva** que si es exclusiva del mortal que la vive, pues, nadie puede experimentar de la misma forma un dolor de cabeza, mientras que en la **realidad ideal**, pudiéramos o no estar de acuerdo, pues como usted sabe, en ella ubicamos el mundo de los conceptos, ideologías, creencias, entre otros, que dependen del contexto situacional en constante contracción y expansión al que pertenezca el **sujeto cognoscente**.

Por ejemplo, amiga: **Idealismo** es la postura que afirma que la realidad es un producto del sujeto pensante; la posición contraria conocida como **Realismo** sostiene que los objetos existen independientemente del sujeto que los percibe, y a mí manera de ver, la negación de una, necesariamente, no implica la verdad de la otra, sino su complemento, pues, pudiésemos suponer que: la realidad existe y no existe, a la vez,

en la mente de un **Sujeto Multidimensional Complementario en Constante Contracción y Expansión**; ni los objetos, ni la realidad son entes reales, sólo expresiones del animal pensante; o, ni idealismo, ni realismo, sino todo lo contrario; o los objetos tienen y no tienen existencia propia, y algo más.

—Comprendo, amigo Araoz, se trata de evitar limitar el pensamiento, el hecho de que ciertas proposiciones nos parezcan absurdas, no elimina su posibilidad de ser en el tiempo, el hombre de la edad antigua concibió el mundo en función de los limitados recursos que disponía; el hombre postmoderno, tiene un discurrir fenoménico diferente, porque gracias a la tecnología telemática, informática, internet, otros, puede ver en tiempo real lo que sucede fuera de sus fronteras existenciales, pero en modo alguno, ello significa que no se pueda suponer que a futuro el hombre predique sus vivencias desde un planeta a otro, o de una galaxia a otra, razón por la cual usted dice que se expande constantemente.

—Excelente, Acosta, que esto nos parezca fantástico, es porque hasta el presente, nuestros recursos están limitados como lo estuvieran para el hombre del pasado, de tal manera que, la crítica que se haga del ayer, será lo que en el futuro, reciba como crítica el hombre de hoy.

De aquí se desprende lo siguiente, muchos de los postulados de la ciencia psicopedagógica al parecer presentan las antinomias expuestas con anterioridad, en razón de ello, se precisa evaluar a la luz de

la **Teoría Multidimensional Complementaria en constante contracción y expansión** los postulados sobre los cuales ha surgido aquella, con el firme propósito de brindarle un conjunto de herramientas teóricas ajustadas a los nuevos tiempos.

El hombre, amiga, no nace, se hace, lo que nace es el animal dotado de posibilidades cognoscente que se va construyendo en constante interacción con su mundo de cosas, en dicho mundo, se incluye el hombre mismo. El sustantivo **HOMBRE** es una palabra creada por el animal pensante, como resultado de su indiscutible capacidad mentora de las cosas. Tal capacidad llevó al homo sapiens a abstraerse a sí mismo del universo de los entes, en tanto que podía nombrar a estos, sin embargo, la actual ciencia, ¿Podrá sostener, sin temor a equivocarse, que en el universo infinito estén agotadas todas las posibilidades de que otros entes, desconocidos aún, no posean la misma, o parecida facultad para autopen­sarse a sí mismos?

Después de meditar un rato, Esperanza, reinicia la conversación:

—Profesor, Araoz, acaba de decirme que, gracias a su capacidad mentora, el animal pensante se abstra­jo a sí mismo del universo de los entes, entonces, lo que me comentó acerca de los entes que usted propone en su teoría, propongo nombrar­los por sus iniciales, de la siguiente manera: **Sujeto Multidimensional Complementario en Constante Contracción y Expansión (SUMUCOENCE);** **Componente Multidimensional Complementario**

en **Constante Contracción y Expansión (COMU-COENCE)**, y **Contexto Multidimensional Complementario en Constante Contracción y Expansión (CONMU-COENCE)**, y además, quisiera que me diga, ¿Qué debemos entender exactamente por cada uno de ellos? Le parece...

Complacido, en aceptar la propuesta de su pasante, Araoz, comenta:

—Buena idea, Esperanza, así pues, entenderemos por **SUMUCOENCE** a la totalidad de dimensiones biológicas-psicológicas-sociales-ambientales-culturales, y algo más, que interactuando entre sí, definen al animal pensante, dentro de las dimensiones: Espacio y tiempo, y quizás otras, no espacio-temporales; estas diversas dimensiones no sólo se afectan recíprocamente las unas a las otras, sino que además se complementan, se contraen y expanden constantemente; mientras que el **COMUCOENCE** se refiere a la totalidad de dimensiones que integran a un ente en particular. El universo de **COMUCOENCE** equivale al mundo de cosas del existente. Notarás que el hombre es, en sí mismo, un **COMUCOENCE auto extraído**.

Por otra parte, un **CONMU-COENCE** es el contexto situacional donde tienen lugar las distintas interacciones entre los diversos **COMUCOENCE**. De tal manera que, toda teoría que afirme alegremente que un sujeto es lo que es, y hace lo que hace, sin considerar integralmente su **COMUCOENCE Y CONMU-COENCE** es una verdad a media, pues, **el animal pensante no nace, se reproduce y muere, suspen-**

dido en la nada y aislado en absoluta soledad, sin evolucionar e involucionar al mismo tiempo.

La pasante después de meditar un poco, pregunta:

—Amigo, puede un **SUMUCOENCE** potenciar toda su dimensionalidad.

—¡Claro que no, Acosta! Pues, la vida misma no le alcanza para tal cosa; pero, sabemos que un **SUMUCOENCE** por lo general potencia un conjunto de dimensiones en mayor grado que otras, en tal sentido, se puede describir a un **SUMUCOENCE** en función de su dominancia dimensional, lo cual no significa, que muchas de ellas en estado latente, o poco potenciadas, no puedan ser activadas por éste en el devenir de su proceso involutivo —evolutivo y viceversa, evolutivo-involutivo.

Así pues, un **SUMUCOENCE** pudo haber alcanzado un conocimiento considerable en relación a unos cuantos **SUB-COMUCOENCE** dentro del universo **COMUCOENCE**, por ejemplo, relacionado con la dimensión cultura, en lo referente a cuestiones teóricas de una determinada ciencia, e igualmente mantener en estado latente, o poco potenciado otros **SUB-COMUCOENCE**, por mencionar algunos, relacionados con los aspectos de integración social, sin embargo, ello no significa que ésta última, no la pueda activar de algún modo, de tal forma, que logre alcanzar mayor desarrollo en su multidimensionalidad que lo define.

—Lo que trata de hacerme ver, profesor, es lo siguiente; hasta ahora, no tengo dominio de ningún

instrumento musical, si me inscribiera en una escuela de música donde hay personas con avanzados estudios en el manejo de estos, entonces, para ellos yo sería algo así como la nota discordante dentro de la armonía de un concierto que estuvieran, por ejemplo, ensayando; pero, eso no significa que deban excluirme del grupo, o etiquetarme de esto o aquello, si entre todos me ayudaran a potenciar mi multidimensionalidad dentro de los **COMUCOENCE** de la dimensión cultura musical.

—Exactamente, Esperanza, eso es lo que sucede comúnmente con los mal llamados casos de diversidad funcional: autistas, síndrome de Down, asperger, con parálisis cerebral, déficit de atención, paralítico, sordo, mudo, y muchos más que, en su mayoría, no han sido integrados e incluidos en el sistema de educación formal, desconociendo que también ellos son **SUMUCOENCE** que pueden potenciar un mundo de dimensiones dentro del universo de los **COMUCOENCE** interactuando en **CONMUCOENCE** bien determinados.

En este punto, estimada Esperanza, debe quedar claro que, sólo aquellos casos probados donde un sujeto realmente esté bien limitado para potenciar su multidimensionalidad debe insertarse en un ambiente donde pueda desarrollar el máximo de sus tantas dimensiones para llevar una subsistencia digna.

—Ahora, profesor, la cuestión es esta: ¿A qué conclusión suele llegarse cuando, en un determinado momento, se evalúa el desarrollo del pensamiento de

un niño y este no responde, como se esperaría que lo hiciera, dentro de los períodos evolutivos del pensamiento descritos por Piaget?

—Seguramente, Esperanza, quienes evalúan basados en el desarrollo del pensamiento descrito por Piaget, concluirán que, el niño en cuestión, por sus respuestas, presenta un atraso o adelanto respecto de sus pares; claro está, llegan a tal conclusión, porque **pre-transdisciplinariamente** enmarcan el desarrollo evolutivo del pensamiento en unas cuantas dimensiones, y a mi juicio, ésta contradicción podría superarse, sí se considerase al niño como **SUMUCOENCE** dentro de un **CONMUCOENCE**, además, el conocimiento no es producto de un solo sujeto, sino la resultante de múltiples interacciones entre diversos **SUMUCOENCE** en su trato diario con los diferentes **COMUCOENCE**.

—Efraín, lo propio pudiéramos decir respecto de la psicodinámica propuesta por Sigmon Freud, quién, entre otras cosa, asume que la no superación del complejo de Edipo en los primeros años del desarrollo evolutivo de un niño, le generarían trastornos de conducta al alcanzar la etapa adulta; aquí también al parecer se reduce, de manera dicotómica, el comportamiento de un niño a unas cuantas dimensiones, en este caso, referidas a la relación padre-hijo.

—Bien que lo menciones, amiga Acosta, porque ello es indicativo de cómo el **paradigma pre-transdisciplinario** reduce la complejidad de las interacciones del **SUMUCOENCE** respecto de los **CO-**

MUCOENCE a unos cuantos sistemas cerrados de causa y efecto, con lo cual pretenden explicar, por inducción lógica, lo que sucede en el vasto universo donde interactúan los distintos **SUMUCOENCE** en relación a los diversos **CONMUCOENCE**.

—Ahora comprendo bien, mi querido amigo, lo que en un principio me quería decir sobre pretender estudiar de manera mutilada, fraccionada, o escindida la multidimensionalidad complementaria del animal pensante, pues, está es poco confiable cuando dicho estudio, trátase de manera dicotómica, disciplinar, multidisciplinar, interdisciplinar, vale decir, visión pre-transdisciplinaria no interpreta transdisciplinariamente al **SUMUCOENCE** dentro de la total complejidad desde donde interactúa con los **COMUCOENCES** en relación a los **CONMUCOENCE**.

—Ahora bien, Esperanza, la tríada ante expuesta: **SUMUCOENCE-COMUCOENCE** y **CONMUCOENCE** son componentes de un **Sistema Multidimensional Complementario en Constante Contracción y Expansión (SIMUCOENCE)**, en otras palabras, el **SUMUCOENCE** se expande en la medida que el mismo agrega y potencia nuevas dimensiones a las que ya posee, los **COMUCOENCE** se expanden en la medida en que se transforman en nuevos **COMUCOENCE**, y el **CONMUCOENCE** se expande en la medida en que el espacio donde operan las distintas interacciones se hace cada vez mayor.

Todo lo anterior, amiga Esperanza Acosta, podemos

ilustrarlo de la siguiente manera: la Galaxia espiral en la que se encuentra nuestro sistema solar (**SIMUCOENCE**) hasta ahora conocido, está en constante expansión, lo cual hace suponer que los **CONMUCOENCE** también lo hacen, un **SUMUCOENCE** expande su **CONMUCOENCE** en la medida que interactúa con otros **COMUCOENCE** en distintos espacios geográficos, a futuro puede suponerse que lo haga en espacios multigalácticos.

De la misma forma, la cultura, por ejemplo, como un **COMUCOENCE** se expande, en la medida en que el animal pensante formula y aplica nuevas teorías, el hombre del presente a expandido su cosmovisión gracias a la aplicación de la telemática, hoy sin lugar a dudas, el animal pensante contempla desde la comodidad de su hogar múltiples interacciones que se suceden a diario dentro de un universo cada vez cambiante, contraído y, al mismo tiempo, extenso.

—En síntesis, licenciado Araoz, lo que quiere hacerme ver es que, **la teoría multidimensional complementaria en constante contracción y expansión** no entiende al animal pensante como una relación de causa y efecto; más bien, por complemento, asume que éste se construye a sí mismo, gracias a la constante interacción con otros **COMUCOENCE** dentro de un **CONMUCOENCE** cada vez más extenso y complejo, por tanto, pretender teorizar sobre el hombre solamente bajo el **paradigma pre-transdisciplinario** equivaldría a reducir el universo infinito a lo que sólo el ojo humano es capaz de ver: el sol, la luna

y las estrellas, entonces, le pregunto: dentro de su cosmovisión, ¿Cómo definiríamos a la nueva ciencia psicopedagógica? Y en definitiva ¿Interdisciplinariedad o transdisciplinariedad?

—Yo lo diría así, amiga Esperanza, **psicopedagogía, a secas, es la ciencia cuya meta es lograr que el SUMUCOENCE alcance el máximo desarrollo de su multidimensionalidad que lo defina dentro de un CONMUCOENCE de aprendizaje significativo**, esto implicaría varias cosas:

En primer lugar, que **La psicopedagogía** sea concebida sólo como una ciencia aplicada, implica que, para potenciar al máximo las dimensiones interactuantes de un **SUMUCOENCE**, esta, por lo general, parte de la transcomplejidad teórica elaboradas por otras ciencias, así por ejemplo, en la dimensión biológica, aplica los aportes arrojados por los estudios en genética, endocrinología, neurofisiología, entre otras. En la dimensión psicológica aprovecha los estudios sobre la estructura mental del hombre, su desarrollo evolutivo, entre otros, y en la dimensión social se vale de los aportes de otras ciencias como: la epistemología, sociología, filosofía, entre otras, no menos importantes.

Por otra parte, colega Esperanza, también implica que el **SUMUCOENCE** debe entenderse como un as de múltiples dimensiones que interactúan entre sí, formando un todo, una unidad en constante contracción y expansión, dentro de la tríada: **Realidad Real-Subjetiva- e Ideal**. La primera, en tanto que

el animal pensante es un ente real que coexiste con otros **COMUCOENCE** también reales (Hombre-Objetos físicos), lo corporal del hombre ha sido ampliamente estudiado por las ciencias biológicas, y muchas de las propiedades de los **COMUCOENCE** han sido descritas por la Física, Química, Matemática, otras.

La segunda, realidad subjetiva, en tanto que el animal pensante siente y percibe, esta dimensión ha sido estudiada por la psicología, entre otras ciencias, y Realidad Ideal, por cuanto el hombre no sólo se contenta con contemplar los **COMUCOENCE**, también por medio del lenguaje teoriza sobre la complejidad fenoménica de los mismos.

En este sentido, el **CONMUCOENCE** educativo, no debe entenderse aquí únicamente, como el espacio circunscrito dentro de las instituciones educativas, también abarca todo aquel que este fuera de sus fronteras, es decir, comprende además todos los **CONMUCOENCE** que interactúan en otros espacios geográficos, tales como los **CONMUCOENCE**: culturales, religiosos, artísticos, políticos, económicos, sociales, y quizás un día también incluya los espacios intergalácticos.

En segundo lugar, que **La Psicopedagogía** sea concebida como **unaciencia en sí misma**, la cual parta desde una postura complementaria de la realidad en sus múltiples dimensiones recíprocamente interactuantes, ya que, el **SUMUCOENCE** no integra su tríada: **Realidad Real-Subjetiva- e Ideal**, como

muchos pretenden, como si esta se tratara de un plano cartesiano, donde cada par de elemento se da por su contrario, así, el **SUMUCOENCE** no opera según un proceso lógico-ilógico, real-ideal, empírico-racional, físico-metafísico, existencial-colectivo, crítico-acrítico, gnóstico-agnóstico, entre otras, por el contrario, el animal pensante es, en sí mismo, la resultante de diferentes **COMUCOENCE** interactuando unos con otros dentro de contextos multidimensionales en constante contracción y expansión.

Ahora bien, **lograr el máximo desarrollo de las dimensiones interactuantes** de un **SUMUCOENCE** implica centrarse en un conjunto de dimensiones predominantes para el efectivo desempeño del mismo dentro de un **CONMUCOENCE**, así se tendrá por ejemplo que, un **SUMUCOENCE** con miras a desempeñarse en el campo de la medicina, potenciará en mayor grado, aquellas dimensiones propias del área a ejercer, ello, en modo alguno significa que no pueda potenciar otros **SUB COMUCOENCE** como la informática, música, entre otras, se trata de dirigir el mayor esfuerzo psicopedagógico hacia aquellas dimensiones donde el **SUMUCOENCE** demuestre mayores actitudes que le aseguren una subsistencia digna.

En este sentido, en función de la teoría multidimensional complementaria no se debería seguir diciendo **Modalidad de Educación Especial**, en su lugar, propongo hablar de **La Modalidad de Aprendizajes Complementarios**, con el propósito de erradicar

para siempre las etiquetas que suelen endilgarse a los estudiantes que por alguna razón presenten debilidades en su proceso de aprendizaje, y que no son entendidos como **SUMUCOENCE**.

Finalmente, colega Esperanza, creo que es propicio aclarar algo, una cosa debemos entender por psicopedagogía como ciencia aplicada, que ya describimos con anterioridad, y otra por psicopedagogía como ciencia, ésta última, bajo la postura transdisciplinaria. La primera, ciencia psicopedagógica aplicada para abordar los bloqueos de aprendizaje partiendo de la transcomplejidad de los fenómenos aportadas por otras ciencias; pero, ahora sí, apoyada en la segunda, **psicopedagogía transdisciplinaria**, la cual tendría como propósito: indagar, investigar, o especular, bajo la mirada **multidimensional complementaria**, el sendero multidimensional que habrá de transitar aquella para liberarse del tutelaje paradigmático que ha heredado de otras ciencias.

En cuanto a: ¿Interdisciplinariedad o transdisciplinariedad? Te diré, colega Esperanza, no basta con estudiar al hombre **interdisciplinariamente** si tales estudios, no consideran que, el animal pensante no nace, se reproduce y muere, suspendido en la nada y aislado en absoluta soledad, en otras palabras, interdisciplinariamente hablando, pudiéramos alcanzar un cierto grado de verdad sobre el animal pensante en un determinado contexto situacional; pero, en un contexto más expandido ¿Podremos sostener la misma verdad?

Hagamos un ejercicio mental, suponiendo que tú efectuaras un estudio interdisciplinario de las dimensiones: Biológicas-psicológicas-sociales-culturales y ambientales de un sujeto cualquiera, en un determinado contexto, podrías decir, sin temor a equivocarte, ¿Qué tipo de persona es? y ¿Qué lo impulsa a actuar de determinada manera? Ahora, responde esto ¿Actuaría igual esa misma persona dentro de un contexto diferente? ¿Crees tú que los resultados de tú estudio puedan mantenerse en el tiempo? Se hace evidente que, al contrastar las respuestas de las dos primeras preguntas con respecto a las dos últimas, salta la duda, ¿Por qué?

Porque a mi juicio, Esperanza, las dos primeras interrogantes dan la impresión de que estamos frente a un sujeto en estado suspendido en el tiempo y el espacio, y dentro de un contexto estático, como si nada cambiara nunca, por tanto, afirmamos con facilidad **“se trata de”, “actúa y bajo ciertas condiciones actuará de tal manera”**; mientras que con las dos últimas preguntas, no sucede lo propio, nuestra seguridad para responder se desvanece, y eso precisamente se debe a que todo constantemente se contrae y se expande en el tiempo y en el espacio, de tal manera que, lo que podamos afirmar hoy sobre los entes, quizás mañana no tenga sentido. De ahí, la necesidad de ir más allá de los estudios interdisciplinarios.

Por otra parte, si como resultado de la constante contracción y expansión todo cambia, ¿Qué sentido tiene restregarle en la cara a un estudiante de educa-

ción básica el informe psicopedagógico que le efectuaron en la escuela? ¿Qué sentido tiene prohibirle la entrada a un estudiante al claustro universitario basado en su rendimiento académico durante sus estudios a nivel básico y diversificado?

CONCLUSIÓN: la **transdisciplinariedad** no entiende a la **pre-transdisciplinariedad** contraria a ella, y viceversa; sino como su complemento, en tal sentido, la verdad relativa de cada una se contrae y se expande constantemente en las otras, como sigue: lo dicotómico, disciplinar, multidisciplinar, e interdisciplinar (Verdad relativa pre-transdisciplinaria) se contrae y se expande en la integralidad (Verdad relativa Transdisciplinaria) y esta se contrae y se expande en la misma medida en que animal pensante se contrae y se expande en el universo infinito.

Todo lo anterior se pudiera visualizar como sigue, dentro de una semilla está contenida toda la información necesaria para que ésta logre, por ejemplo, convertirse en un árbol, siempre y cuando, bajo ciertas condiciones, alcance su máximo desarrollo, vale decir, en la semilla está contraída la información que habrá de expandirse y que aún no se ha expandido.

De tal manera que, lo que realmente percibimos en el **macro mundo** es el objeto que mentamos “**ARBOL**” y del que nos atrevemos a decir muchas cosas, mientras que lo que existe dentro de la semilla, el **micro mundo**, por resultarnos invisible, sólo lo intuimos, por lo que poco hablamos de ello, sin embargo, la semilla no es árbol, ni este último es la primera, y

aún así, de la semilla surge el árbol por evolución, y de este la semilla, por involución, una y otra vez se repite el ciclo de la creación complementaria: evolución-involución/involución-evolución, vale decir, contracción y expansión; expansión y contracción; el puente entre las dos, viene dado por las circunstancias o condiciones necesarias para que la una sea expectorada en la otra.

Dentro del contexto anterior, y por analogía, pudiera pensarse que: dentro de la **disciplinariedad** y la **multidisciplinariedad** mora una cierta verdad que sólo puede ser percibida en su máximo esplendor por la **interdisciplinariedad**, y el puente que las une a las tres, es precisamente la **transdisciplinariedad**, sobre la cual y por complemento las primeras puede ser expectorada sobre la segunda.

LA ILÓGICA EN LA LOGÍCA DE LA VIDA

Prosiguen rodando los días de Mayo, y en el tribunal de la razón, reina un silencio sepulcral, cuando el juez bizarro expresa: ¡Deciros, ustedes, mis adoradas pasiones! ¿Por qué se empeñan en oscurecer mi intelecto? ¿Acaso conspiran en mi contra creyendo que más amor profeso a la razón? Pues, os diré, que ya ni yo mismo sé: ¿A quién debo amar más? Si a la razón porque de pesares me llena, o a ustedes, porque me hacen vivir la ilusión de creer saber lo que quiero en esta vida.

Si en verdad decid que me aman, como yo a ustedes: ¿Por qué atormentan mi espíritu con su preguntar? Pues, ya saben, que sin razón, no tengo respuestas

ante esto: ¿Por qué criticamos la lluvia en invierno, si en la sequía añoramos su gimotear? ¿Por qué hay quienes desean al viento, mientras otros no quieren sentir su soplar? ¿Por qué unos prefieren la luz, y otros vivir en la oscuridad? ¿Por qué unos plantan la tierra, mientras otros la quieren talar? ¿Por qué hay quienes aman la vida, mientras otros no desean vivir más? ¿Por qué hay quienes encienden las velas, mientras otros las quieren apagar?

De esta manera, Esperanza, bien abrigada, camina bajo la lluvia cargando sus dudas sobre quien predomina más, si la razón o los sentimientos; ya próxima a la entrada de la “Tierra de Gracia”, oye la voz de Efraín: ¡Apura el paso, Esperanza, que va arreciar la lluvia!

Una vez dentro del espacio UPE, Araoz dice a su pasante:

—Esperanza, mientras te veía caminando bajo la lluvia, escribí este pequeño poema, que intitulé: **EL CANTO DE LA LLUVIA**; espero le guste...

Miro el entorno, y veo como llueve...

Gotas de conciencia caen a través de la lluvia,

Y llueve esperanza, llueve alegría,

Llueve la ilusión de un nuevo amanecer.

Llueve, y el canto del agua anuncia la tempestad.

La lluvia va gritando: ¡Después de mí, vendrá la calma!

Y los dioses se hacen oír a través del trueno,

Y se dejan mirar a través del rayo,

El relámpago en su discurso trae la buena nueva:

soñad con tiempos de cambios, transformación,
Y de agite del alma que clama su libertad.
Llueve, y veo a través de la lluvia el correr de la conciencia.

Hace frío, el calor sacia su sed,
Y el mortal se cobija bajo el manto de la esperanza
de un mundo mejor.

Llueve, y en cada gota renace la fe en las nuevas ideas.

Nueva vida habrá de germinar.
Amaña la lluvia, y el cielo, brillante de luz, quiere
mostrar
A la generación de relevo, el nuevo sendero que habrán de transitar.

Llueve, llueve, y llueve...

La pasante se queda meditabunda, y después de exhalar un suspiro, dice:

—Un millón de gracias, Araoz, fíjate, aunque parezca que vivimos en un mundo bizarro, aún en la adversidad, siempre hay esperanza, como lo expresas en tu poema, y yo que venía quejándome de la lluvia...

— Así suele pasar, Esperanza, ¿Quién en la abundancia se acuerda de la escasez? Por eso, he llegado a pensar que la ilógica de la lógica parece pesar más en la vida, pues, por lo general acontece lo que no esperamos que suceda, te explico:

Lógico sería reír junto a los amigos. Ilógico: que los amigos se rían de ti, según la ilógica de la lógica de la vida.

Lógico sería trabajar para vivir con dignidad. Ilógico: perder la dignidad para vivir del trabajo, según la ilógica de la lógica de la vida

Lógico sería esperar que te quieran sí tu quieres. Ilógico: que te quieran sin tu querer, según la ilógica de la lógica de la vida.

—Es verdad, amigo, en una oportunidad habíamos hablado sobre eso, y ahora que lo pienso, creo que unos cuantos misterios que bloquean el proceso de aprendizaje están enmarcados en la ilógica de la lógica en que vivimos muchos mortales.

—Así parece, estimada amiga, y entre ese grupo están los que vienen a esta unidad psicoeducativa, preguntando: ¿Por qué sí a mí hijo le doy todo para que estudie presenta bajo rendimiento académico?

—Interesante observación, profesor, eso es igual al que ama, sin ser amado.

—Lo que sucede, Esperanza, es que cuando, a espaldas de la razón, nos aferramos a nuestras creencias, nos cuesta salir de ellas para interpretar la realidad bajo la óptica de un nuevo paradigma, algo así, como si nos sintiésemos seguros viviendo, como sombras, en la caverna de Platón; no lo cree usted...

—Bueno, estimado amigo, déjeme narrarle un poema de mi autoría, con el pretendo develar uno de esos misterios, lo intitulé: **LO QUE HE VISTO**

Mucho me habéis preguntado:

¿Por qué razón decidís vivir en la soledad?

Y ahora que el tiempo ha pasado

Dentro de la ilógica en la lógica de la vida.

Respuesta tengo a tu preguntar...
He visto quien comparte su vida, bajo la sombra de
la soledad.
He visto quien brazos tiene; pero no tiene a quien
abrazar.
He visto quien llora sólo, frente la risa de los demás.
He visto quien vive oscuro, bajo la inmensa luz de la
claridad.
He visto quien habla sólo, porque teniendo oídos no
sabe escuchar.
He visto a quien poco sabe, porque no tiene a
quien preguntar.
He visto a quien pide auxilio, y ayuda nadie le quiere
dar.
He visto quien vive de olvido, porque no tiene a
quien recordar.
He visto a quien sufre en silencio, ante la inclemen-
cia de los demás.
He visto a quien frente a un espejo, su rostro no
mira de tanta maldad.
He visto al que arrastra sus penas, sin tener quien
quiera su carga aliviar.
He visto al que ha de morir sólo, ante la mirada
inerte de los demás.
Así pues, que no he visto.
Pero también he visto,
Que a mí me pasa todo lo opuesto a lo que he visto.
Ahora me dirás ¿Quién decís que decidió vivir sólo
en la soledad?

Araoz, después de escuchar con atención a su pasante, comenta:

—No te parece curioso, Esperanza, que muchos habiéndose esforzado tanto en la vida para alcanzar sus metas, lo único que hayan conseguido es diluirse en su propia soledad; entonces, si el fin último de la educación es lograr un hombre que aprenda a convivir con los demás, por qué sucede lo contrario. Toda sociedad es reflejo fiel de su educación, siendo así, ¿Por qué el hombre de hoy vive más sólo que nunca? Si en actualidad juzgáramos la actuación del hombre frente a los demás, nos veríamos obligados a preguntarnos: ¿El sistema educativo, en cualquier parte del mundo, ha sido diseñado para que el hombre viva en sociedad, o por el contrario, lo conduce a vivir en su propia soledad?

—Quizás, Efraín, la globalización mundial tenga mucho que ver con esto, pues, esta genera tanta incertidumbre en el animal pensante de hoy, que todo cuanto este cree saber por la mañana, antes del anochecer ha muerto, y lo hace tan vertiginosamente que aquel aferrado a sus creencias, ya no sabe si pertenece al mañana, o vive en el ayer, así, al comparar su cultura con la de otros pueblos, empieza a dudar de su propia existencia, consecuencias, vive ilusionado creyendo que desarrollo y crecimiento son sinónimos de comodidad, ahora lo más importante es tener bienes materiales en abundancia, aunque ello signifique vivir en soledad frente la indiferencia de los demás.

—Bien, Acosta, lo que has dicho debe invitarnos

a reflexionar sobre lo siguiente: ¿Globalizar el proceso educativo para aprender a aprender a convivir en sociedad, o para diluirnos en ella? ¿Educar para el desarrollo de las cosas, y obtener comodidades, o, desarrollar el intelecto para vivir cómodos junto a los demás? ¿Qué beneficios ha traído al hombre el haber desarrollado tantas cosas materiales en detrimento de su propia felicidad existencial? ¿Qué vale más en esta corta vida? Vivir rodeado de lujos ante la mirada indiferente de los demás, o, darse el lujo de vivir con poco lujo; pero, rodeado de los demás. Así pues, yo también escribí un poema, para resaltar la ilógica de la lógica en que vivimos los mortales en esta sociedad, lo intitulé: LA FALSA VIDA.

Bajo el cielo impetuoso de una tarde fría,
van camino al campo santo
los muertos del mañana,
Cargando a los vivos del ayer.

Se unen enlutadas al cortejo fúnebre,
la sórdida vida que habla,
y la muda muerte que otea,
hurgando el silencio oscuro
de quien duerme inerte
Abrazada a la soledad.

Y bajo el luto de la noche
en el solitario campo santo,
sólo un mortal llorando

se niega dejar sembrada
a la amada quetanto amaba
Y yace en la oscuridad.

Abrumada por el llanto
Sin provocar miedo alguno
decide la muda muerte,
hablar al mortal que llora
en su silenciosa soledad.

Yo, la muda muerte un día,
mostrar quise a la sórdida vida,
que sus adeptos mortales,
sólo frívola reverencia,
Brindan a la vanidad.

Ella, la sórdida vida,
para convencerse a sí misma
que yo decía la verdad.
Pidió que hablar yo dejara
a quienes fustigo dormidos
bajo el silencio de la soledad.

Así, empuñando la hoz en mis manos
retuve la muerte aquel día,
para ver qué me diría
al oír lo que decía
una irónica calavera
que a carcajadas reía
hablando de los demás.

Aquí yace junto a mí,
la estúpida mojigata
Que nunca me sonreía.
Su linaje de falsa finura
con nadie se confundía,
Ahora cual capa de reina
sólo mortaja le cubre
su pestilente osamenta
Su belleza, y su falsedad.
sólo cenizas le quedan
Al mismo polvo volverá.

La rubia, la flaca y la gorda
luchaban por su belleza,
y juntas en una fosa
lo mismo al famoso,
y hambriento,
Igual a la perfumada
Ahora, sois sólo esperpento.

¿Buscáis al sabio del pueblo?
Mirando hacia adentro está.
Aquí no valen su ciencia,
su fe, ni su facultad.
Ni un brujo invocando a los muertos
De la misma muerte se salvará.

Aquellos que hoy tienen techo
y mucha extensión de tierra,

aquí les advierto señores
que no necesitan de ellas,
pues, sólo un metro de tierra,
la osamenta les cubrirá.

Al fin concluye la muerte
hablando al hombre afligido
que solitario lloraba sobre la inerte tumba. ¿En-
tiendes ahora el por qué
La vida sorda ha quedado?
En tanto te deje vivir, vete, no sigas llorando. Recu-
erda herederos quedan,
pues todo en la vida es prestado,
y aquel sin esfuerzo que hereda
nada valora en la vida, entonces, de que vale
señores, vivir en la falsedad.
Mira que amándola tanto
yo busco evitarle las penas.
Ella es la sórdida vida,
Yo muda muerte...
acecho callada.

—Efraín, sin lugar a dudas, solemos vivir en la ilógi-
ca de la lógica de la vida; aunque también suele suce-
der lo **ilógico de lo ilógico**, ¿No es así?

—Ciertamente, Esperanza, también puede suceder
otra cosa que tampoco se espera que suceda dentro
de lo ilógico; en ciencia diríamos “variables extrañas
están interviniendo en el proceso de investigación”
Lo que para muchos mortales equivale a un verda-
dero misterio, ahora bien, la cuestión es esta: ¿Qué

variables extrañas están generando que el hombre actual viva dentro de la ilógica de la lógica de la vida?

—Quizás, Efraín, eso se deba a la creciente especialización de las ciencias que de alguna manera ha desintegrado la unicidad multidimensional complementaria del homo sapiens. Las universidades de hoy se empeñan en formar distintos especialistas en distintas áreas del saber; consecuencias, el docente de hoy, ya no habla de un estudiante, sino de una parte de este; cada uno planifica sus clases según el terreno que cree le toca abonar, y cada quién cree tener la verdad desde las trincheras de su saber.

Lo anterior, también debe conducirnos a reflexionar sobre: ¿Qué variables extrañas están interfiriendo para que los productos logrados por los estudiantes se presenten como ilógico dentro de lógico? Y sabiendo que todo mortal es poseedor de un potencial multidimensional complementario en constante expansión: ¿Qué sentido tiene hablar de aplazados? Sabemos de algunos estudiantes cuyo promedio académico es excelente; sin embargo, son tímidos, poco comunicativos, poco se destacan en algún deporte, mientras otros, en condición de aplazados, se muestran seguros, confiados de sí mismo, incluso, en materia deportiva han obtenido premios representando a su plantel frente a otras instituciones educativas. No le parece esto ilógico dentro de lo lógico.

—Bueno, Esperanza, probablemente lo que usted pregunta se deba a que el proceso educativo está centrado más en los contenidos, que en la multidimen-

sionalidad complementaria en constante expansión del educando.

—Suponiendo que se trata de eso, Efraín, entonces ¿Qué tipo de evaluación dentro del paradigma multidimensional complementario se necesitaría para no seguir hablando de aplazados en el sistema educativo?

—Esperanza, no te parece ilógico dentro de lo lógico que si el conocimiento no es producto de una sola persona, nos empeñemos en evaluarlo como si lo fuera, además, si nadie potencia la totalidad de su multidimensionalidad complementaria en constante expansión, entonces, no sería mejor evaluar el trabajo en equipo, y lograr que la sinergia aportada por todos sus integrantes de como resultado el logro de los contenidos programáticos.

—Comprendo, Efraín, lo que tratas de hacerme ver es que aquí no estamos hablando de elaborar un simple informe, monografía, o una exposición en equipo, la idea es presentar una situación problema a un grupo de estudiantes para que en función del desarrollo de las habilidades de cada uno puedan encontrar las alternativas de solución, en otras palabras, la solución al problema dado es la resultante de la suma de dimensiones altamente desarrolladas por cada integrante del equipo.

—Exactamente, Esperanza, nadie en esta vida ha surgido sólo, somos el resultado directo o indirecto de la intervención de un sistema multidimensional complementario en constante expansión, por tanto, las debilidades presentes en la multidimensionalidad

complementaria de un estudiante en constante expansión pueden ser minimizadas, anuladas, o neutralizadas en la potencialidad de sus pares, o sujetos significantes para este, vale decir, compañeros de estudio, amigos, familiares, otros, dicho de otro modo, lo que a uno le falta el otro lo posee, y entre todos construyen el aprendizaje significativo, la historia del conocimiento así lo ha gritado al mundo desde siempre, no hacerlo, es seguir engrosando la lista de bloqueos de aprendizaje.

En definitiva, se trata de una evaluación humanizante, y no segregadora.

CAPÍTULO III

VARIABLES GENERADORAS DE BLOQUEOS DE APRENDIZAJE EL CONTRASTE DE CULTURAS GENERACIONALES COMO FUENTE GENERADORA DE BLOQUEOS DE APRENDIZAJE

Con soplo de vientos suave, sigue su curso el mes de mayo, y de las entrañas del único jardín solitario que adorna a la tierra de gracia, brotan agitadas coloridas flores que engalanan al ser sublime que fecunda la vida; mes de las flores y de la belleza natural de los campos que invitan a recordar la grandeza del omnipotente; mes ofrendado al alma noble que infundió vida al grande maestro de todos los tiempos, Jesús de Nazaret; mes de renovación que da al traste con los viejos valores que luchan por mantenerse vivos; mes de metamorfosis en la crisálida de ideas que desean volar libres cual mariposas.

Así, Esperanza, emulando la belleza de las flores, sonriente, se dirige a su mentor, Efraín Araoz:

—Buenas tardes, licenciado, ¿Cómo le va el día de hoy?

—Muy bien estimada, Esperanza, pase y siéntese, por favor; por cierto, conozca al orientador del plantel, mi buen amigo, Miguel Sarmiento; estamos disertando, sobre el contraste de culturas generacionales y su incidencia sobre el aprendizaje.

—Gracias, Efraín, pero, ya conocí al profesor, recuerde que sostuvimos un encuentro con él hace un

mes aproximadamente, en esa ocasión hablamos sobre como motivar a los estudiantes...

—Bueno, Esperanza, decía a mi amigo que, el término **cultura** posee varias acepciones, es un concepto complejo, algunos lo refieren a las bellas artes, otros, lo asocian con las creencias, saberes, y patrones de comportamiento de un grupo, junto a la manera en que se comunican para resolver sus propios problemas, otros por el contrario, lo asocian con mejoramiento de una persona a través de su educación, también están los que alegan que se trata de una capacidad humana para representar sus experiencias con el propósito de transmitirla a las nuevas generaciones, en fin, como ya han visto, no hay consenso alguno sobre qué es cultura...

Esperanza, interrumpe para agregar...

—Bueno, para muchos, cultura se refiere a las distintas maneras en que vive la gente en diferentes partes del mundo; lo que me llama la atención es que tiene que ver con los bloqueos de aprendizaje.

—Bien, voy a contarles un caso, a ver si notamos cómo se genera el bloqueo de aprendizaje relacionado con la cultura:

Hace unos años atrás, me refirió el coordinador de 1º año, el caso de un adolescente, quien supuestamente presentaba interferencias en su proceso de aprendizaje, ya que, según la docente del área de biología, este no mostraba ningún interés por su clase, se dedicaba a molestar y no dejaba trabajar a sus pares.

Después de entrevistarme semiestructuralmente con

el adolescente, y evaluar sus potencialidades, a través de las pruebas de lectura, escritura, cálculo, nociones lógicas, lateralidad, nociones de espacio y tiempo, coordinación y procesamiento de las ideas, mediante la evaluación de los canales de entrada, integración, y salida de la información, entre otras, supimos que el estudiante no presentaba debilidades orgánicas, ni psicológicas, ni ambientales, que comprometieran su consolidación académica; sin embargo, hubo una variable que me llamó poderosamente la atención, se trataba de la variable **CULTURA**.

Parte de la entrevista con el adolescente, arrojó lo siguiente:

—Buenas tardes, hijo, ¿Cómo está usted?

—Muy bien, profesor, y usted ¿Cómo está?

—Por aquí todo bien, hijo; yo sé que eres buen estudiante, por eso me extrañó oír el comentario que estas molestando en clases, ¿Será eso verdad mi buen amigo?

—Bueno, profesor, lo que pasa es que la profesora de biología la tiene agarrada conmigo, yo no puedo hablar en clases porque para ella todo lo que digo va con la intención de molestarla...

—Y qué dijiste que la molestó tanto, hijo mío...

—Bueno, en casa mi abuela siempre dice: “ni la niña del ojo”, yo aún no sé porque lo dirá, pero, siempre le oigo decir eso; la profesora me dijo que le nombrara una parte del ojo, y respondí, “la niña del ojo”; todos se echaron a reír y la profesora se molestó diciendo que yo le saboteaba la clase, me mandó a la seccional diciendo que no me quería más en su clase.

—Y eso fue todo.

—Sí, se lo conté a mi abuela, y dijo que me quedara tranquilo, que ella vendría hablar con el coordinador.

La pasante pregunta:

—Y qué quería decir la abuela del estudiante con esa expresión, profesor.

—Muy sencillo, según entrevista con la abuelita, la expresión popular **“ni la niña del ojo”** se refiere a una mujer que no es señorita, es decir, que ya ha tenido relaciones sexuales, por lo que la señora, cuando alguien le comentaba, la señorita fulana se va a casar por la iglesia, ella decía: ... ¡señorita!... ni la niña del ojo.

Todos se echaron a reír por unos minutos, el orientador toma la palabra:

—Fíjense ustedes, la profesora en cuestión, pudo haber sacado más provecho a su clase, si en vez de haber votado al estudiante, hubiese ahondado en la repuesta que este dio, y desde ahí, haber hecho las adaptaciones curriculares; esto sucede muy a menudo, siempre me envían casos al departamento de orientación, bajo la premisa de que los estudiantes están desmotivado y por eso molestan en clases, y en realidad, en muchas ocasiones, me he conseguido que se trata de un mal entendido...

Efraín continúa diciendo...

—A mi juicio, la cultura es un componente multidimensional complementario en constante expansión, está se expande a medida que el hombre formula nuevas teorías, nuevas creencias, nuevas formas de interpretar su mundo, o cuando conquista, o explora

nuevos espacios hasta ahora desconocidos por él, en ese sentido, el hombre no es sólo la suma de cuerpo y mente como muchos pretenden, es algo más complejo, es un conjunto de dimensiones interactuantes entre sí, cuya unidad mínima en constante expansión viene dada por el componente: **cuerpo-mente-ambiente-cultura-sociedad**.

Ahora, presten atención a esto, según algunos historiadores, en el siglo IV antes de Cristo, Sócrates solía quejarse de lo irreverente que era la juventud, acaso hoy en día, no seguimos diciendo lo propio, no le parece algo curioso amigo, Miguel Sarmiento...

—Sin lugar a dudas, Efraín, solemos decir, lo de antes era mejor que lo de ahora, mientras que los jóvenes dicen lo contrario, lo de hoy es mejor porque es más novedoso, lo que se conoce como falacias de apelación a la tradición y apelación a la novedad, por otra parte, la generación de envejecientes acusan a la generación emergente de ignorantes, alegando que, los jóvenes no tienen como probar que lo viejo es mejor, porque no han vivido nada...¿Qué le parece, Esperanza?

—Bueno, lo peor de todo, es que muchas veces, los adultos pretenden educar al hombre del mañana imponiéndole su verdad a través de la fuerza, o, descalificándolos de incompetentes, ahora, lo interesante es, amigo Efraín: ¿Cómo haríamos para superar el choque de culturas generacionales?

—Nada fácil de responder, Acosta; sin embargo, de acuerdo con mi teoría, no debemos entender el choque de culturas generacionales como la lucha de

los contrarios, sino como complementarias, en otras palabras, ambas generaciones deben aprender a aprehender por complemento, entendiendo que ninguna sabe más que la otra, sino todo lo contrario, lo que a una le falta, la otra lo aporta, y viceversa. Acaso un hombre que asiste a una mujer en el parto, sabe más que esta que va a dar a luz, pues no, la mujer tiene un saber con sabor sobre lo que es traer un hijo al mundo, cosa que el hombre jamás sabrá por muy experto que sea en ginecología.

El orientador comenta:

—Buen punto amigo, Efraín, a diario, muchos manifiestan que los jóvenes de hoy son insolentes, que no respetan, los suspenden de clase, incluso le dan un cambio de ambiente para disfrazar el hecho que no los quieren en el liceo alegando que no hay quien los soporte, que deberían ser duramente castigados como antes para que aprendan a respetar, que la educación de hoy es muy permisiva, que los nuevos padres son alcahuetes, que tenemos leyes que protegen a los menores, entonces, uno se pregunta ¿Cuál debería ser el rol del educador ante tales circunstancias?

Esperanza interrumpe para agregar:

—El problema se complica aún más, cuando uno escucha las opiniones de muchos jóvenes, estos generalmente se mofan de las viejas costumbres, critican los métodos y procedimientos que aplicaban los abuelos frente a las nuevas tecnologías, reniegan de la música, el baile, el arte, la religión, creencias, valores, entre otras cosas, que para las generaciones pasadas

era de mucha valía. No lo cree usted así, amigo Araoz.

—Bueno, uno pudiera conjeturar que las generaciones pasadas hicieron lo propio con la generación que les antecedió; no obstante, los cambios se notaban poco porque hasta hace unos cuantos años, prevalecía la cultura de la obediencia, vale decir, la falacia por apelación a la autoridad, si lo dijo el reconocido fulano de tal, debe ser así, o, para evitar el castigo, físico o verbal, usted terminaba por aceptar cualquier cosa, aunque no estuviera de acuerdo con ello; pero, en la actualidad, nuestra juventud pasa por la irreverencia de preguntar ¿Por qué es así, y no de otra forma? En cuanto a su pregunta amigo, Miguel, aclaro:

El docente de hoy, ya no puede seguir educando bajo la premisa de que el educando debe ser guiado, tomado de la mano, como si este último llegara al plantel sin saber nada, en la actualidad se impone otra metodología, la cual implica que nuestros docentes induzcan en los discentes el interés por preguntar, curucutear, indagar, investigar, poner todo patas arriba, aunque las conclusiones a las que se lleguen contradigan toda lógica aceptada hasta entonces, ello pasa por un cambio de paradigma.

El cambio de paradigma implica avanzar desde la complementariedad de los fenómenos, en tal sentido, debemos entender que la **transdisciplinariedad** va más allá del simple hecho de integrar el conocimiento, esta no entra en contradicción con la **pre-transdisciplinariedad** propiamente dicha. Aquella nos advierte, que todo cambia en la misma medida en

que todo se expande, así, una simple piedra, atada a un simple palo, originó la idea de martillo, la simplicidad de este con el tiempo y bajo otras condiciones al adicionarle corriente eléctrica dio como resultado el martillo eléctrico, más potente que el originario de piedra y palo.

Consecuencias de lo anterior, ya no podemos seguir sosteniendo de manera estática que **el todo es siempre mayor que la simple suma de sus partes**, frente a tal estatismo, propongo suponer que **el todo en constante expansión es siempre mayor que la suma de sus partes en constante expansión**, el hombre como un todo no se reduce sólo a la suma de sus componentes biológicos-psicológicos-ambientales, sociales y culturales, sin más, en contraposición a ello, debe quedar claro que tales componentes se expanden constantemente, lo cual implica que lo asumido como válido para hoy, quizás mañana no tenga sentido, y viceversa...

Miguel Sarmiento, toma la palabra:

—Lo que usted quiere decir, Araoz, es que la transdisciplinariedad intenta superar los extremos en los que han caído la disciplinariedad, multidisciplinariedad y la interdisciplinariedad, al estudiar, la una, al mortal de manera escindida o dicotómica; y la otra, bajo la simple integración de este, como si no experimentáramos cambios profundos en nuestra multidimensionalidad.

—Exactamente, amigo Sarmiento, no es igual hacer un estudio pre-transdisciplinario de la cultura dentro de un **contexto determinado y fijo**, que hacerlo den-

tro de un contexto transcomplejo en constante movimiento, como lo propone la **visión transdisciplinaria**, porque, sí la cultura y los contextos multidimensionales se expanden, entonces, los choques de culturas generacionales también lo hacen, de ahí pudiéramos suponer, por ejemplo, que la historia no es sinónimo de destino, sino la resultante de la multidimensionalidad complementaria del animal pensante interactuando constantemente dentro de contextos multidimensionales complementarios en constante expansión...

La pasante, Esperanza Acosta, interrumpe para adicionar:

—Entonces, amigos, nada tiene de malo el contraste cultural generacional, sí lo vemos como lo plantea, Efraín; consecuencias, el docente debe ser el puente que impulse los consensos generacionales, siendo las cosas así, no tiene sentido seguir utilizando, entre otras cosas, pizarra, lápiz, papel, guías y cuestionarios para desarrollar los contenidos programáticos, si el docente no abre las puertas de la institución para generar el encuentro generacional desde donde debe construirse el nuevo saber con sabor. Negarse a ello, es seguir engrosando la lista de bloqueos de aprendizaje. No es así colega, Miguel.

—Sin lugar a dudas, Esperanza, porque si la transdisciplinariedad nos dice que el proceso educativo también se expande, entonces, es anacrónico seguir empeñados en aprender de memoria el pasado, y peor aún, seguir empecinados en querer utilizar los métodos del ayer para conquistar el conocimiento cada

vez más expandido de hoy, y esto debe conducirnos a la autoreflexión educativa, pues, si usted revisa el currículo básico nacional, encontrará que el mismo da la impresión de que está suspendido en el tiempo, uno se asombra de ver que nuestros jóvenes de hoy todavía repiten los contenidos que hace 40 años tuvimos que estudiar nosotros, ¿Será que nuestra cultura se ha paralizado? Y si no es así ¿Qué ha pasado con ella?

Efraín toma la palabra, para agregar más a lo dicho por el orientador:

—Que la cultura se haya paralizado, es impensable, lo que sí sucede es nuestra resistencia al cambio frente a los nuevos paradigmas, de ahí que constantemente se oiga decir: **“LO VIEJO ES SIEMPRE MEJOR”** y si la mayoría dice que eso es bueno, debe ser así, mejor dejar las cosas como están, eso nos evita tener que gastar mucha energía en querer cambiar las cosas; entonces, se trata de miedo al cambio, decía, falta de compromiso, miedo a lo desconocido, o miedo a salir de la relativa comodidad que nos ofrece dejar las cosas como están. ¿Quiénes son los responsables de generar los cambios? ¿Cuál debería ser el rol del docente frente a estos planteamientos?

Por otra parte, ¿El sistema educativo actual, cualquiera sea este, está diseñado para generar los cambios, o por el contrario, nos induce a dejar las cosas como están?

En síntesis, todas estas reflexiones deben conducirnos bajo la mirada transdisciplinaria a buscar los mejores mecanismos que permitan el entendimiento significativo entre generaciones culturalmente yuxtapuestas.

LA DISFUNCIONALIDAD AFECTIVA COMO FUENTE GENERADORA DE BLOQUEOS DE APRENDIZAJE

El sol se encubre para no ser testigo de las penas que afligen al empíreo, y sobre la fortaleza amurallada, el reino celestial derrama su sollozado llanto, sólo el bullido de los truenos y la fiereza destellante del relámpago acompañan la angustia que vive el enlutado firmamento que desdichado ensombrece a la “Tierra de Gracia”, y el aliento húmedo, que brota de los grisáceos nubarrones, flagela inclemente las puertas y ventanas de la humilde casa de estudio, que en silencio soporta la bravía arremetida de la tempestad, así, comienzan los días de Junio, mes dedicado a la generación de relevo, y cuya iconografía se representa bajo la figura de un joven desnudo que acusa con el dedo al reloj solar que por infiel ha hecho llorar al cielo.

Junio es el penúltimo mes de pasantías para la pasante Acosta, quien afligida se dirige a su mentor:

—Buenas tardes, Efraín, ¿Cómo estás? Me dijeron que estabas aquí en la cantina, por eso me vine directo para acá.

—Buenas tardes, Esperanza, por aquí todo bien, siéntase, ¿Quieres comer algo? La verdad, hoy te noto como preocupada, ¿Te pasa algo malo?

La señora de la cantina se acerca para saludar...

—Buenas tardes, Esperanza, ¿Cómo estás? ¿Deseas comer algo?

—¡Hola, amiga! Bueno, un jugo solamente, la verdad no tengo hambre.

—Y usted, profesor Araoz, desea algo más.

—No, amiga, se debe comer poco, usted comprenderá que a los 50 años...

Todos se ríen por un rato. Araoz, hombre de carácter recio; pero, de buen trato con los demás, siempre se ve sonriente, de buen peso en relación con su estatura, alto, de piel blanca y mirada penetrante, para muchos, un hombre misterioso, reservado en sus opiniones, sus estudiantes lo llaman el brujo, porque según cuando les habla, adivina todo cuanto hacen, por lo general, le tratan como a un padre, suelen pedirle la bendición, a algunos brinda en la cantina, porque le confiesan que en su casa no había nada que comer, siempre consigue material para que estudien, y les explica cuando no comprenden un contenido en clase, quizás por eso, le muestran bastante afecto, y goza de mucho respeto y autoridad dentro del plantel.

La pasante reanuda la conversación...

—Amigo, ya faltan 6 semanas para terminar mi pasantía, y créame, he aprendido muchas cosas aquí contigo, me he encariñado con este liceo, con los estudiantes, he aprendido a no juzgar a nadie sin antes indagar el por qué actúa de determinada manera, me he sensibilizado mucho con la función de un docente, al ver, Araoz, como en ocasiones haces el papel de un padre, hermano mayor, amigo, consejero, ante todos aquellos jóvenes que vienen a ti, siempre tienes una palabra de fe, de esperanza, de que si pueden,

les brinda seguridad en la adversidad, quizás por eso cuando faltas al plantel, notan tu ausencia.

—Gracias, Acosta, sólo trato humanamente de cumplir con lo que me gusta, en verdad te digo, esto no es para mí un trabajo, es sencillamente parte de mi vida, uno es lo que es las 24 horas del día, por eso al salir del plantel, sigo con mis funciones ante todo aquel que por alguna razón me pide una sugerencia. Sí al morir, Dios me diera la oportunidad de volver a la vida, preguntándome ¿Qué quieres hacer con esta nueva oportunidad que te ofrezco, Efraín? Yo sin dudar le diría, quiero seguir siendo un psicopedagogo.

—En realidad, Efraín, soy testigo de que vives intensamente esto, y me siento feliz por ello, estoy de acuerdo con muchos docentes cuando dicen que tú serías el padre ideal, por eso, creo que ha llegado la hora de confesarte algo, que sé, va a cambiar el curso de tu vida...

—La verdad me sorprendes, Acosta; pero, tú me dirás de qué se trata eso que cambiará mi existencia, por cierto, te estuve llamando, y tú mamá me contó que estabas enferma, que por eso no habías venido al liceo, desde el jueves.

—De eso se trata, Araoz, el miércoles comencé a sentirme mal, no quería comer, sentía náuseas, y mareos, mamá insistió que no me quedara sola en la residencia donde vivo, que fuera con ella a ver un médico...y... ¿Qué crees que me dijo aquel?...

—Que usted tenía una virosis, Esperanza Acosta...
Esperanza interrumpe nerviosa, diciendo:

—Baja la voz, Efraín, la gente se va a dar cuenta de lo que estamos hablando, mejor vamos a la oficina y continuamos con esto...

Ambos se despidieron amablemente de todos los que se hallaban en la cantina, de camino hacia la Unidad psicoeducativa, fueron interceptados por un grupo de docentes que iban a una reunión urgente, junto al coordinador de seccional de 2° año, quien le dirige unas palabras...

—Licenciado Araoz, menos mal que lo conseguimos por aquí, será posible hablar con usted, estamos ante un caso grave, por favor puede venir con nosotros.

—Bien, vamos, ustedes me dirán de que se trata.

—Venga, profesor, en la oficina le contamos...

Todos cruzan el pasillo central del plantel, y se dirigen al tercer módulo, mejor conocido como “El Amor”, donde funciona la coordinación de 2° año, al entrar a la planta baja del mismo, Esperanza, mirando fijamente hacia la pared, detalla sobre esta, la réplica de la pintura de Pierre Auguste, intitulada “La Primavera”, y dirigiéndose a Efraín, comenta:

—Que hermosa pintura, alusiva al amor que se profesan esa parejita mesándose sobre ese columpio...

—Amiga, sin duda, ahí se refleja la inocencia del primer amor...

El coordinador de seccional, Ernesto Buenaventura, interrumpe diciendo:

—Inocentes, yo le aviso, amigos míos, y precisamente de eso vamos hablar, colega, ya verá de qué se trata todo esto.

Ya entrados en la oficina del coordinador, se reúnen para disertar: los docentes del 2º año, director, subdirector académico, orientador, y el psicopedagogo junto a su pasante. El profesor, Ernesto Buenaventura, es quién toma la palabra:

—Estimados colegas, la situación que se está presentando dentro del plantel con respecto a un docente y su alumna es de suma gravedad, por eso, he pedido esta reunión urgente para que tomemos las acciones pertinentes, hoy fui informado por mis colegas, de que entre usted profesor – Buenaventura, sin titubeos, señala hacia el colega en cuestión - se entiende con unas de sus estudiantes menor de edad, cursante del segundo año, y esto, ya es un hecho público y notorio, según el padre de la jovencita viene a demandar tal asunto, a mi juicio, esto nunca debió pasar, profesor, esto es una falta grave contra la moral y la buenas costumbre que debe reinar siempre en este, nuestro plantel...

Buenaventura, era un hombre severo, que frisaba los 60 años de edad, de aspecto rudo, y sin vacilaciones, siempre cumplía con su trabajo, de él se decía que no andaba con medias tinta a la hora de reprender a un estudiante y llamar la atención a cualquier docente; pocos solían tratar con él, dado su mal carácter y su cara de pocos amigos. Los estudiantes solían decirle, el cascarrabias, ya que, siempre andaba de mal humor. El director, Alfonso Balbuena, toma la palabra:

—En verdad, este asunto es grave; pero, dejemos que sea el mismo profesor que explique¿Qué tan cierto es todo esto?

El imputado, nervioso, y hablando casi entrecortado, aclara...

—Estimados, colegas, yo no voy a dar excusas sobre la situación de la que se me acusa, lo admito, sé que es un error, que nunca debí prestarme para tal cosa; pero, me dejé llevar por los encantos de una joven echa mujer, quien me sedujo de muchas maneras, siempre me coqueteaba, buscaba la ocasión de que yo estuviera sólo para decirme cosas, me asechaba constantemente en cualquier parte, me decía que no importaba la edad, que yo le gustaba y que no le asustaba nada de lo que pudiera pasar... yo...que como ustedes saben, estoy pasando una situación crítica con mi esposa, me dejé llevar, no sé que me pasó...y bueno, pasó...ahora, sólo les pido que me ayuden, que se pongan en mi lugar.

Buenaventura, interrumpe para agregar:

—¡Que lo ayudemos! pero, su descaro no conoce límites, profesor. Acaso nosotros lo inducimos a esto, allá usted y su irresponsabilidad; pero, de algo puede estar seguro, esto no se queda así, usted pagará cara su osadía.

Entre el motín de encontradas opiniones, uno de los docentes comenta:

—Colegas, por favor, tomemos esto con calma, recuerden que se trata de un colega, que por demás, lleva laborando con nosotros 12 años, y nunca habíamos tenido quejas de él, entonces, le vamos a dar la espalda...

El orientador, Miguel Sarmiento, pide la palabra para aclarar:

—En lo que a mí respecta, no es el primer caso que yo conozca, donde esté involucrado un docente con su alumna; sin embargo, eso no quiere decir que yo justifique tal cosa, lo que sí creo es que tratemos de mirar el asunto sin pasiones, porque de algo estoy seguro, esto nos puede perjudicar a todos, pues, no van a decir, el profesor tal se acostó con su estudiante, sino que, los profesores del liceo “Tierra de Gracia” acostumbran a tener relaciones sexuales con sus alumnas, entonces, ¿Ustedes me dirán?...

Una docente del grado, toma la palabra para decir:

—Yo sé que esa jovencita es así, enredadora, y muchos aquí lo sabemos; pero, de ahí, a que usted, profesor, se haya dejado envolver por ella, es otra cosa, esto me tiene de mal humor. Yo como madre me pongo en el lugar de esos padres, uno envía a sus hijos a estudiar, y es verdad que a veces no hacen caso, salen mal en los estudios; aún así, uno siempre confía en el docente para lidiar con los hijos; pero, que un docente se acueste con una menor, no me cabe en la cabeza. Si estuviéramos hablando de dos personas adultas, como mi hermana, que se casó con su profesor de la universidad, cuando tenía como 30 años, ambos sabían lo que estaban haciendo; pero, aquí señores, estamos hablando de una menor de edad, que no se les olvide.

El subdirector académico, Manrique Castellano, pide la palabra para decir:

— Lo que acaba de decir la colega es verdad, y se supone, profesor, que el adulto es usted, por muy fá-

cil que resultara esa joven, usted tenía el deber de respetarla, por su condición de menor de edad, una jovencita que todavía no sabe lo que quiere en la vida, y le digo algo peor, ¿Qué pasaría si esa muchacha está en estado? ¿Ha pensado usted en eso profesor? ¿Sabe usted las consecuencias que eso le va a generar en su vida profesional y privada?...

El docente imputado, responde:

—En cuanto a lo del embarazo, no existe tal cosa, y precisamente por ahí fue que se supo todo, pues, ella no había venido a clases porque se sentía mal, y le contó todo a una amiga, quien le sugirió que a lo mejor estaba embarazada; que se hiciera una prueba de gravidez, la que resultó negativa...

Otra docente interrumpe diciendo:

—Entonces, el subdirector estaba en lo cierto, y ¡Menos mal que esa joven no quedó embarazada! Pues, que yo sepa, no es primera vez que le pasa esto, el año pasado, su mamá vino aquí, porque según, su hija no entraba a clases por andar con un noviecito con el que tenía relaciones sexuales, y lo supo porque la llevó a un médico y los exámenes así se lo confirmaron, por eso, la había castigado duramente, aunque aquí, muchos docentes la criticaron porque había sido muy severa con la hija, y fíjense, donde fue a parar todo esto, ahora, que el padre venga a reclamar, no lo creo, porque ese señor, dicho por la propia señora, nunca se ocupó de la hija, ni siquiera hizo nada cuando supo que no era señorita por andar con el novio, ¿Ustedes me dirán?...

Otro docente interviene para agregar:

—No me dirán que nosotros haremos lo que critica-ba Mármol León en su novela “Cuatro crímenes, cuatro poderes” y vamos a terminar siendo cómplices de todo esto, aquí el profesor en cuestión, debe asumir su responsabilidad, así pues, conmigo no cuente para sacarlo de su problema, y en esto, apoyo al coordinador Buenaventura.

En la confusión que tal comentario generó, el director, Alfonso Balbuena, dice:

—Colegas, los llamo a la sindéresis, antes de tomar una decisión, escuchemos primero lo que tiene que decir nuestro psicopedagogo, para algo lo invitamos a esta reunión, y ustedes saben, que cuando en nuestra institución hay un problema grave, siempre nos apoyamos en lo que nos sugiere la Unidad Psicoeducativa, así pues, Araoz, que nos recomienda en este caso...

—Estimados, colegas, he oído con mucha atención los alegatos de cada uno de ustedes, no soy yo quién debe juzgar si están en lo correcto o no; sin embargo, conozco de primera mano la realidad que vive la estudiante en cuestión, esa joven fue referida a mi unidad por presentar posibles interferencias en su proceso de aprendizaje, ya que, según su coordinador, irrespetaba a los docentes, se jubilaba frecuentemente de clases, poca obedecía los acuerdos de convivencia escolar e intrafamiliar, y en aquella oportunidad, la evaluación psicopedagógica había arrojado lo siguiente:

En el área personal-social se había comprobado lo dicho por su coordinador de seccional; sin embar-

go, las debilidades en los contenidos actitudinales se debían a un conflicto intrafamiliar, dado que la adolescente había sido abandonada por sus verdaderos padres, y quién fungía como tal, era una señora que la había inscrito en este liceo, esta era adicta al alcohol, y en su casa habían frecuentes conflictos con los vecinos y amigos con quienes solía ingerir sustancias etílicas, de hecho, en la entrevista semiestructurada con la estudiante, se confirmó todo lo dicho por la colega aquí presente, incluyendo el hecho de ya había experimentado sexualmente con su novio. Miguel sarmiento estaba al tanto de la situación, él manejó ese caso en aquella oportunidad.

Por otra parte, la evaluación del área orgánica, y pedagógica en las materias instrumentales: lectura, escritura y cálculo, mostraron que la adolescente, no presentaba debilidades serias que impidieran su avance escolar, se trataba pues, de debilidades afectivas, por lo cual, la joven solía llamar la atención de los demás, me contó que le hacía falta la figura paterna, quizás eso explique porque creyó estar enamorada de su profesor, y eso pasa con más frecuencia de lo que ustedes piensan, muchos estudiantes dicen estar enamorados de sus docentes cuando, en realidad, lo que buscan es el afecto que no han encontrado en sus padres, también se ha sabido de casos donde lo que buscan es resolver su situación económica.

Ahora bien: ¿Debe un docente dejarse confundir por cualquier estudiante menor de edad que atraviesa una crisis afectiva o económica en su núcleo familiar? Co-

legas, he tratado varios casos donde adolescentes, de ambos sexos, dan la impresión de querer experimentar sexualmente con personas mayores, y no es así, en realidad, andan buscando afecto, sentirse tomados en cuenta, sentir que le importan a alguien, tienen miedo de ser nuevamente abandonados por aquellos que les brindan confianza y cariño; muchos docentes me han contado en privado: me parece que mi estudiante, por la razón “X”, quiere tener algo conmigo; pero, al hondar en la situación, el misterio se devela, se trata en realidad, de una disfunción afectiva intrafamiliar.

Esto implica reflexionar sobre el cómo estamos tratando a nuestros jóvenes, el docente debe brindar afecto a sus estudiantes, hacerles sentir que son el centro de interés del proceso educativo, en tal sentido, se impone el uso de estrategias afectivas en el desarrollo pedagógico, por otra parte, es necesario incluir a estos en ciertas actividades económicas, a medio tiempo, y adaptadas a sus condiciones, físicas y mentales, que les permita generar ciertos dividendos, con la finalidad de evitar que se prostituyan dada su condición de precariedad económica, en todo caso, ello es mejor que dejarlos a su suerte, porque sus necesidades básicas, de alguna manera, no son resueltas en su núcleo familiar; no hacerlo, es engrosar la lista de bloqueos de aprendizaje.

Visto así, es evidente que nuestro colega, confundió necesidad de afecto, con “está enamorada de mí”, y ese fue, a mi manera de ver, su error. Toda conducta genera consecuencias, y conducta que no se san-

ciona tiende a repetirse, por tanto, usted colega, está obligado a asumir las consecuencias de sus actos; sin embargo, considerando que en sus 12 años de ejercicio ha demostrado apego a su carrera, y no había presentado, hasta ahora, faltas graves que empañaran su labor como docente, sugiero que la sanción a aplicar en este caso, le brinde a usted la oportunidad de seguir creciendo como persona; y que además le sirva de lección para que nunca más vuelva a involucrarse sentimentalmente con menores de edad.

Es verdad que somos humanos, y no estamos exentos de cometer errores, como también es cierto, nadie es culpable de enamorarse; pero, sí somos responsables de lo que hacemos con lo que sentimos por los demás. Que la adolescente en cuestión buscando afecto se le insinuó a usted, no es condenable; lo objetable, profesor, es que se debió concienciar a la estudiante sobre la vida, sobre la importancia de crecer como persona, llevarla a sentirse importante, potenciar su autoestima y desde ahí lograr que desplazara su amor hacia los estudios, no haberla confundido aún más, olvidando que no es una mujer completamente formada, aunque su cuerpo así lo parezca, se trata pues, de una adolescente que está viviendo una disfunción afectiva.

Dicho esto, sugiero que la decisión a tomar se haga por votación, y que se aplique la que resulte con mayor número de votos, a menos que, el imputado, diga aquí, que solución, cree él, es la más efectiva en este caso.

El docente imputado, tomó la palabra para señalar:

—Gracias por sus palabras, profesor Araoz, por lo

menos usted no hizo leña del árbol caído, como muchos aquí, así pues, ante los hechos, voy a renunciar voluntariamente al cargo que he venido ejerciendo en esta institución, mi señora trabaja en una universidad, y seguro estoy, me ayudará a conseguir un cargo ahí; así pues, podré seguir laborando como docente, aunque en otro ministerio, y bueno, créanme cuando les digo que, lamento de corazón haberlos hecho pasar por este mal rato, a todos, mil disculpa, espero que mi error sirva de ejemplo a todos para valorar en verdad lo que significa la función docente.

Todos se retiraron en silencio del espacio del coordinador de 2º año, el imputado, se dirigió a la dirección a presentar su renuncia ante el director, para que la procesará ante los entes competentes. La pasante y el psicopedagogo se retiraron al espacio UPE, y una vez en su oficina, Araoz respirando profundamente se dirige a Esperanza:

—En verdad te digo, Acosta, en los años que llevo conociendo a este docente, siempre ha sido un hombre correcto, nunca se tuvo queja de su trabajo, siempre al día con su quehacer pedagógico, colaborador, entusiasta, buen amigo; sin embargo, un error, y los colegas querían fulminarlo, lo trataron con desprecio, lo veían como un monstruo, no sé si te fijaste que hubo quienes, si a la hoguera lo hubieran podido llevar, no hubiesen titubeado en quemarlo vivo. Cuanto ha cambiado el docente de hoy, antaño, solíamos compartir más, nos enterábamos de lo que le pasaba al otro, ahora tú preguntas por un colega, y nadie te da respuesta, que ironía.

—En verdad, Efraín, me sorprendió la forma tan tajante en que un docente dijo, conmigo no cuentas para nada. Asusta pensar que el docente de hoy, emulando la Inquisición, se convierta en juez y verdugo de su propio colega.

—Así pasa, Esperanza, antes uno se complacía en recibir asesoría de sus colegas, a los que uno admiraba y respetaba mucho, hoy, existen docentes que no aceptan sugerencias, apenas salen de la universidad creen que lo saben todo, que lo viejo no sirve, que ellos traen los nuevos métodos, las nuevas técnicas, que están a la vanguardia de todo, y lo peor del caso, es que no saludan, no se tratan, se critican unos a otros, pareciera que se complacen en ver como se derrumba un colega, antes, Acosta, meterse con un docente, era meterse con el magisterio en pleno, ¡Dios, que nos está pasando ahora! Si el enemigo a enfrentar no somos nosotros mismos, el enemigo a vencer es la indiferencia ante el conocimiento.

—En verdad, Efraín, es triste; pero, lo bueno de todo esto es que todavía existen muchos docentes de alto calibre, dignos de admiración, así que, ¡Ánimo, Araoz! usted mismo me ha enseñado que el camino educativo es espinoso y árido; pero, digno de ser transitado, como diría el gran poeta Antonio Machado: “Caminate no hay caminos, se hace camino al andar...”

—Tienes razón, Esperanza, por cierto, tenemos una conversación pendiente, tú me ibas a contar que...

De pronto, ambos son interrumpidos por un estudiante que solicitó a su coordinador de 1° año, visitar la Unidad Psicoeducativa.

—Buenas tardes, profesor, pedí permiso en la seccional para venir a hablar con usted, se acuerda que hace días hablamos más o menos de lo que me pasa, y usted me dijo que viniera a verlo.

—Buenas tardes, hijo, claro que lo recuerdo, bueno, usted me dirá en que podemos ayudarlo, no le dé pena hablar delante de mi colega, porque ella trabaja aquí conmigo, y lo que aquí se dice, aquí se queda; por cierto, ¿Qué edad tienes tú?

—Si profesor, yo sé que es así; pero, la verdad no sé cómo empezar... yo tengo 13 años, y estoy repitiendo primer año...usted recuerda que le conté que tenía problemas en el salón de clases, bueno, la cosa se ha puesto peor con los muchachos, todos me siguen molestando, se siguen burlando de mí, y ya estoy cansado de esto...

—Tranquilo, hijo, vamos por parte, recuerda que esta Unidad es para ayudarte, según me habías contado, tú no sabías si te gustaban las mujeres o los hombres, que estabas confundido, que eso te traía problemas en clases con tus compañeros, no es así.

—Así mismo es profesor; pero, ese mismo amigo, es quien me está rayando en el salón, se la pasa diciendo que yo soy gay, que estoy enamorado de él, y por eso, ahora todos se viven metiendo conmigo.

—Bueno, veámoslo de esta manera, la mayoría de los psicólogos sostienen que todo adolescente pasa por una aparente homosexualidad, eso no quiere decir que lo sean definitivamente, fíjate en esto, los expertos en la materia dicen que nosotros tenemos tres

sexos, el primero de ellos, el biológico, lo que nos define como hombre o mujer; el segundo es mental, se trata de la autoimagen, en otras palabras, es como te aceptas sexualmente hablando, pues, hay personas que nacen hombre y les gusta su cuerpo de hombre; pero, están los que naciendo con el sexo masculino, no se sienten a gusto con su sexo, dicen sentirse una mujer atrapada en el cuerpo de un hombre.

Lo propio pasa con las mujeres. Ahora bien, el tercer sexo, se refiere a tu preferencia sexual, es decir, con quién te gustaría tener relaciones sexuales, por ejemplo, hay quienes nacen hombre; pero, no les gusta su cuerpo masculino, se visten como mujeres, y les gusta tener relaciones sexuales con hombres, en cambio, hay quien naciendo hombre, le gusta su masculinidad, y además, le gusta tener relaciones con gente de su mismo sexo. Otros casos serían, una mujer que se viste de hombre, porque no le gusta su feminidad, y aún así, prefiere acostarse con hombres, y están, las que les gusta su cuerpo de mujer y eligen acostarse, sólo con mujeres, también existen los que igual les da tener relaciones sexuales con hombres, o con mujeres, entre otros casos.

Como puedes ver, en la viña del señor hay de todo y para todos.

—¡Ah, comprendo, profesor! Entonces, uno puede estar confundido...

—¡Claro que sí! Ahora lo importante es que tú te sinceres contigo mismo, a ver, dime sin miedo alguno, ya has tenido relaciones sexuales con alguien...

—Sí, profesor, ya las tuve, y con el mismo chamo que me anda rayando en el liceo, la verdad es que ya no sé qué hacer, tengo días que no entro a clases, no he entregado los trabajos, sé que voy a salir mal en este lapso, por culpa de ese desgraciado, no sé quien me mandó a acostarme con ese estúpido.

—Bien, dime algo, has tenido relaciones sexuales con mujeres.

—Sí, con una amiga, que siempre iba a mi casa, y como mi mamá trabajaba en las tardes, aprovechábamos que estábamos solos. Ella le decía a su mamá que iba hacer las tareas conmigo.

—Ahora, dime algo, tú te sientes bien con tu cuerpo de hombre.

—Sí, yo me siento bien como soy, me miro en el espejo y me siento bien como soy; pero, el problema es que me gusta mi amigo, no sé si es que estoy enamorado de él, porque en verdad le digo, me la paso pensando en ese ridículo.

—Dime, tú has hablado con tu mamá sobre eso.

—Ni loco que estuviera, ¡ahí si es verdad que me mata!

—Tú papá, has hablado con él.

—No, la verdad ni lo conozco, me abandonó cuando yo tenía como 2 años, así que ni me acuerdo de él, sólo tengo un hermano mayor que yo, tiene como 24 años; pero, tampoco me atrevo a decirle nada, será para que me caiga a golpes.

—Bueno, mira lo que haremos, voy a citar a tu amigo aquí, y hablaré con él a ver a qué acuerdo llegamos, te parece.

—Sí, me parece bien; pero, y yo voy a estar aquí también.

—Claro, primero hablaré con él, luego, te llamo, tú pasas, y así enfrentaremos los dos la situación, que tal...

—Bien, acepto.

Al cabo de unos minutos, el adolescente en cuestión, dialogaba con el licenciado Efraín Araoz.

—Buenas tardes, amigo, ¿Cómo le va en sus estudios?

—Más o menos, profesor, hay algunas materias que no domino muy bien, como matemática; pero, ahí vamos.

—Comprendo, después hablaremos sobre eso, a ver en que te podemos ayudar, ahora dime, ¿Cuántos años tiene?

—13 años, estoy repitiendo primer año porque mi mamá no me pudo inscribir el año pasado, murió mi abuela, y nos mudamos para acá, mamá me dijo que me inscribiría después, y este año comencé aquí.

—Comprendo, hijo, dime algo, has tenido algún problema con unos de tus compañeros de clase.

—Sí, con uno, que dice que yo hablo mal de él; pero, no es así, lo que pasa es que él es raro y se mete conmigo.

—¿Qué quieres decir con eso de que tu amigo es raro?

—Bueno, profesor, que él es gay, y por eso, los panas, se burlan de él en clase.

—Entiendo, dime algo, tú tienes problemas con las personas que son gay.

—No; pero, tampoco ando con ellos, porque entonces se reirían de mí.

—Bueno, sea sincero conmigo, y dígame, tú has tenido relaciones sexuales con hombres.

El adolescente, después de meditarlo un rato, responde...

—Bueno, profesor, le voy a decir la verdad, yo si he tenido relaciones sexuales con ese chamo; pero, me molesta que siempre me anda celando de mi novia, se la pasa molestándome a cada rato, yo le digo, bueno lo que pasó, pasó y ya; pero, me sigue molestando, no entiende que ya no quiero nada con él.

—Tú vives con tus padres.

—Sí, vivo con mis padres, una hermana menor y con un hermano mayor que tiene como 20 años.

—¿Qué te parece, si hablamos con tu amigo, para resolver este problema?

—Me parece bien, profesor, a ver si así me deja en paz.

Minutos después, ambos adolescentes dialogaban frente al psicopedagogo.

Araoz, inicia la conversación:

—Bueno, hijos míos, la idea de hablar los tres, es para llegar a un acuerdo sobre la situación que tienen ustedes dos, como verán, uno no tiene porque imponerle a los demás sus ideas, la verdadera libertad está en hacer todo aquello con lo que uno se siente bien, por tanto, nunca acepten hacer nada con lo que no se sientan a gusto con ustedes mismos, muchas personas se ven obligadas a disfrazarse en esta sociedad, por temor a la crítica, a la burla de los demás, no viven bien consigo mismos, y lo peor de todo, es que esclavos de su propia mentira sufren en silencio, así

pues, vivan conforme a lo que les dicte su corazón, aprendan a convivir, pues, no hay mejor regalo, que la confianza que te brinda un amigo, recuerden: La amistad se crece en el respeto.

—Bueno, profesor, es bueno que usted diga eso, porque mi amigo aquí presente, quiere imponerme que yo viva con él, y no, no quiero, estoy cansado de decirle que tengo mi novia, que ya lo que pasó entre los dos se terminó y punto y final, si quiere, quedamos como amigos, y ya, ¿Cuál es el problema?

Araoz, dirigiéndose al otro estudiante, le pregunta:

— ¿Qué dices tú de eso, hijo?

—Bueno; pero, por lo menos me lo está diciendo aquí, ahora, él dice que ya no quiere nada conmigo, que tiene su novia, que lo deje en paz; entonces, por qué sigue teniendo amistad conmigo, si no me quiere.

El adolescente en cuestión, responde:

—Bien; ¿Cómo te lo explico? Es verdad que las tuvimos; pero, me di cuenta pues, que quiero es estar con mi novia, me siento bien teniendo relaciones sexuales con ella, quizás con el tiempo a ti te pase lo mismo, y no quieras estar más con ningún hombre, lo mejor es como dice el profesor, vamos a respetarnos, yo no me meto más contigo, y tú me dejas en paz, acepta que tengo mi novia, y busca tu una, o búscate a otro, esa es tú vida.

Araoz, comenta:

—Bueno, a mi me parece que están bien claros, los felicito a los dos, fíjense en esto, hace rato decía a tú amigo que según los psicólogos, los adolescen-

tes pasan por una aparente homosexualidad, y en el caso de ustedes, eso parece ser, el hecho de que hayan experimentado relaciones sexuales entre ustedes, no los hace homosexuales, sencillamente estaban explorando su cuerpo, finalmente se dieron cuenta con quien les gustaría compartir su sexualidad, esto hijos míos, pasa con más frecuencia de lo que ustedes se imaginan, el problema es que muchos tienen miedo de contar sus experiencias, por lo general, critican a quienes, como ustedes, se atreven a traspasar los límites establecidos por la sociedad, eso, no los hace ni mejores, ni peores que nadie.

No hay razón alguna para juzgar las preferencias sexuales de una persona, la ley así lo prohíbe, nuestra legislación condena toda forma de discriminación por sexo, raza, creencia, otras, además, si ustedes consideran que todavía no es tiempo para contarle esto a sus padres por miedo a que los castiguen, boten de la casa, o no los comprendan, busquen ayuda en una persona preparada para tal cosa, no cometan el error de andar contando sus intimidades a cualquier persona, porque ya ven los problemas que eso les trae. Así pues, sellemos este acuerdo con un gran abrazo de amigos, y de aquí en adelante, apóyense los unos, a los otros, no es posible que dañen su futuro dejando de estudiar por miedo a lo desconocido, recuerden: el respeto se gana, no se pide.

La pasante, toma la palabra para agregar:

—Los felicito, jóvenes, se dan cuenta que hablando se entiende la gente, y se pueden alcanzar muchos

acuerdos, no olviden eso nunca, en verdad, uno no tiene porque burlarse de los demás, por el hecho de que vivan sus vidas como se sientan a gusto con ellos mismos, yo tengo amigas y amigos transgeneros, y no por eso los desprecio, condeno o discrimino; todo lo contrario, les muestro respeto y consideración, además, según la organización mundial de la salud, eso no es una enfermedad, por tanto, es simplemente una manera de vivir la vida, como diría el maestro, Jesús de Nazaret: “ el que esté libre de culpa, lance la primera piedra”.

Fíjense, para muchos eso nunca ha sido un problema, porque desde pequeños fueron aceptados por sus familiares, crecieron en un ambiente libre de discriminación, el problema se presenta, cuando pasa lo contrario, y para evitar el rechazo de los demás, muchos, prefieren ocultar su verdad, así pues, siéntanse orgullosos de ser quien son, no sientan culpa, ni se autocastiguen por haber experimentado su sexualidad buscando encontrarse con ustedes mismos, por lo menos, ya saben lo que quieren, con quién prefieren compartir su vida sexual, y por qué son lo que son, ya no tienen porque vivir presos en sus propios mitos, y si a futuro decidieran compartir con alguien de su propio sexo, háganlo con orgullo, no se dejen humillar, ni bajen la cabeza ante nadie.

Por otra parte, es recomendable que visiten al orientador del plantel, el seguro les ampliará mejor la información que aquí les ofrecimos, y recuerden, no se debe tener relaciones sexuales de manera irresponsa-

ble, pidan al orientador que les hable sobre enfermedades de transmisión sexual, y cómo prevenirlas, así pues, vayan tranquilos y que dios les bendiga.

Ambos adolescentes, se despidieron de la pasante y el psicopedagogo, con un fuerte abrazo, comprometiéndose a ayudarse para seguir adelante en sus estudios, al quedar solos nuevamente, Esperanza Acosta, toma la palabra:

—En verdad, amigo, uno tiene mucho que aprender de estos jóvenes, fíjese, después de todo, llegaron a un acuerdo sin muchos contratiempo, por otro lado le cuento, yo no tenía idea de que tenemos tres sexos, sí usted me hubiese preguntado eso, yo le hubiese contestado, sé que tengo el biológico, los otros dos, ni los conozco, quien sabe por dónde andarán...

Ambos se ríen a carcajadas limpias, luego, Araoz continúa diciendo:

—Así es amiga, en los años que llevo aquí, he atendido muchos casos parecidos; sin embargo, el verdadero problema lo han tenido los padres cuando se enteran de esto, algunos en realidad siempre supieron que sus hijos estaban pasando por eso; pero, prefieren callarlo, hacerse los desentendidos, creyendo que con eso todo cambiará, están los que por el contrario, asumen una postura radical, incluso negando a sus propios hijos, otros en cambio, se han sincerado con su progenie y desde pequeños le han contado su situación, aquí tuvimos el caso de una joven que sabía que sus madres eran lesbianas, y todo el liceo lo sabía, y nunca dio problemas por eso, más bien hizo que

muchas adolescentes se atrevieran a hablar conmigo de su lesbianismo.

—Sin lugar a dudas, amigo, la educación sexual juega un papel preponderante en estos casos, ¿Será por eso, Araoz, que ha falta de un diálogo sincero, y libre de tabúes sobre sexualidad, tenemos tantos casos de adolescentes embarazadas en casi todo los grados, sin contar las que son madres, entre otras, que ya sabemos han abortado? ¿Cuál debería ser el rol del docente ante esta realidad? ¿El diseño curricular, cualquiera sea, está diseñado para formar al hombre del mañana sin prejuicios sexuales? en verdad, Efraín, la carencia afectiva, al igual que la disfunción dialógica, nos están ganando la batalla, mostrarnos indiferente ante esta cruel realidad, es como usted dice, engrosar la lista de bloqueos de aprendizaje.

—Y lo peor, Acosta, es que muchos docentes, horrorizados por esto, lejos de intervenir para resolver la situación, piden a gritos un cambio de ambiente para los estudiantes que, a causa de lo que has dicho, presentan bloqueos de aprendizaje, alegando que ellos no fueron formados para trabajar con ese grupo de irreverentes, a veces me pregunto ¿Quién pone el cascabel al gato? ¿Nuestras universidades estarán a la altura de las exigencias que reclaman los nuevos tiempos al formar a los docentes de relevo para que hagan frente a todo esto, o, la cada vez mayor especialización del conocimiento ha dejado de lado la emotividad del animal pensante, porque aún no han podido superar el paradigma pre-transdisciplinario

que les impide salir de la caverna de Platón?

A diario, escuchamos a quienes haciendo gala de su altísima preparación pre-transdisciplinaria arremeten injustamente contra los psicopedagogos, aduciendo que su trabajo no es efectivo, porque no han exterminado de la faz de los liceos las patologías educativas, y se contentan con buscar culpables en las escuelas, afirmando que los maestros promueven a los estudiantes a sabiendas que no saben nada, cómo si esto se tratara de algo simple; olvidan que el proceso de aprendizaje es un continuo a lo largo de toda la vida. Llegan a creer que los especialistas en problemas de aprendizaje tienen la vara mágica que todo puede arreglar con un hechizo, y si al mover la vara todo sigue igual, es porque de mago no tienen nada. Son pues, unos ilusos.

¿Quién busca consuelo donde sabe que no lo quieren? Entonces, no es de gratis que nuestros jóvenes busquen afecto en quien los oye suspendiendo todo juicio que huela a condena y discriminación, así, se autoengañan nuestros jóvenes ante cualquier farsante que les ofrece una mano amiga en la adversidad, y arrastrando la crisis emocional que los embarga, y con la autoestima sembrada en el subsuelo, se unen emocionalmente a cualquier grupo, cuyo discursiva de poca denominación, les susurra al oído la palabra “seguridad”, ello explica, porque muchos son atraídos fácilmente por el huracán de la delincuencia, el consumo ilegal de sustancias psicotrópicas, el alcohol y toda forma de “vida fácil”.

Muchos, adolescentes, vienen a la UPE buscando una palabra de aliento, desconsolados, y llorando, cuentan ensimismados que no quisieran seguir viviendo, casos de autoenvenenamiento hemos tenido aquí, ¿Por qué sucede eso? porque en el seno familiar, muchos padres, o quienes hacen las veces de estos, son excelente pedagogos en el arte de hacer sentir que son buenos para nada, que no valen nada, que son parásitos, que no producen, y al compararlos con sus hermanos, amigos, familiares y vecinos, hacen un canto, un poema al “tú eres la deshonra de la familia”, si tan sólo los adultos, y sobre todo los docentes inscribiéramos en nuestras mentes las palabras de, Jesús de Nazaret: “amaos los uno a los otros” todo sería distinto, Esperanza Acosta.

—Como usted suele decir, amigo, nos hemos preocupado más por el saber, y el saber hacer, que por el saber convivir aprendiendo a aprehender sobre nuestras emociones, sin lugar a dudas, la visión transdisciplinaria nos señala que, el hombre de hoy no puede vivir únicamente conforme a la razón, dejando de la lado su emotividad, y quien pretenda vivir sólo desde lo emotivo, apartándose de toda razón, vivirá atado a los mitos que bloquean su existencia. Bajo la mirada multidimensional complementaria en constante expansión, razón y emoción no son contradictorias, sino complementarias en sí mismas.

—Buen punto, Esperanza Acosta, pues, un cuerpo sin alma es un cadáver, y un alma sin cuerpo es un fantasma... y ahora, antes de que nos vuelvan a inte-

rrumpir, dime lo que has tratado de decirme durante toda la tarde...

Esperanza, mirando fijamente a su mentor, le dice:

—Estoy embarazada, Efraín, vas a ser padre, tengo casi dos meses de gravidez, tú me dirás qué vamos a hacer ahora...

Araoz, casi sin aliento, sólo alcanzó a decir:

—Felicitaciones, Esperanza, me haces el hombre más feliz del mundo, gracias... ¡Dios, seremos padres!... Y me preguntas que vamos a hacer, muy fácil, adorar el regalo más grande que el Supremo nos ha enviado, no lo crees mí adorada tormento...

LA INTERNET COMO POSIBLE FUENTE GENERADORA DE BLOQUEOS DE APRENDIZAJE

Tras una tarde soleada, pilotea la información, igual a masas de aves, en la lejanía del firmamento, y como luz que deslustra la oscuridad, el corcel del mal augurio grita infame el mal presagio; vuelan libres las noticias sin rumbo fijo a través del viento, y los dedos, como bocas, se complacen al enviar mensajes de un computador a otro, ha nacido la internet, y con ella, tiempos de cambios, donde lo real y virtual se confunden en el espacio infinito.

De esta manera, tras su llegada a la fortaleza amurallada, Araoz, absorto en su celular, revisa los mensajes que ha recibido... de pronto... su concentración es interrumpida por un grupo de docentes que lo siguen hasta la cantina.

—Felicitaciones, colega, ya nos enteramos que vas a ser papá, la verdad lo tenías muy bien guardado, aunque entre cielo y tierra no hay nada oculto...

—Gracias, colegas, apenas lo supe hace dos día, y ya ustedes lo saben.

Todos se ríen al unísono, de pronto, la felicidad echa a volar por los vientos, la secretaria del director se dirige al psicopedagogo:

—Buenas tardes, profesor, le envía a decir el director que vaya a su oficina porque acaba de recibir una llamada urgente, para usted.

—Buenas tardes, amiga, vamos para allá.

Ya entrados en la dirección, Alfonso Balbuena, notifica a Efraín:

—Estimado colega, primero déjeme felicitarlo por lo del embarazo, no me habías contado nada, y eso que soy tu mejor amigo... tú me dirás... ya sabes, yo seré el padrino, cuidado y me dejas por fuera como la guayabera, bueno, por otra parte, tu suegra te llamó del hospital, al parecer es algo relacionado con tu mujer, así que, si necesitas la tarde, yo te doy el permiso, anda, y ve de que se trata.

—Gracias, compadre, le debo una...

Ambos se despiden, Araoz, sale de prisa hacia el hospital, ya cercano aquel, se consigue con un viejo amigo de la infancia.

—Buenas tardes, profesor Araoz.

—Buenas, amigo, cuánto tiempo sin verle, a usted no le pasa el tiempo, se conserva igualito.

—Tú crees, Efraín, ¡Ja, Ja, Ja, Ja...! Y eso, ¿Qué haces por estos lares?

—Me llamaron del hospital, al parecer ingresaron aquí a mi mujer, y vengo a ver de qué se trata.

—Casualidades de la vida, sabrás que soy médico, y trabajo en este hospital desde hace varios años, estoy a cargo del área de maternidad, vamos, yo te acompaño.

Ya entrados en el hospital, se dirigen a sala de emergencias donde se informan que Esperanza ha sido recluida en cuidados intensivos. Su amigo sugiere:

—Araoz, espérame aquí, por mi condición de médico, puedo entrar y salir, déjame ver qué pasa, y te mantengo informado.

Para Efraín, el tiempo se había detenido, y similar a los mensajes que se envían a través de un computador, la gente iba y venía de un lugar a otro, y entre la multitud, Araoz, distingue a su suegra.

La mamá de Esperanza, era una mujer esbelta, como la hija, alegre y de buen trato, se la llevaba muy bien con su yerno, a quien decía quería mucho, fumaba igual que este, preocupada por no saber lo que pasaba, llorando se dirige hacia Araoz:

—¡Gracias a Dios que llegaste, Efraín! Desde esta mañana, Esperanza se sentía muy mal, comenzó a sangrar, y tras mi insistencia, la traje aquí de emergencia, los médicos que la vieron la internaron, y dijeron que esperara aquí afuera, desde entonces no sé cómo está, no me han informado nada, y los porteros no dejan pasar a nadie, estoy desesperada, ¡Dios mío, que no sea lo que estoy pensando!

—Cálmese, mi querida amiga, no estamos para malos augurios, acabo de encontrarme con un amigo que casualmente es el encargado del área de maternidad, ya entró, y me dijo que vendría a informarme; por cierto, allá viene.

—Estimado, amigo, debemos hablar muy en serio, venga conmigo.

—Doctor, qué pasa, ya me está poniendo nervioso, mire, le presento a mi suegra.

—Cálmate, Araoz, y señora, gusto en conocerla, pasen adelante, esta es mi oficina.

Ya entrados en el consultorio del doctor, este, un poco pensativo, se dirige a su amigo...

—Efraín, lo que voy a decirte es delicado, así que, mantén la calma, tú señora fue ingresada en este hospital por presentar sangramiento como producto de una caída que se dio esta mañana tratando de bajar las escaleras desde su cuarto hacia el baño, según ella, no le contó nada a usted señora para no preocuparla; la situación es complicada, de no poder detener el sangrado, el embrión se desprenderá de la mucosa uterina, y nada podremos hacer, así que, esperemos unas horas más, y te aviso cómo ha evolucionado la paciente, le digo esto amigo, para que se prepare para lo peor.

El doctor se despide, por unos momentos, dejando desconsolados en su consultorio a Efraín junto a su suegra, el tiempo avanza y cae la noche, todo está escrito, Esperanza, al parecer ya no tiene esperanza de ver el fruto de sus entrañas, son las 8:00 en punto de la noche, y Araoz es asaltado por la voz de su amigo: —Efraín, ha llegado la hora, debemos intervenir a tu señora, no queda otra salida, tú decides.

Casi sin aliento, Araoz, autoriza a su amigo, para que intervengan a Esperanza, sólo le acompañan sus recuerdos, y el llanto de su suegra. Cerca de la media noche, el doctor acompaña a Efraín para que vea a su amada, a la mañana siguiente, consiente que la lleve a su casa. La noticia vuela por los aires, muchas llamadas de consolación, varios amigos hacen actos de presencia en casa de la suegra de Araoz, así, los días pasan, Acosta se recupera, y vuelve a su lugar de trabajo.

Todo ha quedado a tras, y todo vuelve a ser normal en la “Tierra de Gracia”, la función debe continuar,

los rumores corren; pero, ante la serenidad de Efraín y su pasante, nadie comenta nada, todos hacen silencio, sólo se complacen con verlos pasar juntos hacia su lugar de trabajo. La señora que suele limpiar la Unidad Psicoeducativa, les dirige unas palabras:

—Bienvenidos, amigos, no saben cuanta falta nos han hecho, muchas cosas han pasado aquí, y todos preguntan ¿Cuándo vendrán los amigos que alivian nuestras penas?

Ambos se ríen, y entran triunfante a la Unidad Psicoeducativa, de pronto, la voz de una mujer, se deja oír en el espacio UPE:

—Buenas tardes, profesores, dice el coordinador de los 5° año, si pueden subir a su espacio para hablar sobre un problema relacionado con los estudiantes, ustedes dirán...

—Buenas tardes, amiga, diga al colega que dentro de unos minutos estaremos allá, y gracias.

—Gracias a ustedes, profesores, y bienvenidos a esta su casa.

Luego de un rato, de compartir con la señora encargada de la limpieza, Efraín y su pasante se dirigen a la coordinación de 5° año.

—Buenas tardes, profesores, cómo están todos ustedes por aquí.

—Buenas tardes, colegas... ¡Bienvenidos!... hacían falta, y ¡Gracias a Dios, están de vuelta por acá! Bueno, estamos reunidos, porque los estudiantes están protestando junto a sus representantes, el hecho de que gastaron un dineral en un cyber para hacer unos

trabajos y el docente de castellano se niega a recibirlos, según este, dicho trabajo es una vulgar copia por internet, así que, les dijimos a los representantes que esperaran a ver a qué acuerdo llegamos.

—Y dónde están los representantes en este momento.

—Todos están reunidos con el profesor en la biblioteca, si usted quiere, vamos todos para allá.

—Me parece bien, vamos.

Al cabo de un rato, todos estaban reunidos en la biblioteca con la mayoría de los estudiantes del 5º año junto a sus representantes, los ánimos estaban caldeados, y la confusión reinaba en el lugar:

—Buenas tardes tengan todos, señores, señoras, hijos míos, por favor, alguien me puede explicar que pasa aquí.

Todos emulando una coral, saludan al psicopedagogo:

—¡Buenas tardes, querido profesor! ¿Cómo está usted?

—Gracias, todo bien, ahora, quién toma la palabra para comenzar.

El vocero del curso es quien inicia el debate:

—Profesor, ¿Cree usted que es justo que hayamos pagados bien caro en el cyber para hacer un trabajo, y ahora, el profesor, de castellano, no quiere recibirlo? Entonces, vamos a salir raspados todos por su culpa, pues no, no y no.

—Comprendo, veamos que nos dice el profesor en cuestión.

—Mire, colega, en primer lugar, el objetivo del trabajo consistía en escribir libremente un pequeño cuento, o, cualquier otra narrativa, donde los estudiantes

detallarán el ambiente, los personajes, la trama, entre otras cosas que se les indicó con toda claridad en clases; y ¿Qué hicieron?, fueron a los cyber y usando el internet descargaron unas novelas, otros, unos cuentos, y más nada; pagaron para imprimirlos y encuadernarlos, y ahora, pretenden que yo se los reciba como algo original de ellos, y no lo pienso aceptar.

La posición del docente generó un gran bullicio entre los representantes que molestos pedían a gritos se sancionara al docente, Efraín, pide que hable un representante en nombre de los demás, así, uno de ellos toma la palabra para decir:

—Yo no veo cuál es el problema de usar el internet, por algo lo inventaron, nadie puede negar que sea una herramienta útil para que nuestros hijos aprendan.

Otro representante, alega:

—Además, en este plantel, la mayoría de los profesores si aceptan los trabajos que nuestros muchachos hacen por medio del internet, entonces, por qué unos sí y otros no.

Otro señor, de manera irritada, expresa:

—Eso era en mis tiempos que no existía el internet, y uno tenía que fajarse a leer libros y libros en una biblioteca para hacer un trabajo, ahora, con el modernismo, por qué los jóvenes no pueden hacer sus trabajos usando ese recurso.

Un estudiante, molesto, toma la palabra:

—Lo que pasa es que este profesor, le gusta raspar a todo el mundo, los profesores de los proyectos de investigación no se ponen con eso, el único que quie-

re aplazarlo a uno, es este señor, y no se lo vamos a permitir, así que, ¿Él verá que hace?

El coordinador de seccional haciendo uso de la palabra dice:

—Bueno, quizás, si se cambia la estrategia de evaluación llegamos a un acuerdo.

El docente de castellano, molesto increpa al coordinador:

—Profesor, usted no me dirá que se va a poner de acuerdo con un grupo que ni escribir sabe, por eso es que estamos como estamos, insisto, no acepto esos trabajos, porque son una vulgar copia.

Otra docente sostenía:

—Bueno, profesor, uno tampoco debe ser tan drástico con los estudiantes, a mi me parece que usted debe aceptar los trabajo y utilizar otra estrategia para evaluar el contenido que usted quiere lograr.

El director, Balbuena, que acababa de incorporarse a la reunión, pregunta:

—¿Sabían, jóvenes, que debían entregar eso hecho a mano, o en una computadora?

Un estudiante responde:

—El profesor, no puso condiciones, sólo dijo que lo hiciéramos y más nada.

El orientador toma la palabra para calmar los ánimos:

—Jóvenes, debemos mantener la calma, ustedes conocen las normas del buen hablante y buen oyente; todo tiene una razón de ser, si el profesor asignó un trabajo con la intención de que ustedes fuesen lo más original posible, entonces, al haber impreso una novela o cuento de otra persona, en realidad ustedes

no cumplieron con el objetivo, y he ahí la razón del problema.

Otro estudiante manifestó:

—Pero, ¿Cuál es el problema de haber usado internet? Nosotros podemos decirle cuáles son los personajes, el ambiente y demás cosas sobre el cuento que seleccionamos, acaso, no es la misma cosa.

Araoz, decide intervenir con el fin de finiquitar la situación problema:

—Estimados, estudiantes, colegas, señores todos, según puedo observar, el inconveniente no radica en usar la internet, el verdadero problema, es el mal uso que hacemos de la tecnología. Las estadísticas que manejamos, de acuerdo con el diagnóstico pedagógico que efectuamos todos los docentes, al inicio del año escolar, habla de la existencia de un alto índice de estudiantes que presentan debilidades en las materias instrumentales, vale decir, lectura, escritura y cálculo, en consecuencia, en un taller que dicté, a todo el personal docente, sobre “cómo superar los desfases pedagógicos en el proceso de aprendizaje”, acordamos entre otras cosas, pedir los trabajos escritos a mano.

Por otra parte, al comienzo de cada clase, cada profesor debía dedicar como mínimo 10 minutos para que los estudiantes leyeran cualquier texto de su preferencia, antes de desarrollar los contenidos programáticos referente a cada asignatura, la intención era incrementar las habilidades lecturales y escriturales de nuestros estudiantes, pues, no se justifica que nuestros futuros bachilleres lleguen al claustro universi-

tario con tales debilidades. Que algunos docentes, según confesiones de los mismos estudiantes, hayan hecho caso omiso de tales acuerdos, deja mucho que decir de su actuación como profesionales en el campo de la docencia.

Lo anterior debe, sin lugar a dudas, conducirnos a reflexionar sobre nuestra calidad educativa, me preguntan si es justo o no hacer uso del internet, pues, yo les digo, acaso es justo atacar, de la forma que lo han hecho, a un docente que en el cumplimiento de sus funciones, ha demostrado preocupación porque nuestros jóvenes egresen, de esta noble institución, con el máximo dominio de sus habilidades expresivas. Hace rato, uno de ustedes, señores representantes, comentó que antaño, uno debía leer y leer libros para realizar un informe, resultado de ello, otrora, un estudiante de 3° grado, era diestro en lectura, escritura y matemática, entonces, en nombre de la calidad educativa, ¿Qué está pasando con nuestro proceso de aprendizaje?

Hoy día, entristece ver como muchos se mofan de la deficiencia en la redacción de los mensajes de texto, que nuestros jóvenes se envían a través de su teléfono celular, o a través del Facebook. Las debilidades en el terreno de la escritura son de magnitudes catastróficas, adicionan, o mutilan letras, y palabras al redactar, o leer, realizan trazados irregulares al escribir, muchos rompen el papel cuando escriben, poco respetan márgenes, en definitiva, poco consideran los aspectos formales de la escritura; sin contar el hecho,

que cuando se les pide una redacción libre, se pierden en la coordinación de las ideas, ante tales circunstancias, la solución es vejar al docente de castellano como si fuese el único responsable de todo esto.

El desarrollo de las habilidades escriturales y lecturales es responsabilidad de todos, padres y representantes, fuerzas vivas en general, todo el personal docente en pleno, los medios de comunicación masivos, los estudiantes, y todo aquel que sienta la necesidad imperiosa de hacer algo para acabar con esta patología pedagógica, en efecto, se trata de una enfermedad, y debe ser vista como tal, pues no es casualidad que incluso, muchos profesionales aún en el ejercicio de sus carreras, sigan presentando tales debilidades expresivas.

Siendo las cosas así, uno debe preguntarse ¿El diseño curricular, cualquiera sea, realmente está diseñado para hacer frente a las debilidades expresivas de nuestros estudiantes todos? Acaso se trata de desidia, de no querer enfrentar la realidad, y por ello, atacamos injustamente a quien se preocupa por ello, si desde que nacemos hasta que morimos debemos expresarnos, de múltiples maneras, por qué entonces no nos preocupamos por darnos a entender de la mejor manera, acaso alguna vez, se han puesto a pensar ustedes sobre los múltiples problemas que generan las debilidades expresivas. Cuántos malos entendidos no vivimos a diario en nuestros ámbitos de acción, precisamente, por no sabernos comunicar adecuadamente.

Las aplicaciones de las ciencias en sus diferentes formas, informática, telemática, otras, están imposibili-

tadas en sí misma para hablarnos de ética y moral, la ciencia, por ejemplo, pudiera defenderse diciendo, nosotros creamos la bomba nuclear, problema del hombre, el uso que haga de ella; esto debe conducirnos a meditar sobre el uso irracional que hacemos de los productos que nos ofrece la ciencia y la tecnología, acaso la internet es culpable de los desfases pedagógicos que presenta buena parte de nuestra generación emergente, esa herramienta de trabajo es, sin duda, de gran utilidad para todos, siempre y cuando la usemos como referencia obligada para relacionar la cuantía de información que viaja virtualmente a través de ella.

No obstante, debemos dudar metódicamente de todo cuanto se nos ha hecho creer hasta ahora, como lo aconsejaba el gran filósofo René Descartes, y más aún, de toda información que circula vía internet, pues, no todo lo que por ella viaja, a la velocidad de la luz, es verdad verdadera. Es curioso saber que los jóvenes de hoy disponen de más información, de la que tuvimos nosotros hace unos 40 años a tras, y sin embargo, en cuanto al manejo de información se refiere, están más extraviados que nunca, en consecuencia, no basta con dotar de equipos computarizados a nuestros estudiantes, sólo para congraciarnos con ellos, es necesario que se les conciencie sobre los peligros que pudiera generar el inadecuado uso de la internet.

Hace unas décadas, Albert Einstein, alertaba al mundo diciendo: “temo el día en que la tecnología sobrepase nuestra humanidad. El mundo sólo tendrá

una generación de idiotas” ¿Verdad, o ficción? El problema se ha tornado tan crítico, que muchos nos quejamos de que nuestros jóvenes, ya poco se comunican con nosotros, comen con el celular en las manos, duermen junto a la computadora, pasan horas y horas absortos jugando en la internet, o se molestan si no tienen dinero para visitar los cyber juegos, son adictos al Facebook, whatsapp, entre otras aplicaciones, se irritan en clase si un docente les prohíbe usar el celular, ya no suelen mirarnos a la cara para expresar sus ideas, temores, inquietudes, la pantalla del celular nos ha robado el rostro.

Nuestros ancestros se comunicaban de frente, el hombre de hoy se oculta tras el computador, y desde el disfraz de un rostro encantador que no le pertenece, manipula las mentes de nuestra generación emergente, ante tales hechos ¿Cuál debe ser el rol del docente hoy? Nuestros viejos mentores se complacían al vernos dibujar la hermosura de las letras, y daban por cumplida parte de su misión, cuando notaban que sus pupilos saborean la dulzura del verbo al expresarse, y en el juego con los números, la diestra mente de sus discípulos, calculaban con las únicas herramientas naturales que poseían, los dedos; hoy, producto del mal uso de la computadora, los hombres del mañana parecen no ser hábiles con sus manos para asir un lápiz y rayar un papel.

Ante tales circunstancias, les toca ahora juzgar a ustedes, con sobrada razón o no, la actuación de un docente, cuyo único pecado ha sido intentar con de-

dicación, amor, y esmero, potenciar las habilidades expresivas de nuestros estudiantes; en definitiva, los llamo a reflexionar sobre qué es más importante, si desarrollar la mente de nuestros jóvenes para que tomen decisiones certeras para la vida, o dejar que, por el mal uso que hacen de la tecnología, alienados, confundidos y extraviados, permitan que otros decidan por ellos, alegando que toda información que viaja libremente a través de la internet, de alguna manera debe ser cierta, pues, por alguna razón está ahí, entonces, siendo las cosas así, para que gastar tiempo y energía en pensar mucho.

Un silencio sepulcral invadió el espacio de la biblioteca, y ante el asombro de todos, el docente de castellano tomó la palabra para decir:

—Muchas gracias, profesor Araoz, después de escuchar tan noble discurso, creo conveniente dar un tiempo prudente a nuestros jóvenes para que realicen de nuevo la actividad asignada, incluso, invito a todos los padres y representantes para que se involucren con ellos en la redacción, escrita a mano, de la obra literaria de su preferencia, sea una pequeña novela, cuento, poema o ensayo, no mayor de 10 páginas, donde se aprecie la trama, los personajes, el ambiente y todo lo demás que ya discutimos en clase, al final del lapso, laponemos en escena y entre todos asignamos las calificaciones respectivas. ¿Están todos de acuerdo con eso?

Todos aceptaron, sin reparos, la propuesta del docente, muchos representantes se acercaron a dialogar

con el profesor sobre la actividad asignada. Araoz se despide de la audiencia, y se retira junto a Esperanza y el director Balbuena, hacia el espacio UPE. Una vez dentro de esta, Alfonzo inicia la conversación:

—Sinceramente, Araoz, tú cada vez, me dejas más sorprendido, la manera como manejaste a todo el mundo en esa reunión me dejó estupefacto, hasta a mí me dieron ganas de salir corriendo a escribir algo...

Luego de reírse, sin parar, por unos minutos, Alfonzo, continúa diciendo:

—Por cierto, amigos míos, cómo van las cosas entre ustedes, ya se mudaron juntos como lo hablamos hace unos días, o todavía cada uno sigue viviendo en su apartamento.

—Todo bien, estimado amigo, por cierto, es bueno que lo hayas preguntado, porque no vendremos al liceo hasta la próxima semana, ya que, precisamente Esperanza, se muda definitivamente conmigo, al que ahora será nuestro apartamento.

—Felicidades, mis amigos, ustedes saben que cuentan conmigo para lo que sea, múdense tranquilos, veré si puedo visitarlos este fin de semana, para ver si relajándonos con unas cuantas espumantes ¡Nos olvidamos de tantos problemas!

LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL COMO FUENTE GENERADORA DE BLOQUEOS DE APRENDIZAJE

Fiero azota el astro rey la “Tierra de Gracia”, y el calor sofocante que de sus entrañas fluye, recuerda al animal pensante que alzando su voz contra natura, no logrará doblegar a esta; ama pues, el sol la tierra, y presto a luchar por la amada que tanto ama, exprime avasallante las gotas de sudor a quienes osan levantar su mano contra ella, ya flagelados en su insolencia, con sabía maestría, el sol radiante dicta clases para forjar conciencia en la fortaleza amurallada, y en el desarrollo de su lección pedagógica para la vida, azuza a los estudiantes para que aprendan a aprehender a valorar lo más sagrado que brota del planeta tierra, sus bosques, sus playas, sus ríos, sus arenales, sus montañas, su fauna, sus flores, y todo fruto cuanto les regala.

Así, Esperanza y Araoz, se refugian en la cantina escolar buscando apaciguar el calor que les abruma, y ahogando la sed que les aqueja, se disponen marchar rumbo a la Unidad Psicoeducativa. Sus intenciones, por ahora, no serán posibles, pues acaban de acercarse a ellos, el director Balbuena, seguido del subdirector académico, Manrique castellanos, el subdirector administrativo, Jesús Del Valle, y el coordinador de 5º año, Víctor Alcántara, quienes les piden, los acompañen a comer. El director da inicio al diálogo:

—¿Qué desean comer los compadres?

—La verdad, Balbuena, Esperanza se votó hoy con el almuerzo, sólo vinimos a tomar jugo para calmar la sed.

La dueña de la cantina, comenzó a servir el almuerzo, que ya todos habían apartado con antelación, se trataba de un pabellón criollo. Ella, la cantinera, era una mujer agradable, de unos de 45 años, robusta, y siempre dispuesta a dar la razón a su clientela, en el plantel era mejor conocida como, la catira, de cabellera larga, ojos verdes, y despampanantes, que a todos caía en gracia, casi nunca discutía con nadie; pero, cuando se trataba de hacer ver sus derechos, y sobre todo a la hora de cobrar, no titubeaba en reclamar a quien se atrasara con los pagos.

Balbuena, continúa diciendo:

— Este recinto está falto de más ventiladores, porque el calor que hace aquí adentro es insoportable.

Jesús del valle, el subdirector administrativo, comenta:

—Hoy en día, el sol pica, uno suda pegajoso, ni el aire acondicionado que tengo en la oficina apacigua el calor que se sufre aquí en la “Tierra de Gracia”, sobre todo en el turno de la tarde, y aún así, prefiero permanecer en mi espacio de trabajo, aunque, muchos me critiquen por eso.

A lo que, Manrique Castellano, agrega:

—Compadezco a los docentes que laboran en las aulas regulares, donde ni siquiera un ventilador hay, recuerdo cuando yo era docente de aula, para ese entonces tenía hasta 43 alumnos por sección, estos, siempre se quejaban del calor, a veces se dormían en clases, y en cuanto a mí, pensaba una y otra vez para venir a trabajar.

Por su parte, Víctor Alcántara, sostiene:

—En lo que a mí respecta, casi nunca salgo de la oficina, porque el calor me vuelve loco, siempre digo a la secretaria que mantenga los dos ventiladores encendidos; y cuando interrumpen el servicio eléctrico... ¡Dios, cuanto sufre uno! Por eso, aunque a mí también me critiquen, cuando no hay luz, despacho a todo el mundo... ¡No señor!... les digo a los profesores, suspendan clases, dejen que los estudiantes se vayan para su casa...

Esperanza Acosta, interrumpe para agregar:

—Bueno, fíjense ustedes, según los expertos en ambiente, se deben sembrar un sin número de árboles para revertir el efecto invernadero, y además, eso reduciría el hueco que existe en la capa de ozono, producto de la contaminación.

Alfonzo Balbuena, comenta:

—Buen punto, Esperanza; pero, cómo hacer para que la gente se conciencie sobre lo que tú acabas de decir.

Efraín, interviene diciendo:

—Eso que tú preguntas, Balbuena, comienza en el seno familiar, pues, todo padre debe inducir a su hijo a preguntarse por los desperdicios que hay en su casa, cómo seleccionarlos, vale decir, enseñarlos a reciclar la basura, en orgánica e inorgánica; sembrar plantas porque estas proporcionan oxígeno, revisar que las tuberías de gas no presenten fuga, ahorrar energía eléctrica, así mismo, ahorrar el consumo de agua al lavarse las manos, bañarse o cepillarse los dientes, comprar productos que no dañen el ambiente, como

los aerosoles, no escuchar música con alto volumen, pues, el ruido contamina.

Logrado lo anterior, le toca al liceo, este debe formar grupos para cuidar el ambiente, mediante carteleras informativas, campañas de difusión para el cuidado ambiental, lograr que la institución use diferentes postes para reciclar la basura, mantener el aula regular limpia, hacer campañas para cuando los estudiantes tengan la oportunidad de visitar los ríos, playas, o parques cuiden su ambiente, por otra parte, se deben evitar las fugas de agua en la comunidad, además de concienciar a esta, para que no acumulen o boten basura en la calle, y que no maltraten a los animales, entre otras cosas.

Es verdad, que nuestros recursos financieros son limitados, por eso debemos concienciar a los distintos sectores comunitarios para que participen junto al Estado en el desarrollo de programas tendientes a proteger los suelos y la reforestación, los océanos y zonas costeras, y que promuevan el desarrollo sostenible, minimizando con ello, la contaminación de la atmosfera y el cambio climático. Sólo así, podremos revertir el gran daño que hemos ocasionado al único planeta, que hasta ahora sabemos, soporta la existencia humana...

Balbuena, interrumpe para adicionar:

—Bien que digas eso, Araoz, porque la idea de hablar contigo, era solicitar tú ayuda para la elaboración de los proyectos que deben entregar los estudiantes para optar al título de bachiller, como recordarás,

ellos deben dejar un aporte a su institución antes de su egreso, y muchos de ellos presentan debilidades en la redacción, así pues...

El subdirector académico; Manrique, interrumpe diciendo:

—Araoz, en el último colectivo docente que tuvimos, hace ya unas tres semanas, tú decías que los proyectos debían relacionarse con los problemas que tenemos dentro del plantel, siempre y cuando, pudiesen ser abordados por nuestros estudiantes. Aquí, para nadie es un secreto que tenemos deficiencia presupuestaria; pero, sería beneficioso, por ejemplo, hacer proyectos para dotar la biblioteca con libros más actualizados, mejorar el servicio eléctrico, pintar las paredes; hay estudiantes que les encanta hacer grafiti, ellos podrían pintar murales en las paredes exteriores del plantel, también deberíamos eliminar ese bendito timbre tan ruidoso, y con música indicar la entrada, salida, y los intervalos libres entre una clase y otra, entre muchas cosas más.

El coordinador de 5° año, también comparte la anterior opinión, diciendo:

—También se deben sembrar plantas, árboles, disponemos de espacio suficiente para ello, hacer unas plazas para el disfrute de los jóvenes en sus tiempos de ocio, arreglar los pupitres, escritorios, las cosas más complejas como la infraestructura del plantel, debe ser gestionada por el director.

Alfonzo Balbuena, aclara:

—Sobre ese particular, ya introdujimos una carta en la zona educativa, para que vengan a evaluar el plantel y nos

den respuesta para arreglar la platabanda, y dotar a los laboratorios de material suficiente para su reapertura.

El subdirector administrativo, señala:

—En verdad, sería bueno que nos abocáramos a ello, porque da pena ajena meterse en las aulas regulares, las paredes, en su mayoría, están rayadas, y esa bendita combinación azul oscuro y purpura que tienen, enloquece a cualquiera, por eso, comparto la idea que muchas de estas cosas la podemos solucionar con el concurso de todos los estudiantes, padres y representantes.

Efraín Araoz, toma la palabra para hacer algunas consideraciones:

—Fíjese, Manrique, estudios han demostrado que el espacio que habitamos, así como los colores, afectan nuestros estados emocionales, esto no es nada nuevo, como recordarán, el autor alemán Goethe en 1810, fue el primero en estudiar el impacto de los colores sobre el ser humano, según este, el amarillo genera un ambiente placentero; pero, cuando se presenta sucio, causa molestia; el azul implica oscuridad, y su lado negativo resulta en una mezcla de excitación y serenidad; el rojo produce una sensación agradable al ojo; el verde trasmite serenidad y tranquilidad; el azul rojo denota un carácter activo; el rojo azulado provoca inquietud más que ánimo; el amarillo rojizo da la sensación de calor y bienestar, y el rojo amarillento produce sensaciones violentas.

Por otra parte, el mismo autor en referencia, sostenía que las combinaciones del color también generaban

sentimientos en los mortales, por ejemplo, el amarillo y el azul producen satisfacción; amarillo y purpura provocan estados risueños y de grandeza; azul y purpura generan hiperactividad; rojo amarillento y rojo azulado provocan diferentes sensaciones en el ojo, otros entendidos en la materia, sostienen que usar colores fuertes causa irritabilidad en las personas, contrario al uso de colores claros que dan la sensación de relajamiento, de tranquilidad. También sabemos por propia experiencia que los espacios muy sucios nos producen repulsión, desanimo, ganas de no hacer nada.

En conclusión, si aceptamos que tales estudios son ciertos, y además, asumimos que el deterioro de muchos de los bienes materiales de nuestra institución son un hecho público y notorio, entonces, es evidente que algo tenemos que hacer, quizás ello explica en parte, el inadecuado comportamiento de nuestros estudiantes, y la desmotivación que presentan muchos de nuestros docentes en su quehacer pedagógico, por tanto, encaminar los proyectos hacia las mejoras de esta digna casa de estudio, quedan justificados, precisamente eso es lo que significa hacer una adaptación curricular, pues, el proceso educativo no debe estar divorciado de la realidad en la que estamos inmersos, sino por el contrario, dirigirse a resolver los problemas de la comunidad.

El director Balbuena también esgrime:

—Todo cuanto has dicho, Efraín, tiene sentido, pues no se justifica, por ejemplo, que el único jardín que posee este liceo, es que el está detrás de tu oficina,

y eso porque lo sembraste junto a las señoras que limpian ese lado donde trabajas, aquí contamos con suficiente terreno para sembrar árboles que den sombra, plantas ornamentales que inviten al trabajo placentero, y pintando con colores claros los espacios de aprendizajes seguro animaremos a todo aquel que a diario hace vida en ellos, no hacerlo, es como tú siempre dices, engrosar la listas de los bloqueos de aprendizaje, así pues, dicho todo esto, sólo resta que usted, Alcántara, se reúna con su personal y comunique todo cuanto aquí hemos acordado, en otras palabras, ¡Manos a la obra...!

El coordinador, Víctor Alcántara, declara que:

—En relación a lo que hemos hablado, ya se han adelantado algunas propuestas, por ejemplo, proyectos que van dirigido hacia concienciar a la comunidad para evitar quemar, o talar los árboles; el uso de fertilizantes y pesticidas; el botar la basura en lugares inapropiados; el reciclaje de la basura; siembra y ornamento dentro del plantel, entre otros, ahora, la idea es que nuestros jóvenes redacten el proyecto de tal manera que lo puedan ejecutar ellos mismos dentro de nuestra institución con la ayuda de sus padres, representantes, docentes, y fuerzas vivas en general.

Esperanza Acosta, con los ojos llorosos y con voz entrecortada se dirige hacia sus amigos:

—Estimados, profesores, sólo me resta entregar el informe para culminar mis pasantías en esta hermosa “Tierra de Gracias”, así pues, habiendo terminado académicamente mi carrera, lo único que me queda

pendiente es redactar el trabajo de grado, para graduarme el próximo mes de diciembre, todos están invitados a mi acto de graduación, espero verlos ese grandioso día, gracias, muchas gracias, por sus orientaciones, por su ayuda, y por haberme dado la oportunidad de conocer de cerca la realidad que vive un docente junto a sus pupilos, tras los muros donde cobra vida el sueño de un mundo mejor.

A ustedes llegue confundida, nerviosa y sin saber por dónde empezar, ahora me siento felizmente preparada para brindar ayuda a todo aquel que quiera develar los misterios que bloquean su proceso de aprendizaje, mi espíritu se eleva al saber que a pesar de los sinsabores que uno pueda encontrar en los caminos educativos, bien valen la pena recorrerlos, al comienzo de mis estudios universitarios, muchos me dijeron que no valía la pena ser docente, que nunca aquí obtendría recursos económicos suficientes para vivir con dignidad; pero, mi paso por esta fortaleza amurallada, me han hecho comprender que nada vale más en esta vida que vivir con dignidad entregados a la causa de servir a los demás desinteresadamente. Mil gracias.

De igual manera, quiero entregar este humilde reconocimiento a usted profesor, Alfonso Balbuena, por haberme abierto las puertas de la “Tierra de Gracias”, sin su ayuda, no hubiese sido posible lograr el saber que hoy me llevo, de igual forma quiero otorgarles este humilde reconocimiento a ustedes profesores, Jesús del Valle; Manrique Castellano, y nuestro orientador, Miguel Sarmientos, quienes gentilmente

me brindaron su apoyo; sin esperar nada a cambio, Dios los bendiga a todos.

Finalmente y con todo el amor del mundo, quiero entregarte a ti, Efraín Araoz, este reconocimiento, por haberme brindado esperanzas aún en la adversidad. Tú infinita paciencia, ideas, filosofía de vida, y la pasión con que te entregas en hacer lo que haces por una educación mejor, me han hecho comprender el profundo amor que el libertador Simón Bolívar le profesaba a su grande maestro Simón Rodríguez, ahora entiendo porque tus estudiantes te aman, porque tu ausencia se nota, porque muchos te piden sugerencias, es que sin temor a equivocarme, los especialistas en problemas de aprendizajes, los psicopedagogos, nos enseñan a encender una vela, en vez de maldecir en la oscuridad. Gracias mi amado mentor, un millón de gracias.

El director, Alfonso, emocionado comenta:

—Qué bonito hablas, Esperanza, quiera Dios que una vez graduada, consigas un cargo en está tu institución, las puertas de la “Tierra de Gracias” siempre estarán abiertas para ti, nunca nos olvide, y gracias por tus palabras, recuerda: no hay mejor regalo para un docente, que ver a sus pupilos volar libremente en el mundo de las ideas, tu sabes que te queremos, cuando te conocí por vez primera te comente que, muchos pasantes venían aquí y no dejaban ningún aporte a nuestra institución; pero, tú Acosta, has sido la mejor, tus aportaciones junto a Efraín siempre serán reconocidas, así pues, en nombre de todo el personal te doy las gracias una vez más, y en el informe

de pasantías que debemos enviar a tu universidad, daremos constancia de ello.

El resto de los docentes también dieron las gracias a Esperanza por tan emotivas palabras. Especialmente Araoz quien, sin mediar palabras, la besó profundamente delante de todos sus colegas.

De esta forma, sonrientes y satisfechos, por los acuerdos alcanzados, todos emprendieron la marcha hacia sus respectivos espacios de trabajo, enarbolando la bandera de pagar con amor, a quien con amor, por más de 40 años, había acobijado a todo aquel que, teñido de azul o beige, acudía a ella con la ilusión de coronar sus sueños; así, la “Tierra de Gracia” quedará vestida una vez más, para recibir engalanada las próximas semillas que inquietantes y bulliciosas germinarán en el seno de sus entrañas.

CAPÍTULO IV

REFLEXIONES

PSICOPEDAGÓGICAS PARA

LA VIDA LA PARÁBOLA DEL

SABER CON SABOR

Enamoradas, y con fresco aliento, las nubes besan la quietud del agua, y las olas que brotan al contacto de sus bocas, excitadas van y vienen arrastrando las arenas que duermen apiladas junto al mar. Días felices para el astro rey que emocionado invita a quien quiere que lo quieran, entre palmeras, corales, boya, y rompe olas; y bajo el hechizo de una playa encantada, se asola un gigantesco muelle entre bronceadas flores, como testigo fiel del amor que se profesan el sol y la arena, el viento y el mar.

Así, tras la frescura de una mañana decembrina, se hallan frente aquel paraíso, Esperanza Acosta y Efraín Araoz, después de viajar durante horas desde que partieron de su dulce hogar.

Araoz, estacionando su auto, y suspirando un alivio, comenta:

—Bueno, cariño, al fin llegamos a esta paradisíaca playa, ya es hora de almorzar en aquel restaurant con forma de vela anclada, por favor, ten a mano las reservaciones del hotel, porque, después de un merecido descanso, iremos a encontrarnos con el mar.

Pasan las horas, y el agotado sol se acuesta; solos, y en la quietud de la playa, Efraín y su amada, dialogan frente al mar...

—Esperanza, logras ver cómo, anclada, aquella solitaria barca contempla la inmensidad del mar.

—Logro verla, Efraín, y mañana al despuntar el alba, como todo un Capitán, llévame sobre ella, a conocer la isla, de la que tanto me has hablado y por la que, entre otras cosas, me trajiste hasta acá.

—¡Así será, mi almiranta! Cuando de nuevo brille el sol, juntos recorreremos el ancho mar en busca de la agraciada isla, la que al verte, se pondrá celosa, al saber que no es hermosa, como tú.

Ambos ríen por un rato, y Araoz atizando la hoguera que juntos hicieron a las orillas del mar, serenamente comenta:

Esperanza, imagina por un momento que frente a esa solitaria barca se encuentran unas cuantas personas, entre ellas, un Capitán, que amablemente invita a quienes quieran acompañarlo en su diario recorrido por el ancho mar. Unos, con júbilo, lo acompañan; mientras, otros temerosos deciden quedarse con la seguridad que les brindan las cálidas arenas, donde acongojada reposa la aquietada nave marinera, ya estando a bordo de esta, se oye entusiasta el grito altanero de ¡Suelten las amarras, que la espesura de las dormidas aguas esperan por nosotros! Y disipados de la orilla, no sospechan que celosos nubarrones, con acre aliento, agitaran las aguas para despertar al mar.

En tan insolente desafío, aconteció que, un grupo de los que iban a bordo sobre la atribulada barca, aterrados ante la fuerza inclemente del viento, se ahogaron al caer al mar, otros en cambio, combatiendo

junto al Capitán, continuaron navegando, y si bien, los celosos nubarrones dieron tregua a su desquite, la desconcertada tripulación no cesó en su desventura, pues, una nave con piratas que luchaban fieramente, conjurada por las nubes, arremetió contra ellos; sólo los más aguerridos sobrevivieron, al infortunio, sometiendo al enemigo, y premiados en su osadía, aunque agotados y contrariados, divisaron tierra firme donde renovar su azotada fe, así, victoriosos, emprendieron regreso a casa para contar, a quien quisiera oír, su saber con sabor sobre el mar.

—Que imaginación la tuya, Araoz, cuando te inspiras te inspiras; pero, dime, ¿Qué significado tiene tan desconcertante parábola?

—Lo que te quiero decir es esto: navegar en el mar del conocimiento es una verdadera osadía, así pues, el Capitán representa a quien te induce a aventurarte en el conocimiento, el verdadero maestro no impone, invita; los que deciden quedarse temerosos en la seguridad de la arena, son los que prefieren vivir atados a sus creencias; son dogmáticos, nada cuestionan. Las personas que se ahogaron, aterradas ante la inclemencia del viento, son las que dicen que quieren aprender a aprehender; pero, en realidad son escépticos ante la duda metódica, en tal sentido, los celosos nubarrones, vale decir, los desgastados paradigmas, las falsas creencias, mitos, y demás, soplan en su contra ahogándolos en las profundidades de su propio escepticismo.

Los piratas que luchan con fiereza, representan las multivariantes generadoras de bloqueos de apren-

dizaje, aquí, conjuradas, equivale a, apoyadas en los espíritus de la resistencia al cambio, y en verdad, se requiere de fuerza y valor para vencerlas y seguir adelante. La tierra firme simboliza el lugar donde el pensamiento crece para dar buenos frutos, y el premio, no es otra cosa, que liberar al intelecto de la esclavitud. Por último, el saber con sabor sobre el mar, se refiere a saber a que saben las cosas, pues, quien no se atreve a navegar en las profundidades del conocimiento, esperando que otro navegue por él, es como el que nunca ha ido a una playa, y discute lo que se siente estar en ella, sólo porque la ha visto en un cuadro, una foto, o un video.

Esperanza, exaltada con las reflexiones de Efraín, expresa con inquietud:

—Araoz, déjame ponerle un nombre a tú narrativa, la llamaré, la parábola del saber con sabor.

Araoz con una sonrisa, aprueba lo que su amada le propone, esta continúa diciendo:

Pienso, amado mío, el primer Capitán, que nos aviva a navegar en el mar del conocimiento, es quien nos da el ser, atada al que la ayuda a forjar la existencia; si esta se somete a aquel, felices navegarán en la espesura de las dormidas aguas, de no ser así, como celosos nubarrones, y con acre aliento, la hará navegar sola bajo los embates del inclemente viento por atreverse a desafiarlo, de tal manera que, mucho antes de nacer, navegamos en el seno de una mar matricentrada agitada por celosos nubarrones, ya en la barca de la vida, y quizás acompaños de quienes por vez primera nos

avivan a navegar, somos atacados por piratas conjurados que con fiera lucha arremeten contra el único equipaje que traemos al nacer, nuestra animalidad.

Ahora bien, nunca es igual navegar en el complejo maremágnum de la vida acompañado de quienes por alguna razón nos trajeron al mundo; que hacerlo sabiéndose abandonado por estos, o sometidos a la voluntad de otros que fingen amarte; por suerte, no siempre es así, pues, hay quienes no habiéndonos dado el ser, se arriesgan a navegar con nosotros, y con sobrada gallardía. Para todos ellos, ofrendemos siempre, las mejores bendiciones que el supremo pueda derramar sobre la tierra.

Por otra parte, Efraín, en verdad hay que ser bien insolentes para sobrevivir en el mar del conocimiento, pues, tarea titánica es someter a los enemigos del pensamiento cuando los celosos nubarrones conjurando a los piratas de fiera lucha han sido introyectado, antes, durante y después del nacimiento del nuevo ser, de tal manera que, una educación bajo el imperio de celosos nubarrones es el mayor ultraje que puede hacerse al animal pensante, por tanto, el proceso educativo, en cualquier parte del mundo, debe invitar a conquistar la libertad del intelecto, porque aquellos, los celosos nubarrones, nacen, se reproducen y mueren; siempre estarán junto a nosotros, el verdadero problema, Araoz, consiste en ¿Qué hacer con ellos?

Si doblegarnos ante estos, y ahogarnos en el mar del conocimiento, o, por el contrario, aunque agotados y contrariados, luchar contra ellos, para obtener el

premio de divisar tierra firme donde renovar nuestra azotada fe. De tal manera, Efraín, la victoria para emprender el regreso a nuestra casa y limpiarla de los fantasmas que moran en ella, difícilmente se conquista con lecciones enclaustradas en las aulas regulares, si las mismas, no invitan a saber a que saben las cosas.

—Mi preciosa, Esperanza, será que en nuestro íntimo ser arde un deseo natural por saber a qué saben las cosas, y agotados y contrariados de tanto luchar contra el inclemente viento, terminamos probando lo que no se ha de probar en el mar del conocimiento.

— A mi manera de ver las cosas, Efraín, eso fue lo que sucedió a Adán y a Eva, por atreverse a navegar en el mar del conocimiento, y a causa de su osadía, terminaron siendo expulsados del paraíso, ¿Verdad o ficción? Decídme tú...

—Si es verdad o ficción lo que dicen las sagradas escrituras, no es materia que nos competa en este preciso momento, lo que sí es cierto, Esperanza, es que a muchos los han expulsado del paraíso terrenal por atreverse a navegar en el mar del conocimiento, un caso histórico conocido, el gran Sócrates, quien murió por su verdad, otros por el contrario, la callan, precisamente temiendo por sus vidas, otro caso conocido, el gran René Descartes, sólo después de su muerte se conocieron sus escritos, los que celosamente guardó en vida, para evitar el castigo. La cuestión es esta, ¿Cómo deberíamos actuar en la vida? Como Sócrates o como Descartes.

—Mire, Efraín, asusta saber que las respuestas que se puedan derivar de esa pregunta, despierten al mis-

mísimo Poseidón para terminar, ahora sí, hundiendo la acongojada barca junto a su tripulación en tan escamosas aguas.

—Será por lo que dices, Amada mía, qué muchos prefieren quedarse en la seguridad que les brindan las cálidas arenas, en vez de abordar la nave marinera y con gallarda osadía aventurarse en el ancho mar del conocimiento.

—Siendo las cosas así, Araoz, quizás las respuestas a nuestras angustias no se encuentran, como muchos pretenden, en los conflictos no resueltos de nuestra infancia, sino en el miedo paralizante que nos genera el saber que un día podamos ser expulsados del paraíso terrenal. Ahora te pregunto: ¿El sistema educativo, en cualquier parte del mundo, está concebido para inducirnos a pensar como Sócrates o como Descartes? O peor aún, ¿El sistema educativo, cualquiera sea este, está diseñado para generarnos miedo, y evitar con ello, salgamos a navegar en el mar del conocimiento?

—Ahora soy yo quien te advierte, princesa mía, que con tu preguntar pudieras despertar la furia del Dios Poseidón y ahogar a todos en las profundidades del mar del conocimiento, recuerde usted, que interrogantes arrogantes atraen respuestas sofocantes, fíjese en esto, históricamente hablando ¿Qué solemos hacer los mortales frente al miedo paralizante?

—A partir de nuestra imagen, Efraín, creamos “dioses” por lo menos para dos cosas, la una, para calmar la angustia que nos genera el miedo frente a lo desconocido; la otra, para tener en quien proyectar

nuestros fracasos, cuando nos atrevemos a navegar de espaldas al saber con sabor. Crees tú, amado mío, que exista otra razón aparte de esas dos.

—Claro que la hay, cariño mío, la máscara, la misma que solemos usar para no enfrentar el miedo que nos proporcionan los celosos nubarrones...

Acosta, súbitamente se adelanta a preguntar:

—Pudiéramos pensar, Efraín, que todo aquel que prefiere quedarse en la supuesta seguridad que les ofrecen las cálidas arenas a las orillas del mar, en realidad lo hace por qué oculta algo de lo que se siente avergonzado, y que lo atormenta, si ese fuera el caso, entonces ¿El sistema educativo, en cualquier parte del mundo, está diseñado para inducirnos a usar máscaras, o por el contrario, nos prepara para no necesitar de ellas? Ante tales circunstancias, ¿Cuál debería ser el rol de nuevo docente?

—Mi osada reina, acaso el ancho mar del conocimiento no grita, con voz soberbia, delatando lo que sucede cuando temerosos nos negamos a navegar. Dime, Esperanza, mía ¿Cuándo nos vemos en la necesidad de usarmáscaras?

—A mi juicio, Araos, cuando en el mar del conocimiento no queremos desatar la ira de los celosos nubarrones, vale a decir, aceptamos ciertos paradigmas, falsas creencias, mitos y leyendas, aunque no estemos de acuerdo con ello, para no pagar el alto precio de ser expulsado del paraíso terrenal, así pues, paralizados por el miedo, no nos atrevemos a gritar al mundo, lo que realmente deseamos ser.

—Entonces, Esperanza Acosta, ¿Cuál debería ser el rol del docente ante tales circunstancias? O acaso, aprendiendo únicamente de memoria, pensamientos, creencias, dichos y directes del los héroes del ayer, realmente lograremos conseguir lo que queremos ser en el maremágnum de la vida.

—Ciertamente que no, Efraín, el aprendizaje memorístico, es no saber a que saben las cosas; aún así, te pregunto, amado mío, ¿Puede un ser saber a que saben todas las cosas?

—Pienso que no, es más, la vida misma no da para tanta osadía, de tal suerte que, el saber con sabor tienes sus límites, y quién arriesgándose por su propia cuenta, quiera traspasarlos, tendrá que llevar acuesta las pesadas consecuencias de su insolencia.

—Será esa otra razón, Araoz, por la que nos vemos forzados a usar las mascararas.

—Quizás, amada mía, sea esa otra razón; pero, de algo podemos estar seguros tú y yo, no importa cuántas verdades y mentiras nos hayan introyectado a lo largo de nuestra existencia, lo importante, es nunca dejar de navegar en el mar del conocimiento para liberar nuestro intelecto de tales cosas, en tal sentido, ¿Cuál debería ser el rol de un docente frente a tales hechos? Como un capitán invitar a quienes quieran conocerse a sí mismo a navegar en el mar del conocimiento, o, inducir al mortal a que sea diestro construyendo muros de arenas para que viva con sus penas en las orillas del mar.

—Qué ironías, Efraín, conozco a muchos que aún navegado en el mar del conocimiento, se ven forza-

dos a usar máscaras para ocultar su verdadera esencia, lo triste es que habiendo logrado llegar a tierra firme después de tanto navegar, lo que recogieron de aquellas, no fue suficiente para ayudarlos a limpiar los fantasmas que moran en su propia casa, así pues, viven deprimidos, como sombras en la oscuridad, mientras otros, conspirando junto a los celosos nubarrones, sólo encuentran consuelo ofreciendo batalla a quien jubiloso vive en su propia verdad.

Ahora, dime, adorado tormento, se puede justificar esto, es decir, realmente vale la pena haber llegado a tierra firme, después de tanto navegar para, finalmente, morir ahogados frente a las orillas del mar del conocimiento, o, no todo el que llega a tierra firme lo hace gallardamente, dando combate a los celosos nubarrones que irritan al ancho mar. ¿Quién es responsable de todo esto? El claustro universitario, el Estado, los docentes, las fuerzas vivas en general. ¿La tierra firme que promete el sistema educativo, cualquiera sea este, realmente nos prepara para vivir jubilosos nuestra propia esencia, o por el contrario, nos arrastra a vivir condenados como sombras en nuestras propia oscuridad?

—Mi dulce, Esperanza, a mi manera de ver las cosas, pienso que: el Big Bang no sólo expulsó de sus entrañas, a la Galaxia Espiral donde se encuentra nuestro sistema solar, la cual se sigue contrayendo y expandiendo, también proscribió de su seno las dos grandes fuerzas que mueven al mundo: odio y amor.

Ahora, fíjate en esto, por amor se construye, y por odio se destruye todo cuanto se ha construido. His-

tóricamente hablando se asocia a Dios con amor, y con destrucción al mismísimo Diablo, vale decir, la eterna lucha entre el bien y el mal, en consecuencia, Eros y Thánatos, en otras palabras, la vida y la muerte, se complementan en esas dos grandes fuerzas. La cuestión es, amada Esperanza, a quién le rendimos más culto: a Dios, o al Diablo, además, ¿El sistema educativo, cualquiera sea, por dónde conduce al mortal? Por los caminos del bien, o por el sendero del mal. ¿Tú me dirás?...

—Efraín, si en el tribunal de la razón la demandante fuese Natura, te aseguro que, las pruebas que esta esgrimiría para demandar justicia ante un juez, no harían vacilar a este ante la duda razonable, para dictar máxima sentencia contra nosotros los mortales; acaso la contaminación ambiental, el efecto invernadero, los diferentes conflictos bélicos, la destrucción de bosques, la contaminación de las aguas, la extinción de muchas especies de animales y plantas, entre otras, no dan cuenta del ultraje al que hemos sometido a la naturaleza, acaso esos hechos no nos delatan ante los ojos de Dios sobre a quién solemos rendir más culto, así pues, si odio y amor mueven al mundo ¿Qué podríamos hacer los mortales para mantenerlos en constante equilibrio?

—Mi Esperanza, la respuesta a esa pregunta no es fácil; sin embargo, pienso que en mucho nos podría ayudar el vivir en valores, pues, donde no hay respeto, ni consideración ¿Habrá empatía, altruismo y tolerancia? y sin estas, ¿Podrían reinar la solidaridad

y la justicia? por tanto, si después de mucho navegar en el mar del conocimiento llegásemos a tierra firme, y esta no nos premiara con el cofre de aquellos buenos valores, entonces, nuestro navegar habría sido en vano, y como sombras en la oscuridad, regresáramos sin paz a casa, y donde no hay paz, existe guerra generando destrucción, así pues, logra colarse el mal entre nosotros sometiendo al amor. Sólo una educación basada en buenos valores, podrá equilibrar la eterna lucha entre el bien y el mal.

—¡Efraín Araoz! Ahora puedo ver con toda claridad la isla de la que tanto me hablabas durante el viaje, y gracias a la ayuda que muchos me brindaron, logre, victoriosa, llegar a su tierra firme después de tanto navegar por el ancho mar del conocimiento, ahora que he regresado a casa, graduada como licenciada en educación especial, podré contar mi saber con sabor sobre el mar a quien me quiera oír, así que, en este grandioso día, frente a esta hermosa playa, doy gracias a Dios y a la vida, por haberte conocido.

FIN

Contenido

Agradecimientos	5
Presentación	7
CAPÍTULO I:	
Misterios que rodean el proceso de aprendizaje hacia el encuentro	11
Hurgando en la tierra de gracia	20
Confecciones	31
Venciendo la resistencia al cambio	46
CAPÍTULO II:	
Conociendo el proceso psicopedagógico el camino pre-transdisciplinario en psicopedagogía	53
Hacia una teoría multidimensional complementaria la transdisciplinariedad	68
CAPÍTULO III:	
Variables generadoras de bloqueos de aprendizaje el contraste de culturas generacionales como fuente generadora de bloqueos de aprendizaje	115
La disfuncionalidad afectiva como fuente generadora de bloqueos de aprendizaje	125
La internet como posible fuente generadora de bloqueos de aprendizaje	152
La contaminación ambiental como fuente generadora de bloqueos de aprendizaje	167
CAPÍTULO IV:	
Reflexiones psicopedagógicas para la vida la parábola del saber con sabor	179

Este libro fue diseñado y exportado
para su publicación en AMAZON por
SULTANA DEL LAGO EDITORES,
en los talleres gráficos del poeta Luis
Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado
federal del Zulia, en el continente ame-
ricano, del planeta tierra; a los 4 días del
mes de agosto de 2023, el mismo día pero
de 1768 en que nació El jurista marabino
Don José Domingo Rus.